



DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

TESINA DE LICENCIATURA EN HISTORIA

**“Prensa y cultura política durante el “Proceso de Reorganización Nacional”:
el caso de la revista salesiana *Informando a la comunidad reginense*
(1978-1982)”**

María Sol de la Vega

BAHÍA BLANCA

2022

ARGENTINA

Esta tesina se presenta como trabajo final para obtener el título de Licenciado en Historia de la Universidad Nacional del Sur. Contiene el resultado de la investigación desarrollada por María Sol de la Vega, en la orientación Historia Americana y Argentina, bajo la dirección de la Doctora Patricia A. Orbe.

ÍNDICE

<i>INTRODUCCIÓN</i>	3
a) Estado de la cuestión	4
b) Objetivos e hipótesis. Interrogantes	9
c) Marco teórico-metodológico	10
d) Fuentes primarias de información	14
<i>I. DICTADURA Y LABOR SALESIANA A ESCALA LOCAL</i>	15
a) Los medios gráficos en tiempos de dictadura	15
b) El “PRN” en el Alto Valle y en Villa Regina	17
c) Los salesianos en Villa Regina	20
<i>II. LA REVISTA INFORMANDO...Y LA PRENSA ALTOVALLETANA BAJO FUEGO</i>	26
a) La prensa en el Ato Valle durante la dictadura	26
b) <i>Informando a la comunidad reginense</i>	30
<i>III. EL PROYECTO DE INFORMANDO...: LA NECESIDAD DE LA PRENSA ESCRITA</i>	35
a) El proyecto educativo	36
b) El proyecto religioso	40
c) El proyecto político	43
d) El proyecto socio-económico	50
e) El panteón de la revista	55
<i>IV. INFORMANDO...Y EL “PRN”</i>	58
Representaciones en relación al consenso procesista y sus funcionarios	62
a) César Rondini: Un cura “pragmático”	63
b) El ingeniero, Héctor Zubeldía	66
c) Acuña, un gobernador “presente”	69
<i>V. PREOCUPACIONES DE LA REVISTA Y EXPECTATIVAS HACIA 1982</i>	73
<i>CONCLUSIONES</i>	74
Referencias	78
Referencias de prensa	85
Fuentes primarias: columnas de <i>Informando...</i>	87
Fuentes secundarias	88

INTRODUCCIÓN

El análisis de la prensa gráfica en la época de la última dictadura constituye un campo de estudios en continuo crecimiento a lo largo de más de dos décadas, al calor de debates planteados desde los ámbitos político, periodístico y sociológico. En referencia al campo historiográfico, el rol de las revistas y los grandes diarios ha sido abordado no sólo como fuente documental sino también como objeto de estudio válido por sí mismo, dado su potencial explicativo acerca del fenómeno histórico del consenso en torno régimen castrense imperante.

Estudiar la prensa en el contexto de la última dictadura nos permite complejizar el análisis histórico del período desde una óptica que aborda a los periódicos como actores políticos, cuyo ámbito de actuación es la influencia sobre el poder y no la conquista del Estado propiamente dicho (Borrat, 1989).

Es evidente el intenso tratamiento que han recibido la prensa gráfica masiva como objetos de estudio (Sidicaro, 1993; Ruiz, 2001; Franco, 2002; Malharro y López Gijberts, 2003; Schindel, 2003; Ulanovsky, 2005; Blaustein y Zubieta, 1998/2006; Varela, 2001; Urtsam, 2008) no obstante, consideramos que el análisis de los posicionamientos de los medios gráficos del interior del país durante aquel período permitiría complejizar el panorama interpretativo y contribuir al enriquecimiento de los estudios sobre la prensa y la política nacional a partir de la articulación de distintas escalas.

En nuestro caso de interés, *Informando a la comunidad reginense* (en adelante *Informando...*) constituyó un actor marcado por su lugar de procedencia: el campo educativo salesiano. Desde su fundación en 1978, la publicación fue construyendo un conjunto de representaciones que le otorgaron una identidad específica y, con el tiempo, se granjeó una posición de poder dentro de la ciudad de Villa Regina, en la Norpatagonia. De esta manera, el objetivo principal del presente estudio es abordar el discurso del boletín¹ salesiano *Informando...* durante el periodo 1978-1982 y analizar su rol político como dispositivo para la difusión y legitimación de la obra salesiana a nivel local, al tiempo que era un vehículo de socialización política a escala regional durante la etapa más álgida de la represión estatal en la historia reciente argentina.

¹ Utilizamos la expresión “boletín” a los fines de ilustrar un tipo de medio de difusión: la prensa gráfica/escrita, abarcando también los conceptos de “revista” y “periódico” en tanto posibles sinónimos.

a) Estado de la cuestión

En este sentido, el estado de la cuestión comprende un conjunto de estudios que aportan conceptos, perspectivas de abordaje y metodologías para diversas escalas de análisis en lo relativo a la historia de la prensa argentina en el período, incluyendo la prensa católica y norpatagónica o altovalletana, la historia de los salesianos en la Patagonia y especialmente, sobre la ciudad de Villa Regina.

En el libro *Voces y silencios: La prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983)*, Marcelo Borrelli y Jorge Saborido compilan trabajos² que ilustran la complejidad de la época en donde la prensa se analiza desde su rol político, acercándose y alejándose de un régimen en crisis desde trayectorias ideológicas que se fueron construyendo y modificando en este ir y venir.

Por su parte, Marina Franco (2002) analiza las formas de construir consenso de la prensa gráfica porteña representada por los diarios y revistas de público masivo teniendo en cuenta el discurso del gobierno dictatorial en la llamada “campana anti-argentina” atribuido a las organizaciones de Derechos Humanos (en adelante DDHH) a nivel nacional e internacional. Se pueden vislumbrar así, periódicos que durante los primeros años de la dictadura se mostraron amigables con el régimen, instalando prácticas discursivas tendientes a invisibilizar los crímenes de estado.

En este sentido, Micaela Iturrealde habla de “operaciones de *acción psicológica*” para describir y desmontar las diversas formas en que se planificaron, gestionaron y comunicaron los mensajes de las Fuerzas Armadas (en adelante FFAA) hasta llegar al conjunto de los lectores del diario *Clarín* ya desde los inicios de la dictadura. Estas prácticas comunicativas se habrían extendido en todo el país no sólo a partir de este periódico sino en la gran mayoría de la prensa, televisión y radios gracias a la dirección de la Secretaría de Información Pública (SIP) (Iturrealde, 2017).

Por otro lado, los estudios de Paula Gago y Jorge Saborido (2011) nos permiten observar que la Editorial Atlántida también fue parte de las empresas periodísticas que desde un comienzo utilizaron estrategias de persuasión y apoyaron las prácticas de violencia institucional. Así, dos

² Se incluyen artículos que abordan a los diarios *Clarín*, *La Nación* y *La Opinión*; así como las revistas *Convicción*, *Esquiú Color*, *Confirmado* y *Redacción* y las de la Editorial Atlántida, *Somos* y *Gente*.

de sus revistas, *Somos y Gente*, valorarían positivamente la “lucha antsubversiva” y la gestión en el Ministerio de Economía de José Alfredo Martínez de Hoz.

Asimismo, los aportes de César Díaz, Mario Giménez y María Passaro nos muestran cómo se fue transformando la postura del diario *La Nación* en función a los cambios en la dirección de la Junta Militar. Este medio denunció, a partir de la asunción de Leopoldo Galtieri a la Primera Magistratura, la “crisis moral del proceso” y expresó sus reclamos por una mayor libertad de expresión (2015, p. 8). En tanto las contribuciones de M. Borrelli y María Sol Porta exhiben las alternativas que asumiera la línea editorial del diario *Clarín* al pasar de un discurso “admonitorio” y un rol de “juez” de los hechos económicos a posicionarse en contra de las políticas de Martínez de Hoz (2019, p. 46).

Por su parte, la prensa católica es analizada por Jorge Saborido (2007) frente a la cuestión de los DDHH. En su investigación, se analizan las publicaciones *Cabildo*, *Criterio* y *Equiú Color*³. En estos tres medios se presenta la urgencia de tratar el tema debido a los crímenes que afectaron a la propia Iglesia durante la época, compartiendo “la idea de la existencia de una guerra en la que estaban embarcados los militares, y también de que existían fuerzas externas que operaban en contra de la Argentina” (Saborido, 2007, p. 2). A partir de la reconstrucción de sus particulares trayectorias y posicionamientos frente a las coyunturas internacionales, el autor señala los matices entre cada una de ellas. Laura G. Rodríguez (2011) analiza la función del periódico “nacionalista” *Cabildo*, el “conservador” *Consudec*, y una postura intermedia en *Estrada*, *Revista del Instituto de Investigaciones Educativas* frente a la política educativa de la última dictadura, siendo ilustrativos de las conflictivas relaciones existentes entre religión, educación y política⁴.

³ El autor expresa que para *Criterio* los DDHH deberían ser respetados “sin ningún tipo de condicionamientos” hallando “elementos en los textos analizados como para pensar que el accionar gubernamental podía ser objeto de cuestionamiento en este terreno” (posteriormente al proceso, en éste predominó la Teoría de los Dos Demonios), mientras que *Esquiú Color* “insiste sin descanso en que las violaciones provienen del bando guerrillero y asume que sólo puede hablarse, como lo hace el poder ejecutivo, de “excesos” propios de una guerra no convencional”; y desde *Cabildo*, los reclamos por los derechos humanos directamente son considerados “subversivos” (Saborido, 2007: 21).

⁴ La autora analiza los intereses del sistema privado de enseñanza católica y su vinculación problemática con el Ministerio de Cultura y Educación y la Superintendencia de Enseñanza Privada desde dos trabajos que dan cuenta de

Otro trabajo que merece destacarse es el *dossier* editado por Borrelli, denominado “La prensa periódica provincial durante la última dictadura militar en Argentina (1976-1983)” dedicado a analizar los diarios de raigambre regional y local de larga trayectoria tales como el periódico rionegrino *Río Negro* (en adelante *RN*), el rosarino *El Día*, el platense *La Capital*, el mendocino *Los Andes*, y el bahiense *La Nueva Provincia* (en adelante *LNP*). Aquí, diversos autores abordan temáticas nacionales y locales que se articulan entre sí, reconstruyendo para cada caso sus relaciones sociopolíticas con los sectores militares y civiles.

En relación al estudio de la prensa altovalletana, por cuestiones de extensión se van a mencionar los estudios que trabajan la 2º mitad del siglo XX. Alfredo Azcoitia realiza un abordaje de las representaciones halladas en el diario *RN* en torno a las relaciones entre la Argentina y Chile, en el marco de sus estudios doctorales. Este trabajo constituye una apuesta a combinar diversos niveles de análisis para un mismo objeto de estudio, el periódico rionegrino, poniendo de relevancia su capacidad de interpretación de las políticas nacionales en torno a los conflictos fronterizos de la época.

Un libro relevante por la singularidad de su objeto de estudio, así como por el tratamiento de su discurso político es *Sur Argentino. El diario de los Sapag (1970-1978)* de Norma Beatriz García (2019). Su propuesta consiste en analizar este diario como la dimensión discursiva del Movimiento Popular Neuquino en el momento en que se estaba institucionalizando como partido. Lejos de realizar un estudio descriptivo, la autora busca “desentrañar las operaciones significantes en la construcción de un orden social, y por ello, de un comportamiento” asumido por el medio neuquino de significancia local antes y después de la dictadura (2019, p. 13).

Asimismo, resulta necesario mencionar los aportes de Yamina Dutto Cirer acerca de las representaciones que primaron en el *RN* sobre la Guerra de Malvinas. Si bien la guerra es un tema cuyo análisis escapa a nuestro trabajo debido a que excede su objetivo y asimismo su extensión, constituye un hito a tener en cuenta para la historia de la prensa del período a escala regional. Otro estudio de importancia para nuestro trabajo es el realizado por María Andrea Nicoletti y Felipe Navarro Nicoletti acerca de la revista *Comunidad*, dirigida por el obispo Jaime

los intereses y expectativas de cada uno de los periódicos. En estos casos, sus demandas por la salida de una ley que imponga la enseñanza religiosa sobre la laica y avale la expansión del sistema privado no logran satisfacerse por parte del gobierno de la dictadura.

de Nevares en la ciudad de Neuquén. Este medio católico se caracterizó por constituir una herramienta para la defensa de los DDHH a escala provincial y nacional durante la última dictadura (2019).

Dado el contexto institucional de origen de nuestra publicación, cabe mencionar el conjunto de estudios académicos acerca de los salesianos en la Patagonia (Nicoletti: 2008; Junquera: 2019; Álamo: 2019;) basados en su llegada al país hacia el último cuarto del siglo XIX y su progresivo asentamiento en la región. Según Nicoletti, la historiadora precursora de estas investigaciones, a comienzos del siglo XX se habría producido el avance del espacio misionero en la región con el sistema parroquia-escuela al cual se vincula nuestro objeto de estudio. Estos trabajos nos interesan debido a la propuesta de cruzar lo territorial con el carisma salesiano en una obra cuyo alcance se fue consolidando con el correr de los años.

Por otro lado, se encuentran las investigaciones acerca de la historia de Villa Regina, en las cuales se destaca Silvia Zanini como historiadora local. La ciudad fue fundada en 1924 como una colonia agrícola desde la iniciativa del estado nacional mediante la Compañía Ítalo Argentina de Colonización (la CIAC) con el apoyo del gobierno de Italia. La incipiente ciudad “inicialmente contaba con unas setecientas personas, en un 90 % italianos, no existiendo una sociedad receptora capaz de generar una rápida transculturación” (Zanini, 2000, p. 6). La reconstrucción de esta etapa fue realizada con los aportes de la historia oral como fuente principal.

El pasado local también es objeto de numerosos artículos periodísticos acerca de la fundación⁵ y aniversarios de la ciudad reginense, así como el libro *Historias del Comahue* de Pablo González (2004) y la Revista del Museo Comunitario de Villa Regina, los cuales aportan datos históricos de gran utilidad. Existen en la actualidad algunos artículos académicos que brindan conocimiento acerca de la trama política de la ciudad, entre los cuales encontramos a Ernesto Bohoslavsky con el trabajo titulado “El nacionalismo norpatagónico en los orígenes del peronismo (1930-1943)”; Graciela Noelia Suárez y su artículo “Nacionalistas y aliadófilos a escala local: Villa Regina, Rio Negro, durante la década de 1940” y Martha Ruffini con “El

⁵ Nos referimos a artículos en los diarios *LNP*, *Giornale d'Italia*, *La patria degli itagliani*, *El Atlántico*, *Flores del campo* y *RN* así como el *Semanario Patagonia* citados más abajo.

regreso del peronismo al poder. Memoria y Política en el norte de la Patagonia (1973-1976)”. El tópico del nacionalismo aparece como uno de los ejes que le otorgaron identidad a la ciudad reginense y cuya importancia se evalúa ya sea a la luz de la segunda guerra mundial como también del peronismo, dotando de cohesión a algunas de sus instituciones y agrupaciones.

Acerca del impacto de la última dictadura a nivel provincial, encontramos a Pablo Scatizza analizando la política de territorio de los militares en la zona norte de la Patagonia en relación a la lógica contrarrevolucionaria que clasificaba a la región como “área subversiva de baja intensidad” (Scatizza, 2016, p. 19), lo cual no detuvo la instalación de centros clandestinos ni la aplicación de métodos de represión sistemática. En la misma línea se encuentra el historiador Rubén Ángel Suárez (2013) quien indaga acerca del rol de control que tuvieron los municipios de la provincia de Río Negro a partir de investigaciones de documentos recientemente hallados en ciudades como Viedma.

Por último es necesario señalar que la revista *Informando...* ha sido mencionada por el libro de Silvia Zanini, titulado *Mirando al futuro*, con motivo de la celebración de las bodas de oro sacerdotales de su director, el padre César Rondini, el “cura reginense”, en una reconstrucción biográfica que da “muestras de su compromiso evangélico para con los más necesitados, preferentemente con los niños desprotegidos, impregnado de su espíritu salesiano” (Zanini, 1996: 9). Como director de la obra salesiana en Villa Regina, denominada Organización de Escuelas Parroquiales –en adelante ORESPA-, Rondini obtuvo en vida el reconocimiento de su labor con este libro que, sin embargo, excluye al boletín *Informando* - que él mismo dirigía- como un objeto del análisis plasmado en esta obra conmemorativa.

Por todo lo expuesto, y dada la relevancia de *Informando...* como voz institucional de la obra salesiana en la localidad de Villa Regina –una de las principales ciudades de la Norpatagonia y región del Alto Valle - y el tratamiento marginal que ha recibido por parte de la historiografía local, consideramos que su estudio nos brindaría una puerta de acceso para la comprensión de la complejidad de las relaciones entre la prensa y la última dictadura a escala local, así como la interacción del poder de facto provincial y los salesianos en el norte de la provincia de Río Negro.

b) Objetivos e hipótesis. Interrogantes

Los trabajos mencionados permiten reconocer la existencia de un entramado social, político y cultural complejo situado en el norte de la región patagónica, donde los medios gráficos tuvieron un papel de influencia muy importante. En la ciudad de Villa Regina, encontramos desde su fundación el análisis de procesos de conformación de identidades políticas y partidarias por el accionar de diversas instituciones vinculadas a espacios de sociabilidad como la biblioteca popular, el cine, los clubes y las confiterías, entre los cuales la prensa gráfica tuvo su lugar.

El boletín salesiano *Informando...* ocupó un espacio especial en la arena política de la comunidad reginense como voz pública de ORESPA, cuyas inquietudes en el campo educativo y político, lo llevaron a definir un perfil identitario propio. De esta manera, el objetivo principal del presente estudio es analizar *Informando...* durante el periodo 1978-1982, como un dispositivo para la difusión y legitimación de la obra salesiana a nivel local, indagando asimismo acerca de su rol político. Los objetivos específicos son, en primer lugar, reconstruir el itinerario de la revista con sus etapas de crecimiento a partir de sus particularidades formales y del perfil de las empresas y personas que colaboraron en la publicación con donaciones y publicidades. En segundo lugar, analizar las primeras notas editoriales junto con la sección “Comentario del Evangelio” para describir las particularidades discursivas como expresión de su cultura política y del perfil editorial que construye la publicación al momento de su salida. Y en tercer lugar, identificar e interpretar las principales representaciones sobre el accionar del gobierno militar que se plasmaron en las columnas de la revista haciendo hincapié en las imágenes que se proyectan acerca de la comunidad y los vínculos entre el padre Rondini, el intendente local e ingeniero Héctor Zubeldía y el gobernador de facto de la provincia de Río Negro, el contraalmirante Julio Alberto Acuña.

Nuestra hipótesis consiste en que la revista en cuestión, desde el momento de su salida, fue construyendo y divulgando representaciones, juicios y valores, entre los que se destacan el sacerdote, el intendente y el gobernador, mencionados como figuras de autoridad, en un intento por legitimar el proyecto político expresado por estos funcionarios procesistas.

A partir de allí nos planteamos una serie de interrogantes en función a la tendencia de los medios de la época a construir consenso en torno al proceso y a la tensión existente entre el

gobierno y estos particulares actores políticos, ¿qué características podemos hallar acerca de su cultura política a partir del análisis de sus columnas? ¿Qué representaciones se construyeron y difundieron en torno al padre Rondini, el intendente Zubeldía y el gobernador Acuña? ¿Cómo se resignificaron los valores salesianos de ORESPA? Y a partir de allí, ¿qué visiones sobre la política y el poder tendió a construir la revista en medio de la dictadura?

El período se selecciona de acuerdo a la aparición de la revista en octubre de 1978 hasta el momento de la última dictadura previo a la guerra de Malvinas, lapso en el cual hallamos un crecimiento significativo de la publicación, dejando para un posterior análisis la cobertura del conflicto bélico. Para ello, nos apropiamos de la periodización que considera esta guerra como un antes y un después en las identidades de la prensa y su modernización⁶. Otra razón de relevancia para nuestra selección temporal la encontramos en la continuidad de las funciones del gobernador y el intendente, hallándose su interrupción con la crisis de pos-guerra -para el caso del primero- y con las elecciones democráticas -para el caso del segundo. Así, reconociendo la fuerza y masividad de los medios de comunicación para diluir y desdibujar el pasado mediático de nuestro país durante la época del proceso, nos proponemos estudiar determinados temas de interés y de agenda compartidos entre el poder local, provincial y nacional entre los años 1978 y comienzos de 1982.

c) Marco teórico-metodológico

Nuestro marco teórico se construye a partir de los aportes de la Nueva Historia Política. Como precursor de esta corriente, François Xavier Guerra nos propone reflexionar sobre una historia social y política repleta de contradicciones. En este sentido, afirma que “entre la sociedad y la élite política, hay un vasto campo de relaciones informales-consuetudinarias-implícitas, cuyas reglas -conocidas por todos- sólo excepcionalmente son formuladas en el discurso cotidiano” (Guerra, 1989, p. 243). También, menciona el problema del actor histórico: “¿a qué grupo social pertenece esa persona concreta que las fuentes nos revelan?; ¿cómo se puede afirmar que tal o cual hombre o acción expresa la voluntad o los intereses del grupo?”

⁶ Blaustein y Zubieta afirman que “esa prehistoria neblinosa de los medios encierra dos períodos de extraordinaria importancia histórica: la dictadura primero y la transición después, que prefiguró la importancia y la identidad actual de la maquinaria mediática, un período que de manera simplificadora puede establecerse entre el shock de Malvinas y la derrota electoral del alfonsinismo en 1987” (1998, p. 15).

(Guerra, 1993, p. 233). Lejos de que los actores políticos encarnen a los grupos sociales, y que éstos a su vez se definan puramente por criterios socioeconómicos, la política aparece como el lugar donde las personas se encuentran y unen entre sí ensamblando toda una gama de relaciones sociales a su alrededor mediante códigos específicos, jerarquías, espacios compartidos, vínculos e imaginarios colectivos.

La historia aparece así como un trabajo constante de reflexión de la sociedad moderna en torno a sí misma buscando las respuestas a sus problemas. En este sentido, el objeto de la historia conceptual de lo político es comprender el proceso de formación y evolución de sus racionalidades políticas (Rosanvallon, 2002).

Por su parte, Leonora Hernández construye una perspectiva que va más allá de lo estrictamente social, económico, político o cultural, a partir del análisis de las redes que relacionan actores sociales activos con los cambios producidos por ellos mismos y establece conexiones profundas entre la política y las prácticas sociales. Advirtiendo que esta libertad de movimiento depende de factores externos, es importante revalorizar el papel activo y constructivo de los agentes conduciéndonos a “empezar por ese referente social o histórico para la explicación de toda práctica o fenómeno cultural posible” (Hernández, 2012, p. 4).

El proceso de conceptualización de lo político, por lo tanto, debe ser comprendido como el trabajo de ponerse en el lugar del otro, alejándose en espacio y tiempo, lo cual en palabras de Patrick Boucheron significa “reconciliar, con un nuevo realismo metodológico, la erudición y la imaginación” (2016, p. 126). Lo político, de este modo, no es visto como una actividad estrictamente partidaria, sino más bien como el fenómeno que provoca un determinado comportamiento, movilizand o estrategias y toma de decisiones, generando procesos de identificación e inserción dentro de una sociedad y formando vínculos determinados con otros agentes.

Dada su finalidad y capacidad de influencia, la revista es considerada como un actor político en los términos del investigador Héctor Borrat (1989), advirtiendo que *Informando...* no es precisamente un “periódico independiente” sino el órgano de propaganda⁷ de una institución

⁷ En este sentido, seguimos el enfoque de la propaganda de Harold Lasswell, que Norma García considera en señalar como “el manejo de actitudes colectivas mediante la manipulación de símbolos significativos. En este sentido, el

educativa salesiana en un contexto circulación marcado por la dictadura. De este modo, nos apropiamos de las funciones de “exclusión, inclusión y jerarquización” de la información (p. 72) como herramientas que nos permiten analizar sus estrategias discursivas y toma de decisiones.

El libro *Itinerarios de la prensa. Cultura política y representaciones en Bahía Blanca durante el siglo XX* compilado por Mabel Cernadas de Bulnes y Patricia Orbe (2013) propone el abordaje del escenario periodístico de la ciudad como puerta de entrada al universo de creencias y valores. El potencial de la prensa “depende directamente del éxito que tengan en consagrar las representaciones que difunden como aquellas que resultan dominantes” (2013, p. 12). En este sentido, la imposición de un ordenamiento militar sobre el contexto de surgimiento de *Informando...* nos motiva a indagar las operaciones discursivas a partir de las cuales la revista en análisis se esfuerza por consagrar sus objetivos.

De acuerdo con estas líneas, hemos optado por el concepto de “culturas políticas” para explorar el proyecto de la publicación en relación al espacio social de su circulación. La cultura política puede tomarse, según propone Laura Llull (2005), como categoría apropiada para el planteamiento inicial de una hipótesis, ya que posee marcos de pertinencia en donde captar la inteligibilidad de un tema determinado compartiendo contextos que distinguen su trayectoria en el rastreo de sus propias raíces filosóficas e históricas. Asimismo, éstas se manifiestan y perciben a través del discurso, en el que se hallan las representaciones, lo simbólico, sus redes de sociabilidad y rituales, y por su impacto e inclinación repetitiva pueden situarse en un tiempo de larga duración (Cernadas de Bulnes, 2004).

Por ello se habla de culturas políticas en plural, ya que posee un denominador común en el cual vuelca sus aspiraciones para luego adquirir formas propias de acuerdo al proyecto político del momento (Berstein, 1999). Así, nos abocamos al estudio de cómo se vincularon las percepciones salesianas con los interrogantes de la sociedad sobre el universo de relaciones de poder y autoridad, normas y valores, reacciones y expectativas entre 1978 y 1982, así como a su influencia sobre los fenómenos sociopolíticos. Como señala Llull,

tema de la influencia está latente a partir de una clave: la promesa que funda un horizonte de expectativas a partir de un espacio de experiencias” (2019: 35 y 36).

“además de estructurar los comportamientos políticos individuales, las culturas políticas son fenómenos colectivos que, por tanto, conciernen a un mismo tiempo a grupos enteros que comparten los postulados, los puntos de vista, las interpretaciones, las propuestas, que apelan a los mismos discursos, comparten los idénticos signos y participan de mismos rituales” (2003, p. 53).

Estos comportamientos, individuales y colectivos a la vez, se incorporan y comprenden a partir de la “socialización política”, práctica que permite reconocer que “la prensa escrita posee la capacidad de construir cotidianamente la realidad al tiempo que contribuye a socializar a los actores por cuanto constituye un puente entre la esfera político-institucional y la sociedad civil” (Llull, 2000, p. 245). De este modo nos interrogamos sobre la construcción del imaginario cultural de públicos no pasivos que desarrollaron su particular accionar dentro de sus ámbitos modificando su acción en tanto agentes sociales y transformando las propias instituciones. Así, asumimos el rol de la prensa como agente de socialización de las culturas políticas. La revista no solo es tratada como fuente de información (Cruz Soto, 2000) sino también como producto de representaciones simbólicas plasmadas en la construcción de una realidad propia y con pretensiones de abarcar al conjunto de la sociedad (Gómez Mompert, 2000).

Nuestra investigación se basa en el método cualitativo en tanto emprende las acciones de comprender, interpretar y explicar hechos, situaciones y procesos de modo equilibrado. En primer lugar, mediante un acercamiento a las fuentes y sus actores considerando “toda su complejidad, intentando no controlarlos, ni influir sobre ellos, no alterarlos, no modificarlos” (Vasilachis, 2006, p. 28). Así, buscamos aproximarnos a las perspectivas de los agentes que participaron de la revista de manera consciente dotándola de sus significados y experiencias.

En segundo lugar, el trabajo se apoya en la construcción de una base empírica con datos extraídos de la realidad. En este sentido, como sostiene Irene Vasilachis, el análisis de los mismos “no se considera neutral, y debe ser expuesto en cada uno de sus pasos a fin de que otros investigadores puedan llegar a iguales resultados reiterando el mismo procedimiento analítico” (2006, p. 30). Esto implica prestar atención a que el carácter subjetivo de las experiencias y relatos a analizar se define en función a sus circunstancias particulares, en un contexto dado en el cual interviene y en una organización social de la cual forma parte.

De este modo, las entrevistas realizadas a algunos colaboradores de *Informando...* nos permitieron contrastar con el corpus de la revista en cuestión y observar con mayor claridad los motivos de una decisión, penetrando en el mundo del imaginario y de lo simbólico y reconociendo a la historia oral como mundo del universo racional (Joutard, 1999).

d) Fuentes primarias de información

Las fuentes primarias son los números de *Informando a la comunidad reginense*⁸. En total son más de 80 ediciones abarcando octubre de 1978 y enero de 1982 que fueron publicados de manera mensual y quincenal, aunque hallamos meses con hasta tres publicaciones. Su tirada contempló una cantidad de entre mil y dos mil ejemplares y su distribución era gratuita, aprovechando espacios de socialización especiales como las misas.

Hacia fines de la década de 1990 y los 2000 la producción se redujo significativamente. En 1992, su director Rondini sufrió una enfermedad cardíaca que empeoró su salud, falleciendo en 2001. Este fue un hecho decisivo para la interrupción de la salida de la publicación ya que, las ediciones halladas de los últimos años de los '90 y principios del segundo milenio, son escasísimas, mientras que al día de hoy, este medio gráfico dejó de constituir una prioridad para la organización.

Otras fuentes de consideración son los artículos periodísticos de los matutinos *Río Negro*, *La Nueva Provincia* y el periódico *Aquí Nosotros*, en los cuales se informó oportunamente sobre los avances de la fundación en materia de infraestructura y educación. Asimismo, contamos con las crónicas salesianas de la “Casa Villa Regina” desde sus inicios como colonia, halladas en el Archivo Histórico Salesiano (AHS) de Bahía Blanca, sede Argentina Sur.

Por último, contamos con entrevistas realizadas a contemporáneos que se vincularon con el padre Rondini y su proyecto educativo. Entre el conjunto de informantes, hallamos a Norma Quintans (ofició de directora de las escuelas de ORESPA, principal colaboradora desde sus inicios, ocupando hacia 1982 la Administración de *Informando...*); José Enrique Rayó

⁸ La colección completa se halla en el museo dedicado al Padre Rondini en Villa Regina. Mientras, en la ciudad de Bahía Blanca llevamos a cabo un trabajo de voluntariado de clasificación, secuenciación y ordenación que nos permitió contabilizar más de 200 números de *Informando...*, encontrando su mayor auge en los '80. A diferencia del archivo institucional de ORESPA, hallamos en esta última muestra copias faltantes.

(profesional oriundo de Buenos Aires, diagramador y coordinador del boletín); Aurelio del Río (uno de los empresarios colaboradores más importantes, quien fue dueño del frigorífico *Don Aurelio*) y Héctor Zubeldía (ex intendente).

I. DICTADURA Y LABOR SALESIANA A ESCALA LOCAL

a) Los medios gráficos en tiempos de dictadura

El golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 se proponía reestructurar los cimientos del país bajo los conceptos de orden y seguridad en lo que se denominó Proceso de Reorganización Nacional (en adelante PRN) frente a un contexto de conflictividad social sin precedentes. Entre algunos de los estudios más importantes del período (Verbitsky, 1985; Sidicaro, 1996; Filc, 1997; Novaro y Palermo, 2003; Obregón, 2005; Ansaldi, 2006; Basualdo: 2008; Canelo, 2008; Calveiro; 2008) hallamos distintas perspectivas de análisis que toman en cuenta los hechos, discursos, conflictos inter-fuerzas y las medidas económicas del período 1976-1983 a tener en cuenta para conceptualizar y caracterizar dicho proceso.

Entre estos, consideramos importante destacar que se trató de una “revolución desde arriba” (Sidicaro, 1996, p. 9) posibilitadora de novedosas formas de relación entre el Estado y la sociedad civil a partir de un proyecto político autoritario en la fundamentación de un orden ético, filosófico y religioso. En este sentido, la alianza restauradora y conservadora entre la Iglesia y las FFAA se tradujo en la defensa de la cultura tradicional y los valores católicos, y en el reclamo a la familia por las responsabilidades morales que le cabían como institución sagrada (Obregón, 2005).

La refundación del estado nacional también conllevó prácticas de aniquilamiento realizadas mediante “procedimientos económicamente eficientes y tecnológicamente modernos” y planificadas sistemáticamente como si fueran “una operación de cirugía mayor” proponiendo la figura del “subversivo” como “sujeto irrecuperable” y llevando a cabo la tortura y desaparición forzada de personas a escala masiva (Calveiro, 2008, pp. 187-188).

Los dos principales tipos de violencia se desarrollaron en el orden estatal “total” y en el liberalismo “salvaje” mediante la represión y la apertura de los mercados dando lugar a un régimen que convivió con las contradicciones de la oposición entre los tecnócratas liberales y los

pilares corporativistas de los oficiales (Novaro y Palermo, 2003). Una parte importante de los aspectos económicos estuvo vinculada con los elementos políticos y sociales (Basualdo; 2008) aumentando el grado de arbitrariedad en la toma de decisiones hasta el colapso de pos Malvinas en 1982.

El accionar “antisubversivo” tuvo su correlato en el sistema educativo “al concebir lo social como una unidad homogénea (monofónica)” (Ansaldi, 2006, p. 98) y desde esta perspectiva se consideraba que sólo el Estado era el juez de la moral de los ciudadanos, convirtiendo a la familia en el ámbito privilegiado de control social (Filc, 1997).

De este modo, el PRN comenzó con la disolución del Congreso, una fuerte intervención sobre el Poder Judicial, así como por la violación de las garantías individuales de la Constitución. Su despliegue implicó una serie de medidas sumamente disciplinadoras que partieron de la intervención de los partidos políticos así como también de las asociaciones centrales de trabajadores. Además, en su Acta se prohibieron todas las actividades gremiales incluyendo las huelgas, se intervinieron sindicatos y se estableció la imposibilidad de convenciones entre patronales y obreros. Se derogó el Estatuto Docente y los derechos de los trabajadores se vieron ferozmente recortados con la Ley de Prescindibilidad, permitiendo el despido de mujeres embarazadas y también el trabajo infantil al liberar las sanciones que había por accidentes de menores en lugares de trabajo insalubres. Todo esto significó una enorme ventaja para las empresas, que a su vez se vieron libres de la supervisión de sus saldos y de certificar problemas de salud en sus empleados (Verbitsky, 1985).

Los medios de comunicación, por su parte, se insertaron en los recortados espacios públicos desde la censura y la autocensura, el apoyo activo y el silencio pasivo, ofreciendo una importante plataforma de intercambio entre la sociedad civil y el Estado⁹. En América Latina, hacia finales de 1950 la Guerra Fría y sus tensiones se trasladaron hacia el campo de la comunicación y el periodismo (Ruiz, 2001). Los órganos de la prensa hegemónica tendieron a impeler la Doctrina de Seguridad Nacional en su afán de detener el avance del comunismo, en consonancia con los gobiernos de turno en las sociedades latinoamericanas. Así, se hacía presente cada vez con mayor fuerza en el periodismo gráfico la necesidad de un ordenamiento de

⁹ Op. Cit. Franco, 2002.

la clase obrera que suprimiese la concepción del orden social en términos de contradicción y desequilibrio (Taufic, 1974), creando nuevas formas de articularse.

Además, la ausencia de legislación especial para la prensa durante la última dictadura militar permitió que se desarrolle en el país un tipo de censura informal basada en cierres forzados y amenazas, que tendió a ocultar el crimen organizado y obstaculizar la búsqueda de información acerca de los miles de desaparecidos por el accionar del gobierno (Blaustein y Zubieta, 1998/2006). Sólo existió un anuncio el mismo día del golpe que advertía sobre las sanciones que recibiría “al que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare noticias, comunicados o imágenes con el propósito de perturbar, perjudicar o desprestigiar la actividad de las Fuerzas Armadas, de seguridad o policiales”¹⁰. Sumando a los decretos que sacaron de circulación medios de prensa específicamente políticos partidarios, los militares se sirvieron de canales que advertían, insinuaban e impedían la libre expresión, en el contexto del miedo latente que implicaba el paquete de medidas anti derechos.

b) El “PRN” en el Alto Valle y en Villa Regina

La dictadura dio lugar a un proceso que afectó al país entero. Desde los altos mandos se configuró un mapa con “una nueva división territorial en la que los distintos cuerpos del Ejército ejercerían su comando para la operalización del plan represivo” que establecían zonas frías o de “baja intensidad” y zonas calientes o de “mayor potencial” subversivo¹¹. En el valle situado entre los ríos Limay y Neuquén y en los cien kilómetros al norte del Río Negro¹², se extendió un plan de represión sistemática que denominó al territorio “Subzona 52” o “Subzona 5.2”. Si bien el Alto Valle fue considerado una “zona fría”, ello no impidió la instalación de centros de detención y torturas¹³.

¹⁰ Extraído de Verbitsky, Op. Cit., p. 6

¹¹ Op. Cit., Scatizza, 2016, p. 23.

¹² En esta zona, están contenidas las ciudades de Chichinales, Villa Regina, General Roca, Allen, General Fernández Oro, Cipolletti y Neuquén.

¹³ El trabajo de Pablo Scatizza (2016) permite mencionar la Comisaría 24 de Cipolletti, la Delegación de la Policía Federal, la Comisaría 4° de Cutral Có, la Escuela de Instrucción Andina y “La Escuelita” ubicada en el predio del Batallón de Ingenieros 181.

Es necesario señalar como antecedente en la instalación del aparato represivo la ley 20.840 de Seguridad Nacional, o ley “anti-subversiva”, y los decretos de aniquilamiento de 1975. A medida que avanzaba la guerrilla en el país, también lo hacía la contra-revolución y en la región se activaron dispositivos represivos como la cárcel de Neuquén a partir de 1974¹⁴. Con el golpe de Estado, el terror se extendió hacia las comisarías y la Delegación de la Policía Federal, áreas específicas del gobierno, instituciones escolares, medios de comunicación, comisiones vecinales, entre otras.

El día del golpe, sucedieron varios operativos en la región. Uno de ellos tuvo como víctima al entrevistado colaborador con la obra salesiana, Aurelio del Río. En una entrevista, menciona lo siguiente:

“Yo en ese momento estaba en (...) una chacra mía (...) se me aparecieron, no sé, veinte treinta militares y no sabía de qué se trataba porque yo no sabía que había un golpe de Estado. Así que me llamó tanto la atención que bueno, me quedé frío. (...) Dentro de los treinta y tres empleados que yo tenía, había dos personas que, uno se llamaba Santucho y otro se llamaba Medina. Santucho y Medina eran cosechadores de fruta pero los pusieron como que el Santucho y Medina, los famosos extremistas que eran de Tucumán, pensaron que eran estas personas”. (Entrevista A. del Río, 2021)

En su relato cuenta que lo llevaron junto a sus empleados chacareros y un chico de catorce años que iba a comprar, primero a Roca y luego a Neuquén, donde estuvieron en “La Escuelita” durante veintidós días secuestrados. Entre las herramientas de torturas aplicadas, menciona la picana eléctrica, la bolsa de polietileno en la cabeza, afeitado en seco y simulacro de balas de fogueo. Pudieron salir debido a un contacto con el dueño de la empresa exportadora de Regina “Moño Azul”, quien afirmó que el grupo no tenía nada que ver con Montoneros ni con el ERP¹⁵. La experiencia es una muestra más del grado de arbitrariedad que se sostuvo en el sistema de operaciones represivas que se implementaría a partir de entonces.

¹⁴ En 1975, la intervención de la Universidad Nacional del Comahue (UNCO) por parte de Remus Tetu, un miembro de la denominada Triple A -Alianza Anticomunista Argentina-, fue un claro síntoma del conflicto ideológico de Guerra Fría traducido a nivel nacional.

¹⁵ Ejército Revolucionario del Pueblo

En consonancia con la preocupación de la Junta Militar porque los gobiernos nacional, provincial y municipal quedasen subordinados a los objetivos del PRN, el 15 de abril de 1980 el gobernador Julio Alberto Acuña dictó en un documento secreto, la Disposición 1/80 que establecía las normas para la lucha contra el “accionar subversivo” en el interior de la provincia. Siendo contraalmirante de la Armada Argentina, Acuña asumió el gobierno rionegrino reemplazando a Aldo Luis Bachmann entre noviembre de 1978 y agosto de 1982. Una nota del diario *RN* señala que “fue jefe de los buques más importantes de la Flota de Mar de los 60 y 70, incluso el portaaviones 25 de Mayo”. Asimismo, afirma que “como Bachmann, a quien reemplazó en la Gobernación, lo sedujo Río Negro. La obra pública, las comunicaciones, como pivot de ambas gestiones. Buen conversador. Amable. (...) Liberal. Metido en la sociedad”¹⁶. En su directiva, manifestaba que la “guerra contra la subversión” debía librarse en “todos los campos de la actividad humana: político, económico, psicológico, social”. En línea con la restauración del “orden”, afirmaba la supremacía del “Ser nacional” en todas las áreas del gobierno. El fragmento de las pautas para el ámbito político, hacía necesaria la “segregación de la administración de los ideólogos, activistas e integrantes de todas las organizaciones políticos-marxistas (OPM), sus colaterales y organizaciones de fachada”, a la vez que dotaba de poder a los intendentes para llevar a cabo la depuración¹⁷. Como establece en su trabajo de tesis la abogada Sofía Luna (2020), se habrían dado diversas capacitaciones y cursos de inteligencia que tuvieron lugar en contadas ciudades de la provincia.

El golpe militar depuso a Mario Franco en la dirigencia provincial y al escribano Francisco “Pancho” La Rosa en Villa Regina, ambos de tradición peronista elegidos en 1973¹⁸.

¹⁶ Bajo el título “Harguindeguy y Acuña, dos perfiles, dos destinatarios de las cartas”, la noticia revelaba a quiénes se dirigían las denuncias de desaparecidos del obispo Miguel Hesayne (*RN*, 3-1-2014).

¹⁷ Una normativa, firmada por el Ministro de Gobierno Capitán de Navío, Zenón S. Bolino, dejaba expresado en la nota que acompañó dicha normativa que: “el señor intendente tomará la oportunidad de agudizar su ingenio tendiente a exponer otras que concurren a coadyuvar al logro del objetivo primordial: evitar la agresión marxista en su jurisdicción. Recomendando que las medidas sean elaboradas en la más absoluta reserva; en el caso de ser sumamente imprescindible podrá autorizar la participación de un número muy reducido de funcionarios jerarquizados, a los efectos de colaboración” (extraído de Suárez, Op.Cit., p. 9).

¹⁸ Mediante la conducción de M. Franco, dirigente peronista de trayectoria, se unieron el Partido Popular Cristiano (PPC), el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), el Conservadurismo Popular y las 62 organizaciones

Interrumpido su mandato, éste último fue sucedido por el Capitán del Ejército, Hugo Álvaro Freytag (entre el 24 de marzo de 1976 hasta el 30 de junio de ese mismo año) y Jorge Fernández Duberti, quien fue un prefecto que venía de Buenos Aires. Para este último caso y debido a su escasa vinculación con la comunidad reginense, se promovió el reemplazo por Héctor Enrique Zubeldía el 21 de diciembre de 1978, por disposición del Poder Ejecutivo Provincial (en adelante será denominado PEP). Zubeldía era oriundo de General Acha y había sido estudiante de la carrera de Ingeniería Industrial en la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, recibiendo su título en el año 1972. El enfoque de su tesis lo llevó a contactarse con el Laboratorio de Química de la ciudad de Villa Regina para trabajar en la proyección de un Centro de Asistencia y Desarrollo a la Industria¹⁹.

Podríamos suponer que existió un contraste en la dirigencia de la ciudad entre estos funcionarios. Como menciona el ex intendente en una entrevista realizada para esta investigación, su interés residía en “trabajar por el desarrollo socio económico de Villa Regina”. Recientemente, entre 1973 y 1974 se había constituido el Parque Industrial de la ciudad, primero en la provincia, lo cual pudo haber causado gran motivación en los sectores económicos regionales. Por otro lado, la opción de incluir a sectores civiles, en especial católicos, por parte de la dirigencia militar conformó parte de sus estrategias de legitimación²⁰. La gestión de Acuña en el PEP se desarrolló entre noviembre de 1978 y agosto de 1982, siendo su sucesor Carlos Fernando San Juan, mientras que Zubeldía desarrolló el mandato de la ciudad reginense entre diciembre de 1978 y diciembre de 1983, siendo sucedido por un Consejo Municipal elegido democráticamente y presidido por Eduardo Chiuchiarelli.

c) Los salesianos en Villa Regina

El fundador de la orden salesiana en el Piamonte italiano fue Juan Bosco (alias Don Bosco), quien planificó el envío de una comitiva de padres salesianos a la región patagónica con la finalidad de evangelizar a los habitantes. Desde Europa, observaba que hacia 1877 “hubieron graves hostilidades y masacres entre Los Pampas y los Argentinos” y, “aunque describe también

sindicales peronistas. Si bien la fórmula del FREJULI se disolvió al poco tiempo, Franco mantuvo el mando del Partido Justicialista alcanzando las elecciones y obteniendo el triunfo (Op. Cit., Ruffini, 2017).

¹⁹ La base de lo que hoy es el Centro de Investigación y Asistencia Técnica a la Industria, el CIATI.

²⁰ Op. Cit. Obregón; Canelo, 2015.

los “cruelles” malones indígenas argumenta que son, en definitiva, la respuesta ante la exasperación (Nicoletti, 2007: 2). Teniendo en cuenta las características de este avance desde los conceptos de territorio y territorialidad, la lógica de ocupación empleada por el Estado argentino y por los salesianos entre 1880 y 1910 fue distinta. De esta manera, con el genocidio de los pueblos originarios, la conquista del desierto fue

“una avanzada que “barrió” el espacio patagónico en todas sus direcciones; los salesianos, en cambio, fueron ocupando los mismos espacios de manera paulatina, a medida que entraban en contacto con las comunidades originarias y con la realidad de cada lugar”. (Junquera, 2019, p. 621)

Organizado en “casas”, la orden salesiana se fue asentando en distintos lugares del país. Cada una estuvo “integrada por diferentes dependencias: parroquias, oratorios, colegios: primario y/o secundario, pupilajes, hospitales” (Alarcón y Ferraggine, 2015, p. 186).

La “Casa Villa Regina” perteneció a la inspección San Francisco Javier²¹ cuyo director fue el inspector de la Patagonia Septentrional, Remo P. Manacchino. La parroquia tuvo como primer director al Padre Marcelo Pío Gardín, llegado de Neuquén y fue “entonces refugio de los necesitados que acudían al párroco en busca de asistencia” (Zanini, 2006, p. 92). Inmediatamente a la conformación de la colonia ítalo-argentina, en 1929 aparecieron nuevas prácticas, como el catecismo en las chacras, los desmontes de tierras para la instalación humana, y se empezaron a institucionalizar ideas de raigambre católico como la del Círculo obrero local con una Junta de gobierno y sesenta y dos adherentes, que entre sus tareas comenzaron a construir escuelas junto a la parroquia. También surgieron conflictos laborales debido a las condiciones de trabajo que se manifestaron en huelgas realizadas por los colonos bajo la bandera de la Federación Agraria que suscitaron la preocupación del padre Gardín (Crónicas “Casa Villa Regina”, 1929).

En el '30, la crisis económica mundial producida por la caída de la Bolsa de Wall Street impactaba en la ciudad, y nos cuentan las crónicas salesianas que desde la Parroquia se llevó a cabo la colecta de fondos, ropa y víveres apelando a la buena voluntad de los particulares de la

²¹ Directores: 1929-1935: Remo P. Manacchino como inspector de la Patagonia Septentrional; 1935: Remo P. Francisco Picabea; 1937: Rdo. Pascual Marchesotti.

capital bonaerense mediante avisos en el diario *La Nación* (Crónicas...,1930). En 1933, la integración regional era favorecida por los párrocos y directores de las casas salesianas en fiestas, reuniones, visitas, asambleas de sacerdotes, y se consolidó con la celebración del primer Congreso Eucarístico Regional del Alto Valle. Formaron parte de ellos los alumnos de los colegios San Miguel y María Auxiliadora de Roca y la Banda de la Gobernación de Neuquén (Crónicas..., 1933).

La ciudad iba creciendo al calor del accionar salesiano. Se llevó a cabo la construcción de campanarios, capillas, almacenes, bodegas y locales en distintos barrios de la ciudad, como el de La Graava sobre las laderas de las bardas²². Asimismo, se continuó la celebración religiosa de bautismos y comuniones de sus habitantes. En 1935 comenzaba a diseñarse la construcción de un colegio de hermanas de María Auxiliadora con la instalación de una cocina y un comedor en el llamado “terreno parroquial”, donde actualmente se encuentra dicha escuela primaria, la parroquia Nuestra Señora del Rosario y el instituto secundario del mismo nombre²³. Por su parte, el tren traía a varios párrocos y obispos. En 1936, se terminó de establecer el círculo de Acción Católica en Villa Regina con la Liga de Mujeres (Crónicas..., 1935 y 1936).

Durante esta década, las reuniones, inauguraciones, ceremonias, misas y rezos daban cuenta del carácter sacro de la vida cotidiana. En 1939 se realizaron 203 bautismos, 149 confirmaciones, 22 matrimonios, 3265 comuniones, se contabilizaron 29 enfermos asiáticos y se produjeron 14 defunciones (Crónicas..., 1939). La Iglesia actuó acompañando a los colonos con la bendición de nuevos galpones de selección y embalaje de frutas, y a su vez de estos espacios surgían nuevos aspirantes a sacerdotes e incorporaciones a los “exploradores de Don Bosco”.

La Segunda Guerra Mundial cobró relevancia para los colonos italianos por la incorporación de Italia al conflicto. En el escenario político de la década del ´40 se expandieron en la ciudad los grupos nacionalistas que tendieron a confundirse con las comunidades italianas pro fascistas cohesionándose en la Unión Nacionalista, hallando puntos y estrategias en común como la oposición a Inglaterra y la defensa de la soberanía sobre las Islas Malvinas²⁴. Así

²² Son formaciones geológicas típicas de las ciudades del Alto Valle similares a las sierras, de escasos metros de altura.

²³ Instituto Nuestra Señora del Rosario (INSR).

²⁴ Op. Cit. Bohoslavsky, 2003.

también, se halló la presencia de anarquistas y comunistas de origen eslavo y toscano agrupados en la Acción Argentina, a favor del bloque de los aliados en el conflicto mundial. Entre ésta última y la Unión Nacionalista existió un fuerte antagonismo que se fue exteriorizando y visibilizando por ejemplo en la disputa por el 1° de Mayo como espacio de expresión de las luchas obreras y también en pintadas e inscripciones de leyendas nacionalistas y demócratas (Suárez, 2020). La Iglesia intervino mostrando cierta simpatía con los grupos fascistas cuya italianidad se expresó en la defensa del gobierno italiano conducido por Benito Mussolini. Como señala Zanini, “los nacionalistas reginenses contaban también con el apoyo de la Parroquia local que antes había mostrado inclinación por los fascistas hasta el punto de ser esos mismos jóvenes los que formaban la Acción Católica” (2006, p. 253). El mencionado gobernador de Río Negro depuesto con el último golpe militar, M. Franco, era oriundo de Villa Regina. Al respecto, recordaba que

“Acción Católica y Acción Nacionalista eran lo mismo (...) Yo era Vicepresidente de la Juventud de Acción Católica Argentina acá en la Iglesia Parroquial... el cura párroco era el Padre Pascual Marchesotti y, bueno, nos alentaba, y la verdad es que mi formación básica fue con los salesianos”. (Extraído de Zanini, ídem)

De esta forma, observamos que de la obra salesiana fueron surgiendo dirigentes de trayectoria provincial como en este caso, debido en parte a la socialización de determinados valores nacionalistas y a la ligazón con las afinidades ideológicas que pervivían en los propios inmigrantes.

Por otro lado, las enfermedades y muertes que abatieron a los colonos –muchas veces por la gravedad de la cuestión económica- aumentaron la grave crisis haciendo que se realicen las primeras plantaciones de frutales en los terrenos parroquiales.

La construcción de un centro urbano, barrios y escuelas primarias, comercios y pequeñas industrias locales propició el desarrollo de la urbe reginense y los servicios públicos y privados. Así, la población fue creciendo. Estos espacios, vistos por la óptica salesiana como “misión” estuvieron atravesados por lógicas de evangelización, catequización y educación. Como han sostenido Álamo y Junquera,

“El proyecto salesiano en sus comienzos se basó en el desarrollo de una educación que contenía, además de los preceptos religiosos y escolares, una formación técnica en talleres y en prácticas agrícolas (...) indispensable al ampliarse la formación religiosa (...) y en la necesidad de autoabastecimiento y manutención del colegio”. (2019, p. 630)

También desde un propósito homogeneizador de las diversidades culturales de la región se entendió la labor salesiana hacia la segunda mitad del siglo XX, principalmente a causa del arribo de vastos conjuntos migratorios desde Chile.

El presbítero, César Rondini, llegó a la ciudad norpatagónica el 25 de febrero de 1959. Hijo de inmigrantes italianos, nació en Médanos, provincia de Buenos Aires, y el 24 de noviembre de 1947 fue ordenado sacerdote en el Instituto de Teología Clemente Villada de Córdoba. Su primeros pasos los realizó en el Colegio La Piedad de Bahía Blanca. Atravesó el conflicto ente la Iglesia y el gobierno peronista en la parroquia de Patagones, luego del cual volvió a Bahía Blanca asumiendo el cargo de Director de Estudios en La Piedad en 1956 y luego Administrador. Según Zanini, “en esos tiempos el cargo no era sencillo pues no había subvenciones ni ayuda oficial. (...) Los ingresos se obtenían de los trabajos que se realizaban en los distintos talleres del Colegio (1996, p. 52). Su posición le permitió conseguir material como donación para este colegio bahiense. La obra de construcción habría de provocar una reprensión por infracción del voto de obediencia y unas cuantas deudas contraídas en esta tarea, por lo que el inspector P. Martín decidió trasladarlo a Villa Regina. En sus crónicas Rondini recordaba: “Al poco tiempo de salir yo de La Piedad, no sé por qué maleficio del diablo se cerró el pupilaje ¡Cuánto bien se dejó de hacer! No me explico por qué los Superiores tomaron esa resolución” (Ídem, p. 52). Era una clara muestra de su posicionamiento respecto a las finalidades del colegio y de su espíritu crítico hacia la política interna de dicha institución, a la vez que mostraba una fuerte vocación de conducción pastoral.

Recién llegado a Regina, el padre Rondini fundaba la Organización de Escuelas Parroquiales (ORESPA) en 1960 y comenzó la construcción de una serie de escuelas primarias a nivel local: Don Bosco (1960), Antártida Argentina (1962); el Hogar de niñas San José (1963) incentivado por la llegada de monjas franciscanas y el colegio Niño Jesús. También se levantó el Instituto Nuestra Señora del Rosario (1965) de enseñanza secundaria, el preescolar Rayito de Sol

y guarderías en el Don Bosco, la escuela Niño Jesús (1967) y el hogar San Sebastián iniciado en 1980 e inaugurado en 1982.

De esta forma, podríamos decir que la década del 1960 en Villa Regina fue marcada por la impronta del cura recién llegado. Su labor comenzó en el barrio conocido como “Buenos Aires Chico”. El mismo padre Rondini recordaba que “en poco tiempo el barrio cambió como por encanto. Yo andaba muy activo cuidando que todo se hiciera bien. No faltó que alguna vez hice tirar alguna pared mal hecha” (extraído de Zanini, Ídem, p. 64). De este modo, la acción salesiana dirigida por Rondini y acompañada por un grupo de laicos, docentes, profesionales, gobernantes municipales y vecinos que respondían al servicio de la comunidad, consistió en acompañar la construcción de las instituciones educativas como así también el crecimiento y la modernización de la ciudad con el diseño de sus calles, la creación de barrios (como Antártida Argentina) y transformación de los otros (el barrio Buenos Aires Chico pasó a denominarse Don Bosco).

Mientras tanto, Rondini iba recibiendo muestras de reconocimiento que muchas veces se plasmaron en las secciones de los medios gráficos aledaños a la vez que socializaba las acciones emprendidas y solicitaba ayuda. En 1963, *LNP* recorría la ciudad acompañado del padre salesiano quien estaba “directamente vinculado con toda la acción que en Regina se realiza a favor de las familias humildes de la zona” (*LNP*, 1963, p. 13). Se advertían los principales problemas en relación a la “cuestión vivienda” y el auge de las “villas miseria” y se noticiaba acerca de los avances en la construcción del barrio Antártida Argentina con su escuela, y del colegio Don Bosco. A pocos años, este medio publicaba una nota titulada la “Intensa Acción del Presbítero Rondini” (*LNP*, 13 de marzo de 1968) en la cual recordaba las obras realizadas y manifestaba las nuevas preocupaciones del párroco: la adquisición de un edificio para la realización de eventos útiles a la recaudación de fondos. Un caso significativo fue el de la revista pampeana, *Aquí Nosotros*, como “justiciero homenaje a todos esos curas gauchos”- en referencia a los párrocos salesianos- bajo el título “Villa Regina dice gracias” (*Aquí Nosotros*, enero de 1976, p. 8). El diario *RN*, además de publicar noticias de este tenor, en 2002 brindó un suplemento titulado “Homenaje al Padre César Rondini” que recorría su trayectoria desde la infancia, familia, vocación y estudios hasta las obras por él dirigidas, que *se mantienen vivas* en Villa Regina (*RN*, 25 de agosto de 2002).

Luego de la última dictadura, la obra continuó con la Escuela de Carpintería y Talleres en 1986, el Instituto Secundario Don Bosco en 1991, el Jardín de Infantes Rayito de Sol re-inaugurado en 1994 y el Centro de Formación Cooperativa Mamá Margarita en el año 2000. Luego de la muerte de Rondini, en 2014, se creó el Instituto Secundario Niño Jesús²⁵.

II. LA REVISTA INFORMANDO...Y LA PRENSA ALTOVALLETANA BAJO FUEGO

a) La prensa en el Ato Valle durante la dictadura

Si consideramos a los periódicos como órganos preocupados por la realidad de su espacio y tiempo, las tensiones que se observaron en la prensa masiva también se hicieron presentes en el Alto Valle como región trastocada por el plan represivo. Sin desconocer el efecto modélico que tuvo el periodismo porteño en los medios del interior (Llull, 2001), estos agentes de lo público pudieron reproducir noticias y trasladar significados, modificarlos y adaptarlos de acuerdo a diferentes variables y motivos.

Los análisis sobre el diario de mayor trayectoria en la zona altovalletana, el *RN* reconstruyen el significado de “nación” como territorio en disputa, enfatizando su tratamiento como actor político *conflictivo*. Como menciona Azcoitia, “desde su fundación en 1912, el *Río Negro* buscó identificarse con los intereses de la región del Alto Valle, esto no sólo se plasmó en la propia (re)presentación del diario en sociedad, sino también en el grueso de las noticias provinciales” (2013, p. 6).

Asimismo, este periódico puso de relieve problemáticas de tenor regional, como lo fue la obra “El Chocón-Cerros Colorados”. El proyecto de esta central hidroeléctrica le permitió establecer espacios simbólicos de disputa por la identidad patagónica. El diario recurría al pasado racional y conscientemente- con carácter de “lucha” y fines “no bélicos”- para extraer datos que actuasen como marco de referencia común para explicar el presente. De este modo, la conquista de la Patagonia era significativa en tanto hito de inserción regional a un proyecto más amplio, el del Estado nacional.

²⁵ Cabe aclarar que dicha institución pertenece a la “Fundación Padre César Rondini”, que se desvincula de ORESPA bajo la dirección de Norma Quintans permaneciendo al día de hoy como organizaciones separadas.

Con la salida del diario neuquino, *Sur Argentino* (en adelante *SA*), en 1970 se pondría en marcha cierta competencia por estos espacios de identificación. Con una orientación política clara²⁶, este medio se insertó en una trama de intereses locales, partidarios y familiares, en donde la central de energía constituiría “no sólo una razón regional, sino nacional” (García, 2019: 43). Si bien se trataba de un “hecho colectivo”, este periódico lo erigió como “un dispositivo simbólico unificador de la sociedad” (2019, p. 44). Con la misión de visibilizar al por entonces gobernador de la provincia de Neuquén, Felipe Sapag, el *SA* surgió como portavoz del Movimiento Popular Neuquino (en adelante MPN).

Cada uno de estos diarios, el *RN* y el *SA*- el primero de extensa trayectoria y el segundo con profesionales de prestigio- buscará con éxito su lugar en el campo político del Alto Valle en tanto mediadores entre la sociedad civil y el gobierno, ya fuese éste nacional o provincial. Es por ello, que en relación a la última dictadura militar, ambos protagonismos se construyeron sobre un andamiaje de alcances, límites y, también, de intereses. Debido a la escasez de estudios que recibieron durante este período, sólo podemos inferir una serie de rasgos.

Desde el inicio de la escalada de violencia hacia 1975, y sobre todo desde 1976 con el golpe, para algunos sectores de la sociedad el periódico se transformó en una herramienta de denuncia. Si bien en términos globales, la gran mayoría de los diarios nacionales y locales no eran opositores al golpe militar, algunos pocos pedían que la reorganización nacional se diera en un marco legal, sin violencia ni represión. Según fuentes orales, el *RN* utilizó “por decisión de su director, Julio Rajneri”, la estrategia de traducir las denuncias de violaciones a los DDHH y desapariciones del *Buenos Aires Herald* (Favaro, 2020, p. 165). La misma consistía en publicar los nombres de quienes eran buscados por sus familiares en los hábeas corpus de la fuente gráfica.

Por su parte, el director del *SA* también actuó “como “paraguas” protector de exiliados de países limítrofes (especialmente chilenos), militantes, dirigentes, personas que ejercieron distintas profesiones de otras provincias” (2020, p. 164). Si bien no sabemos si estas ayudas se extendieron discretamente hacia el diario bajo alguna forma particular, la readecuación a la

²⁶ El MPN es un partido provincial de extracción peronista que logró posicionarse y ganar las elecciones del '73 en Neuquén y durante la posdictadura, hasta el día de hoy.

nueva realidad nacional lo llevó a asumir la tarea de denunciar y cuestionar acciones en torno a lo económico desde el órgano de prensa que dirigía, como la regulación de los precios y el gasto público. Además, cuatro puntos de su visión analizados por la citada Norma García (2019) nos resultan sumamente atrayentes a los objetivos de nuestro estudio: 1) el orden organizador de la sociedad como “reconocimiento y respeto de las diferencias” entre una clase dirigente y otra dirigida (p. 171); 2) la participación “sobre el presupuesto de una relación unidireccional” en donde cada lector “*sea siempre un defensor de las formas pacíficas de resolver las diferencias políticas*” (p. 176); 3) la tarea del ejército en tanto intervención “rehabilitadora”, asimismo como “*el instrumento más capaz para la construcción del orden*”(p. 174); y 4) los valores “lícitos para la época” tales como la unidad entendida como “una determinación dada, en tanto sus miembros se enmarquen en su condición de “argentinos”(..) en su decisiva mayoría *leales*” (p. 175)²⁷. Estos rasgos se comprenden en el marco de la espera por la apertura democrática cuando el MPN pudiera volver a presentarse a elecciones. De todas formas, nos resuenan las siguientes ideas por este periódico expuestas: “eficiencia”, “armonía”, “integración”, “coherencia”, “pragmatismo” y “moderación”, algunas de las cuales analizaremos más adelante a partir de *Informando...* Nos interesa adelantar que exponían, como señala la autora, una “visión de la política, en la que no hay lugar para las utopías” (2019, p. 181).

Tanto el *RN* como el *SA* llegaban a Villa Regina e informaban a sus habitantes de los acontecimientos públicos de la región siendo más conocido el primero ya que el segundo no contaba con una corresponsalía fija en la ciudad. El impacto en la opinión pública pudo llegar a ser más potable en los momentos de mayor algidez política en la ciudad (como a partir de la cobertura que realizaron ambos medios sobre el *Reginazo*²⁸). También debe evaluarse que previo al golpe el *RN* estaba a favor del entramado político tejido por el FREJULI, opositor a los Sapag. Es de imaginar que estos últimos entendían que la lucha por la hegemonía se daba en Neuquén,

²⁷ Todas las cursivas son nuestras.

²⁸ Fue un hecho ocurrido el 25 y 26 de noviembre de 1971 cuando organizaciones de la ciudad se levantaron en contra de un decreto provincial que deponía a Eduardo González Jezzi de ocho años de gobierno comunal, un lapso demasiado extenso que provocó dicha disposición del gobernador de facto de la provincia, Guillermo Acuña Anchorena. Las protestas terminaron en represión y el 27 de ese mes, González Jezzi debió presentar la renuncia. Fue una noticia que tomó los principales títulos debido a la fuerte resistencia de las organizaciones comunales y a la “severa represión policial” (*RN*, 26 de noviembre de 1971: 17).

el campo de competencia por excelencia si recordamos su principal interés: la toma del poder en esta provincia. Es por todo esto que consideramos en señalar la preeminencia del *RN* sobre el *SA* en la ciudad reginense.

Otro actor relevante de la prensa valletana fue *Comunidad*, la revista del obispo de Neuquén, Jaime Francisco de Nevares²⁹. La trayectoria de este medio estuvo marcada por la defensa de los DDHH, alejándose de los matices hallados hasta el momento en el consenso de la prensa del proceso. Su formación fue fruto de la Pastoral de Comunicaciones celebrada por primera vez en 1979 inspirada en la Conferencia de Puebla del mismo año, junto al proyecto de una radio con el nombre “Enrique Angelelli” que se concretó en 1983. Como expresan María Andrea Nicoletti y Felipe Navarro Nicoletti (2019), ambos medios fueron capaces de transmitir aquello que otros no podían o no querían hacer. El primero estuvo presente desde 1980 y sus tópicos rondaron en los problemas económicos, como la desocupación, los derechos de los trabajadores y de los pueblos indígenas, además de denunciar abiertamente las desapariciones y asesinatos cometidos por los militares. Los valores de *Comunidad* fueron la integridad y la dignidad humana, por ello tomaba la Declaración Universal de los Derechos Humanos como bandera de lucha. La publicación va a perdurar durante la democracia, continuando con la presión por el enjuiciamiento de los responsables por los crímenes de lesa humanidad. Cabe aclarar que la revista *Informando...* no menciona a este órgano en sus páginas y dudamos que haya tenido amplia circulación en la ciudad. Aun así, nos resulta llamativa la existencia de un medio católico aledaño a nuestro objeto de estudio en espacio y tiempo, con una línea fuertemente combativa del régimen militar.

La existencia de este medio en la región nos resulta sugerente para caracterizar la prensa salesiana de Villa Regina. Las investigaciones sobre los medios de comunicación católicos y su activo rol en la construcción de sentido social y político en las convulsionadas épocas del país contienen una importancia analítica con potencial explicativo de la construcción de los niveles de legitimidad y consenso, que este trabajo busca vislumbrar con respecto a la última dictadura.

²⁹ Participó del Concilio Vaticano II (1959), la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Medellín (1968) y la Conferencia de Puebla (1979). De allí adoptó las inclinaciones renovadoras y progresistas de la Iglesia católica. Formó parte de la conformación de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) desde sus inicios, junto a las Madres de Plaza de Mayo de Neuquén.

b) *Informando a la comunidad reginense*

*Informando...*³⁰ surgió en el año 1978 del mes de octubre. Con registro de propiedad intelectual N° 94550 y domicilio legal en San Lorenzo 385 de la ciudad de Villa Regina, la revista compartió las afinidades educativas de la Iglesia Católica en la localidad y la región. Uno de los integrantes del “Centro de Hombres de Acción Católica” que apoyó y colaboró con la creación de *Informando...* recordaba en su aniversario:

La idea surgió de la mente fecunda y prodigiosa del Padre Rondini, ¡Cuando no! Y tenía como prioridad hacer conocer la labor que desarrollaban las Escuelas Parroquiales, y pretender llenar un vacío que se producía entre el continuo crecimiento de aquellas y lo ignorado por una gran cantidad de habitantes de la zona. (Inf. N° 100, 10-10-1982)

La concepción de Rondini acerca de la importancia de los medios de comunicación se demostró con los hechos. En 1970, conseguía un espacio en la radio local Río Negro LU 16, haciéndose cargo de las deudas de la misma, y ocho años después, el 7 de octubre de 1978, salió el primer número de la revista.

La secretaría de redacción de *Informando...* estuvo ocupada, como se puede ver desde los inicios en la superficie de la publicación, por Alicia Q. Cassari, sumándose luego Beatriz R. de Tormena. En la redacción se hallaba José Pascual Morales y en la Diagramación y Coordinación, José Enrique Rayó. El diseño gráfico de títulos y publicidades fue realizado por del dibujante Luis Ormeño, mientras que las glorietas fueron responsabilidad del dibujante humorístico, Mario Tondato. En la administración estuvo Norma Quintans, la mano derecha del padre Rondini. Los alumnos de la Imprenta de la Escuela Niño Jesús y la Secretaría de Prensa de las municipalidades de Gral. Godoy, Chichinales y Villa Regina constituyeron sus principales colaboradores.

Sus gastos de edición e inversión fueron cubiertos por la publicidad, las donaciones y las prestaciones realizadas a título personal por frigoríficos, comercios y compañías financieras. La tirada se alternaba entre mensual y quincenal y fue de entrega gratuita. Se distribuían con entre 1000 y 2000 ejemplares destinados a formar parte de los hogares de una población que, en la década de 1970, contaba por poco más de diez mil

³⁰ Como antecedente gráfico existió un proyecto parroquial, la revista “Haces de luz” en 1940 inspirada en la sección “Pro Familia” del diario *El pueblo*.

habitantes. Una de las estrategias de circulación fue su distribución en las misas de la parroquia. Como señala el encargado de la Diagramación en una entrevista, “se distribuía los domingos en la iglesia. Pero también el cura siempre tenía en su camioneta porque andaba por todos lados y le daba a todo el mundo. No se salvaba nadie de recibir el Informando” (Entrevista J. E. Rayó, 2019).

Contó con alrededor de 40 páginas³¹ y secciones fijas y variables acompañadas de ilustraciones y fotos. Su crecimiento fue significativo. Las primeras ediciones de 4 páginas se incrementaron hasta las vigésimas ediciones de 44 páginas. La edición 100 de octubre de 1982, al ser un número extraordinario, contó con 108 páginas, pero las que le siguen continuaron oscilando entre 40 y 46 páginas hasta la década de los '90, cuando se produce su decaimiento.

El papel era donado por la papelería Sarandí de Buenos Aires y en los inicios la producción se llevaba a cabo en la ciudad de Neuquén, hasta que la adquisición de máquinas en el año 1979 permitió la posibilidad de producir *Informando...* en los talleres de impresión de la escuela Niño Jesús.

En la entrevista, Rayó señala que el boletín era la única revista de la ciudad en el período de nuestro interés. La influencia de este colaborador fue importante. Su formación como Administrador de Empresas le permitió influir en la creación del boletín con ideas que contribuyeron en su viabilidad. En el llamado que le realizó Rondini para proponerle “hagamos una imprenta”, recuerda que: “lo primero que le propuse fue que esa revista se autofinancie. Entonces él conseguía publicidad y yo también”. Por otro lado, señala que:

“fui sugiriendo que incorporara carta de lectores, que incorporara cumpleaños, bautismos, casamientos y necrológicas. Y se fue haciendo como se podía. En realidad la estructura para hacerlo era muy chica porque imagínate, había una secretaria en redacción, yo en la impresión, y pará de contar”.

³¹ La tapa y contratapa se encuentran impresas en un papel que se diferencia del resto de las páginas por ser de color y, en algunas ocasiones, de un grosor más grande, haciendo de la cubierta una preocupación de especial importancia a la hora de su edición. Cabe aclarar que sus páginas no estaban enumeradas.

“Cuando la secretaria me traía el material, yo diseñaba los espacios. Fundamentalmente, digamos, era una revistita muy elemental, nada sofisticado. Las herramientas con las que contábamos eran (...) rudimentarias (...) - en ese momento no se contaba con computadora- así que la diagramación era manual (...) Las viñetas tenían que copiarlas [los alumnos del taller], dibujarlas, recortarlas de algún lado. Luego, con esa matriz, fabricaba un máster o una chapa que servía para poner en la máquina de mesa. Eran mimeógrafos sofisticados, como mimeografías chinas. (Entr. J. E. Rayó... Cit.)

Pese a este trabajo rudimentario y dificultoso, la revista fue creciendo en temáticas, secciones y páginas. En la portada encontramos, junto con el título de la publicación y los temas más relevantes del número, información básica acerca de su identidad institucional: “la Organización de Escuelas Parroquiales”, la “Parroquia Nuestra Señora del Rosario”, la “Obra Don Bosco” y la ciudad de “Villa Regina”. El comentario editorial se situaba en la primera página, y a continuación las distintas secciones, que en general se mantuvieron constantes durante toda la década de 1980. Este espacio se utilizó para reflexionar, desde la moral cristiana y salesiana, acerca de problemáticas especiales. Las mismas podían pertenecer al ámbito de lo educativo, como la “vocación” y los sueldos docentes, atravesar temas de interés local, como conflictos en torno a los títulos de propiedad de tierras o la pérdida de cosechas, hasta abarcar al conjunto de la región, incluyendo temas económicos como los precios de la fruta en relación al desfase existente entre el valor de su producción y consumo. En el comentario editorial también aparecieron hechos de índole nacional, como la apertura democrática, y de relevancia internacional e institucional, como la mediación del papa Juan Pablo II en el litigio austral con Chile.

La sección de “Noticias” informaba sobre temas de la agenda institucional y municipal, que también aparecían con títulos referentes a determinados tópicos. Cabe mencionar “Cartas”, acerca las opiniones de la comunidad sobre algunos de los temas recientemente referidos; “Los cinco minutos de Dios”, dedicada a realizar oraciones de rezo; “Charlando con el Padre Rondini”, la cual puso de relevancia aquellas preocupaciones del director concerniente a los avances de ORESPA, la educación, las políticas nacionales o provinciales o la situación de los trabajadores, a modo de entrevista informal; “Noticias parroquiales”, que difundió información relacionada a los sínodos diocesanos y avances de la obra en el campo educativo y religioso de la ciudad. “Conozca Villa Regina” destacaba inauguraciones significativas, personajes ilustres,

lugares y acontecimientos que marcaron la historia de la comunidad. "En quince días", exhibía una suerte de diarios de excursiones y viajes de estudio realizados por los estudiantes y docentes de la congregación. Por su parte, "Quehacer provincial" ponía a la población al tanto de las políticas de la gobernación de Río Negro en lo atinente a las obras públicas, desde la construcción de canales hasta las políticas educativas; "Municipales" hizo referencia a las políticas llevadas a cabo por los municipios de Villa Regina, Chichinales, Valle Azul y General Enrique Godoy. Las notas "Donaciones" y "Caritas" daban cuenta de la participación civil en el crecimiento de la organización con el aporte de ropa, alimentos, dinero, electrodomésticos e incluso automóviles. Por otra parte, "Sociales" era una sección importante pues relevaba los bautismos, matrimonios y las defunciones ocurridos en Villa Regina. "Teléfonos de urgencia" facilitaba a los lectores los números telefónicos del Hospital rural, la Comisaría de policía, el Cuartel de bomberos, Telefonogramas, Comando Radioeléctrico, LU 16 Radio Río Negro, Estación de Ferrocarril, entre otros.

Por otra parte, la revista daba cuenta de la importancia de los aspectos comercial, industrial y financiero de la ciudad ilustrando los límites a la expansión del modelo frutícola-exportador iniciado en 1955 (Crovetto y Aguilera, 2015). De esta manera, "La página del INTA" es una sección encontrada con frecuencia ya que se dedicaba a exponer las necesidades y los alcances del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, mencionando algunas veces la crisis económica que atravesaba por los años '80 la fruticultura y su comercio. Asimismo, se observó la presencia de compañías financieras como SIC S.A., el Banco de Sud, Banco de los Andes y el Banco de la Provincia de Río Negro haciendo su correspondiente propaganda e incentivando las inversiones. En las páginas próximas a la tapa y contratapa, encontramos la promoción de avisos publicitarios que sobresalieron por la utilización de un tipo de fuente diferente y un marco gráfico especial. Así, encontramos en la contraportada -con una frecuencia casi fija- la promoción de los autos Ford -modelos Taunus y Falcon- de la concesionaria reginense "M. Fernández & Co. S.A". Hacia el interior del cuerpo, habían avisos de industrias locales con amplia gama de rubros (metalúrgico, frigorífico, vinera, sodera, electricidad y mueblería). También se alentaba la prestación de servicios que abarcaron el arreglo de automóviles y electrodomésticos. Asimismo, estuvieron presentes las publicidades de supermercados, kioscos, farmacias, panaderías, confiterías, cafés, rotiserías, pinturerías, tiendas de ropa, camiones, relojerías, joyerías y estaciones de servicio como YPF (presente desde 1979),

todos pertenecientes a la ciudad reginense. Cabe señalar que estos particulares ofrecían sus publicidades “con un criterio colaborativo”. Como aclara Rayó, “no es que pensaban: “Ah esta es una buena inversión”. Tampoco lo pensaban como un gasto. Es decir, lo tomaban más como una ayuda” (Entr. Rayó, 2019).

La sección “Nuestros profesionales” se encargaba de difundir los servicios de médicos, odontólogos, psicólogos, veterinarios, contadores, abogados, notarios, gestorías y escribanos locales acompañados con sus respectivos números telefónicos, mientras que “De segunda mano”, promocionaba las ventas, permutas, compras, regalos, pedidos y ofrecimientos del público lector configurando un tipo de circuito de interacción totalmente gratuito.

Además, encontramos la difusión de los valores y líneas de acción de grupos parroquiales como TECSA o el movimiento CAMREVOC (Campamento de Reflexión Vocacional), agrupaciones juveniles como el ENADI (Encuentro Adolescente Inspectorial) u otros grupos católicos como ACA (Acción Católica Argentina) u OPUS DEI (Obra de Dios). Estas instituciones formaron parte de la estructura parroquial desde los comienzos de la ciudad como colonia agrícola de inmigrantes. Se encargaron de organizar y llevar a cabo las celebraciones de la liturgia cristiana desempeñando prácticas de formación religiosa y servicio y acompañando al párroco de turno. Fue común que este tipo de organizaciones realizaran reuniones, cursos, rifas, juegos y rezos dedicados especialmente a los niños, niñas y jóvenes, todas estas actividades dadas a conocer en el boletín.

Aleatoriamente, podemos hallar "De la poesía reginense", espacio para la expresión literaria de la comunidad, "Mini enciclopedia jardinera" y otras más comprometidas con el ámbito periodístico como “Leyendo”, la cual mencionaba noticias seleccionadas de diarios como el *RN*. “Palabras de vida” aludía a los textos del evangelio, mientras que “Documento de las Autoridades Eclesiásticas”, citaba e interpretaba las encíclicas y conferencias episcopales al mismo tiempo que difundía las líneas del accionar nacional-católico. Lo mismo sucedió con la sección “Comunicados nacionales”, en donde estuvieron presentes elementos del ideario castrense que más adelante analizaremos en profundidad.

A continuación, desarrollaremos los objetivos de la publicación a los fines de contextualizar su salida.

III. EL PROYECTO DE INFORMANDO...: LA NECESIDAD DE LA PRENSA ESCRITA

El boletín *Informando...* surgió con los objetivos de noticiar a la población local obre las actividades de ORESPA y la parroquia reginense, impartir formación religiosa y dar a conocer las inquietudes de su creador en el campo educativo³². La información de su agenda institucional adquirió una capacidad de convocatoria a la sociedad. O, como señala Héctor Borrat, al ámbito de la influencia ya que “cada sistema político configura su propio subsistema (...) mediante las decisiones y acciones de sus actores, las constricciones de sus estructuras y la influencia de los contextos sociales, económicos y culturales” (1989, p. 68). Para el logro de sus fines, llevó a cabo determinadas estrategias, algunas de las cuales analizaremos tomando la sección editorial que ubicada en la primer página se dio por llamar, en el primer número, “Introducción”.

En ella se hallaba delineada la finalidad de su creación. El modo elegido para presentarse y proyectarse se realizó mediante una serie de acciones estratégicas. Una de ellas fue el establecimiento de un marco de referencia común sobre el pasado. El año de su salida, 1978, con el primer número, ameritaba recordar el cincuentenario de la parroquia de la ciudad, “Nuestra Señora del Rosario”:

“Al principio el Padre Gardín, y luego quienes le sucedieron, al mismo tiempo que propagaban el Evangelio, se constituyeron en sostén de los viejos pobladores, los difíciles años en que alborea la novel colonia. Más adelante con un trabajo organizado la actividad se expande también al campo de la educación; lo pasado todos lo recuerdan, al presente todos lo conocen... Todo se ha hecho más grande y con ello más complicado; necesitamos por ende más comunicación. Es cierto que gracias a LU 16 Radio Río Negro estamos informados, pero esto no basta y necesitamos algo más, algo que penetre, aclare, informe, permanezca y lo podamos usar cuando querramos. (Inf. N°1, 6-10-1978)

La expresión “lo pasado todos lo recuerdan, al presente todos lo conocen” daba por sentado que el vínculo entre la parroquia y ORESPA estaba legitimado y era identificado por “todos”. De este modo, la organización aparecía como una extensión de la parroquia bajo la par educación-evangelización.

³² Op. Cit. Zanini, 1996.

Como mencionábamos, la participación en el medio radial más importante de la ciudad, *LU 16 Radio Río Negro*, fue un hecho trascendental para la obra parroquial. En ella, se daba a conocer la palabra del evangelio en la voz del cura Rondini. La expresión “Tenemos la prensa oral, nos falta la escrita” planteaba un logro y una necesidad. Al respecto, Rayó recordaba una expresión de Rondini: “lo escrito, escrito queda”. Como expresa Roger Chartier aludiendo al surgimiento de la imprenta moderna, “mientras que la oralidad supone necesariamente el encerramiento de las discusiones y la localización de los conocimientos, la circulación de textos impresos permite el ejercicio universal de la razón” (1997, p. 123). *Informando...* se disponía a colmar este vacío de palabras sin desdeñar una forma de expresión en favor de otra³³. Así, la palabra *viva* de la lengua podía complementarse con la pujanza *segura y durable* de las voces impresas, anhelando ser “la portadora de la palabra rectora”³⁴.

Además, pretendía conmover al público lector a partir de captar la emotividad de los hechos y trasladarla a su discurso, al ser “la que nos dará noticias de las cosas buenas que nos alegrarán y también de las tristes que nos hacen humedecer nuestras pupilas” (Ídem.). Aclaraba que “las cosas buenas” estaban vinculadas con la alegría y que la publicación sería capaz de definir para el lector cuáles eran y cuáles no, transfiriendo sobre ellas una carga sensible sobre lo sucedido.

Recobrando sus raíces históricas, el trabajo aparecía como un valor heredado de “los viejos”, de quienes poblaron la ciudad y le dieron su impronta. En este sentido, dentro del “trabajo organizado”, la educación cumplía una misión: la continuidad del sostén de los antiguos pobladores a la luz del evangelio. En la superficie redaccional de la revista, las dimensiones religiosa³⁵ y educativa aparecen muy unidas. A continuación, procuraremos analizarlas por separado sin perder de vista su estrecha relación.

a) El proyecto educativo

Como mencionábamos anteriormente, la publicación expresaba las inquietudes y el proyecto de una institución religiosa de carisma educativo, a partir del cual procuró insertarse en

³³ El análisis de su inserción en la radio quedará para otro trabajo debido a que excede la extensión y el propósito de nuestro escrito.

³⁴ Op. Cit. Inf. N°1.

³⁵ Lo religioso es considerado como una realidad institucional, social, cambiante, histórica y simbólica.

la discusión y el debate de diversos temas del momento. Por otro lado, su tratamiento como actor político implica considerarla dentro del campo del conflicto social. Así, debió afrontar las necesidades propias de una época en la que el régimen militar restringía las posibilidades de acceso a los niveles de enseñanza secundaria y terciaria de los sectores de más bajos recursos, con una crisis económica que incrementó la deserción escolar primaria (Varela, 2001). Además, no eran pocas las presiones que existían desde los sectores católicos para la instalación de la educación religiosa en todas las escuelas del país³⁶.

Un análisis de sus notas editoriales permitirá dar cuenta del grado de involucración respecto a la cuestión educativa, sobretudo en relación a su medio (incluyendo al gobierno, las agrupaciones particulares e instituciones estatales o privadas así como también internacionales). La importancia de los “Comentarios editoriales” fue instalar temas en la agenda pública y problematizarlos. Además, desde allí se pudo oír la voz del periódico al ser un espacio donde expresar su lineamiento ideológico y a partir del cual juzgar, cuestionar, convocar, convencer e influir sobre sus lectores.

Desde sus primeros números se delineaba su posición en la materia. En este sentido, *Informando...* afirmaba que:

“A través de la educación integral que recibe el niño en nuestras escuelas, se quiere o mejor dicho se pretende alcanzar, un más amplio nivel cultural de la familia; esta ayudará a fortalecer la personalidad del ser humano en formación, y a su vez, fundamentará la labor de la Parroquia, que comienza y finaliza en la educación del niño.” (Inf. N°2, 21-10-78)

“Porque los niños son nuestro futuro y la calidad del mundo del mañana depende del desarrollo (social, físico, espiritual) del niño de hoy. (Informando N°10, 15-2-79)

Una primera observación es el sentido propagandístico. Estas palabras se dirigían a los progenitores, madres y padres, que llevaran a sus hijos/as a uno de los colegios de ORESPA, como podían ser el Don Bosco, Antártida Argentina y Niño Jesús, la Escuela Industrial y la de Capacitación Obrera, o los hogares y guarderías. La visión de la educación -entendida como un

³⁶ Caso ejemplar del ámbito porteño fueron las revistas *Consudec* y *Convicción*, cuyo análisis se encuentra citado en nuestro estado de la cuestión.

medio entre la cultura y la familia- se extendería desde el estudiante hacia su círculo íntimo y de ahí a la sociedad.

Por otro lado, el hincapié en la “educación integral” se complementaba con la comprensión de las etapas de crecimiento y desarrollo “del niño”. Veremos más adelante cómo esta visión se completa con los valores salesianos. Nos detendremos en el aspecto “integral” de la educación. El concepto de enseñanza buscaba no quedar reducida a prácticas culturales, sino constituir el pilar de la sociedad. Se realizaba así un fuerte hincapié en el papel de la familia, “timón de tan difícil nave” (...) La vida parroquial exige de este timonel “aquí” y “ahora” una mayor madurez en la entrega formativa de los hijos, para forjar los hombres del mañana”³⁷. La Iglesia aparecía como máxima autoridad legitimadora de las relaciones que establecía la revista con su medio. La razón de ser de la parroquia era “la educación del niño”, porque “los niños son nuestro futuro”. El marco de referencia era el presente y el futuro. El verbo “forjar” sustentaba el horizonte de un proyecto educativo donde el sentido artesanal y manual era motor de las labores cotidianas.

La misión formativa de niños y niñas requeriría “mirar, observar, escuchar, percatarse de las situaciones. Y Actuar” (Idem.). La idea de la presencia, muy importante para la tarea de educar en clave preventiva, estaba caracterizada por el acompañamiento amoroso y compasivo de los educandos. El Sistema Preventivo había nacido en la Europa pos-revolucionaria. Se trató de modalidades educativas-pastorales que ofrecieron resistencia a los aparatos represivos de la restauración. Juan “Don” Bosco logró sintetizar varias experiencias practicadas en determinados espacios religiosos de Europa central y realizar un trabajo teórico-práctico-reflexivo sobre la cuestión en el norte italiano, situando tres principios de acción: la razón, la religión y la “amorevolezza” (Braido, 1999). Su gran sensibilidad por el contexto histórico de industrialización y pauperización de la vida de niños y jóvenes en el norte de Italia, la región del Piamonte, lo llevó muy lejos hasta servir de modelo de enseñanza para varios Estados hasta nuestros días. De esta forma, para *Don* Bosco, “sin cariño resulta estéril toda educación”³⁸. La idea de integridad se reforzaba con el sentido afectivo de la enseñanza. Además, la formación

³⁷ Op. Cit., Inf. N°2.

³⁸ Op. Cit. Zanini, 1996, p. 90.

integral se extendía al trabajo dentro de los hogares de los pupilos y en los talleres. Rondini expresaba:

“Les damos la oportunidad de que elija, o siguen estudiando o aprenden un oficio”. (Inf. N° 37, 9-3-80, extraído de Zanini, 1996)

“Aquí todo está abierto, no hay filas, están descartados los castigos corporales, tienen salidas semanales y las actividades escolares se cumplen fuera del hogar. Van a otra escuela con el transporte y así son como los demás” (Inf. N° 68, 7-6-81, Ídem.)

Esta orientación se profundizaba aún más con la oferta de oportunidades, salidas y servicio de transporte e integración de quienes no tenían familias que pudieran ofrecer la base de contención. Se establecía así, una voluntad de inclusión. La aclaración sobre los castigos corporales resulta valiosa en el marco de un contexto político ceñido por la violencia, si bien era incorporada como una opción igualmente “descartada”, recordaba al Sistema Preventivo de Don Bosco (en adelante SPDB) mostrando que guardaba fidelidad hacia él. En las citas editoriales, se afirmaba:

“Trataremos por todos los medios de no ser instrumento de cualquier parcialidad, ser una prensa que cree opinión pública y por consiguiente despierte conciencia. Denunciaremos todo aquello que atente contra los valores de la doctrina social cristiana. La Educación será nuestro estandarte, pues gracias a ella, el hombre se dignifica, se plenifica, alcanza el equilibrio, en definitiva hace uso pleno de su libertad y trasciende la sociedad”. (Inf. N° 34, 27-1-80)

“Este individuo debe de allí en más enfrentar la vida para realizar sus aspiraciones: ser feliz y trascender. Es la familia quien va a facilitar los medios para lograrlo, la escuela quien va a completar la “formación” para ese logro, y el medio adecuará las condiciones para su desarrollo pleno. No pretendemos en unas líneas dar una fórmula para formar individuos perfectos, por el contrario nuestro objetivo es dar un elemento más de análisis” (Inf. N° 37, 9-3-80)

La educación era considerada una tarea realizada por la familia y la escuela. Con una clara orientación pragmática, la preocupación se dirigía a establecer determinados lineamientos a madres y padres en tanto su misión “despierta conciencia”. Lo hacía desde una postura combativa, frente a “todo aquello que atente contra los valores de la doctrina social cristiana”, y con la educación como “estandarte”. Si bien no se autopercibe como una prensa imparcial, deja

traslucir cierta pretensión de autoridad sobre la verdad asumiendo una actitud humilde frente a ésta. *Informando...* no daba “fórmulas” pero sí “un elemento más de análisis”, lo cual le permitió esbozar la proyección de un tipo de público de desarrollo medio, con aptitudes para la reflexión propia. Estas líneas de acción podrían tener un fundamento más profundo que analizaremos a continuación.

b) El proyecto religioso

La revista se creó para dar a conocer los avances de la obra salesiana, que era percibida como una extensión de la Iglesia católica. Como muestra de reconocimiento, el Padre Barasich, desde Roma, felicitaba al “incipiente órgano publicitario por su servicio a la comunidad” (Inf. N°11, 12-1-79). Por su parte, el Obispo de Viedma Miguel Hesayne, saludaba al “nuevo medio de comunicación parroquial” al mismo tiempo que aprovechaba para ofrecer “la evangélica oportunidad (...) a la dinámica comunidad reginense de proyectarse hacia zonas muy pobres y hambrientas sobre todo de Dios” (Inf. N° 13, 1-4-79). Los saludos vertidos en la superficie redaccional de la revista funcionaron como medio de legitimación por parte de dos lugares especiales: Roma y Viedma. Por un lado, la capital de la institución eclesiástica; y por el otro, el obispado.

Esta necesidad de legitimarse no es tan llamativa teniendo en cuenta la pérdida de espacios de poder del campo católico a escala global desde finales del siglo anterior y el nuevo terreno de combate que había significado el avance de los proyectos alternativos socialistas en las décadas del '60 y primera mitad del '70. La comunidad estaba asistiendo a la emergencia de una Iglesia que siempre había estado allí y que ahora contaba más que antes con el beneplácito del Estado en nuestro país. La legitimidad cristiana en la que se apoyaba el régimen militar del 1976-1982, no debería llevarnos a considerar que la Iglesia no estuviese exenta de tensiones, contradicciones internas e incertidumbres. La Doctrina Social de la Iglesia (en adelante DSI) había surgido a fines del siglo XIX en Europa para deslegitimar el proyecto modernizador del liberalismo y del comunismo. La DSI en este dispositivo fontanal de cultura realizó un reposicionamiento en sus aspectos básicos bajo el concepto de “nueva comunidad” y “hombre nuevo” que analizaremos en la sección política y socio-económica. Oportunamente, adelantaremos algunas de sus principales características que se vieron plasmadas en la sección “Comentarios del Evangelio”.

Este segmento se halla presente desde el número uno. Allí, se abordaron dos parábolas del testamento de San Mateo que ofrecieron “en toda su crudeza una tremenda sanción divina respecto al Pueblo elegido (Israel)”³⁹. Las jerarquías entre el “Amo y el “Pueblo” aparecieron presentes con todo su potencial disciplinador:

“Este pueblo, surgido de la Fe de Abraham, cuidado por Moisés, como los pollitos por una madre solícita, amonestado por sus yerros por los Profetas, resulta infiel y sordo al llamado divino. Muchos de los israelitas, puestos por Dios al frente de su viña, golpean, apedrean y matan a los emisarios del Dueño de la Vid, cuya misión es la de recolectar los frutos del arrendamiento. El Amo no tiene más remedio que dar un escarmiento a los malos inquilinos y entrega su propiedad a otros, que le ofrezcan más esperanza de éxito”. (Ídem.)

Aquí vemos cómo se erigen las figuras materna y paterna frente a un pueblo “infiel y sordo al llamado divino”. Ante la infracción del mandato deífico debido al uso de la violencia (*golpear, apedrear, matar*), se aplicaba un castigo cual “pollitos” se tratase, acentuando la idea de un pueblo infante e inmaduro. Los “emisarios del Dueño de la Vid” constituyeron una representación que fortalecía la visión jerárquica del mundo. Asimismo, el “Amo no tiene más remedio que dar un escarmiento a los malos inquilinos”. Se extendía la ejecución del castigo que originariamente propiciaba “Dios” (la “sanción divina”) al hombre propietario que no pagase el debido tributo. Las metáforas de la Biblia resultaban eficaces para *Informando...* ya que activaron una serie de símbolos y representaciones de manera coherente con un imaginario preexistente: “El Dueño de la vid observa nuestra labor y no tendrá inconveniente en entregar nuestra parcela a otro para que rinda frutos opimos, si es que nosotros, al no dar frutos, lo único que proyectamos son frías sombras”. También parece instalar una especie de competencia basada en los frutos del trabajo individual, frente a la amenaza de entregar “a otro” la parcela trabajada, si bien este carácter se atenúa con el pronombre personal “nosotros”. Las figuras del dueño y del amo no logran apreciarse con claridad, pues la enseñanza bíblica los asimila a dios, pero de todas formas es sugerente. El enunciado continuaba y se dirigía mediante un contacto directo con la sociedad civil:

“Amigo lector, en nuestras manos está el cuidado de esta viña, el Reino de Dios en la tierra. Todos somos responsables del cuidadoso cultivo para que rinda al máximo cada cepa: Obispo,

³⁹ Op. Cit. Inf. N°1.

sacerdote, laico...Labriegos incansables hemos de ir día tras día, asimilando los rasgos de Cristo por la vivencia del Bautismo y lanzando irradiaciones benéficas a nuestro alrededor con el apostolado de la fe alegre y testimonial”. (Ídem.)

Se revelaba aquí el sentido de la metáfora bíblica. Hallamos la idea de “trascendencia” no tanto en relación a la resurrección cristiana (el hombre terrenal transformado en Dios), y más bien a la inversa, con la expresión del “Reino de Dios en la tierra”. Para alcanzarlo, el trabajo incansable era necesario. Esta idea se afirmaba con la mención del sacramento redentor de los “pecados originales”, el bautismo, y con el “apostolado de la fe” basados en la salvación de las almas apareciendo la construcción de un nosotros “responsable” de ello. En todo proceso de socialización, se incorporan conceptos como lo bueno y lo malo, y se los relaciona con el comportamiento propio y de los demás. La primera persona del plural señalaba ahora una norma que integraba a todos por igual aunque no todos fueran lo mismo y variaran sus funciones: “obispo, sacerdote o laico”. En la idea de “rendir al máximo” descansaba un axioma económico que aplicado en la fe podría sugerir una idea primitiva del trabajo “eficiente” que analizamos más adelante.

En sucesivos números, la publicación se dirigió a definir anti-valores como la “hipocresía”, las “poses sociales”, “las apariencias fofas y vacuas” a favor de la sencillez, la reciprocidad y el amor. De esta forma,

“EL MANDAMIENTO MÁS GRANDE ES EL DE AMAR: A Dios ante todo; después a la imagen viva de Dios, el hombre. Hay que amar a Dios por sobre el dinero, el lujo, el confort, el departamento, el coche, etc.... ¡Amar al prójimo! Es lindo darse a los demás... Pero cuesta amar sobre todo a personas que nos resultan antipáticas, molestosas... de la baja sociedad... El mandamiento del amor no hace distinciones, sino que incluye a los e n e m i g o s”⁴⁰.

Además del culto a Dios, se instala la idea del hombre como su semejante, y de los hombres como prójimos, propias del evangelio cristiano. Aparecen asimismo marcas discursivas de la DSI. La norma de “amar a Dios por sobre el dinero, el lujo, el confort” podría ser considerada como parte de “la desilusión con el modelo liberal y el combate de aquellos actores y sectores sociales que se enfrentan al liberalismo” la cual “llevará también a construir otras utopías” (Mallimaci, 2000: 37). La reestructuración económica estaba comenzando, pero esta

⁴⁰ Op. Cit. Inf. N° 2

batería de significados fue útil al mundo del trabajo que se buscaba construir. El concepto del “labriego incansable” se complementaba con el “prestigio de oropel que tanto aprecian los “mentirosos sociales” (Inf. N°3, 4-11-1978). De esta manera, se activaba una visión utópica dirigida a los fieles, a cuyo llamado acudía el “Divino Maestro, Doctor y Padre: J E S U S”. La utilización de las mayúsculas y los espacios entre cada letra le ponía énfasis a la convocatoria. Era el llamado al trabajo de los peones y a la humildad de los patronos. Bajo los ideales cristianos parecía fundarse una conciliación de clases, un encuentro de dos sectores sociales diferentes pero no opuestos. Lo expuesto habilita nuevos interrogantes acerca de las marcas discursivas del PRN. El discurso de *Informando...* ¿proviene de un contexto de dictadura? ¿O es un discurso institucional e impermeable a un clima de época? A continuación, procuraremos parcialmente responder estas preguntas desde el ámbito político y socio-económico.

c) El proyecto político

Como actor político, *Informando...* estableció relaciones multilaterales y bilaterales con su medio comunitario. Su órbita de influencia más cercana involucró a las municipalidades de Villa Regina, Chichinales, Valle Azul y General E. Godoy. El número XI de marzo de 1979 inauguraba la sección “Municipales”, la cual quedaría a cargo “de las municipalidades nombradas para dar conocimiento a nuestro público de las novedades que puedan producirse en cada repartición” (Inf. N° 11, 4-3-79). Esta actitud fue una muestra colaborativa hacia el régimen, manifestada desde el momento que asumían sus funciones las autoridades de dichas comarcas, cuando mediante afectuosos saludos la publicación reconocía tácitamente que eran designaciones realizadas desde arriba. Tal fue el caso del nombramiento de Héctor Zubeldía en la conducción de Villa Regina en diciembre de 1978.

Otra autoridad reconocida fue la cúpula de la Iglesia católica, el Papado romano, recientemente asumido por Juan Pablo II. Una serie de números (X-XIII, XV y XVI) mostraron en sus portadas distintos extractos de los Derechos del Niño. Anticipaba el programa de difusión una foto del papa diciendo “sus primeros discursos en América”. Así,

“La Iglesia, experta en humanidad y, siguiendo los dictados del concilio, quiere continuar su misión de fe y de defensa de los derechos humanos, invitando a los cristianos a comprometerse en la construcción de un mundo más justo, humano y habitable” (...) un mundo donde no haya **niños desnutridos y sin educación**; donde no haya campesinos sin tierra; ni trabajadores maltratados; donde no haya familias mal constituidas; donde no prevalezca la fuerza aquélla, y

donde jamás lo económico o lo político se antepongan a lo humano”. (Inf. N° 9, 20-1-79. Las negritas pertenecen a la revista)

Esta preocupación “cristiana” por los “niños” propulsó a la revista hacia el ámbito estrictamente político, en donde figuraron consignas de modo programático. Se explicitaba lo que no se quería: un mundo con pobreza y violencia, con infancias sin educación, campesinos sin tierra, maltrato laboral y familias desintegradas. Y más adelante veremos lo que sí se deseaba y las pautas para su realización. Mientras tanto, hacía uso de la consigna de “lo humano” como superadora de todo proyecto económico o político, extendida a escala global no sólo mediante los mensajes papales. La estrategia del boletín consistió en difundir la visión construida en las diversas plataformas internacionales del derecho que habilitaba la Organización de Naciones Unidas (ONU) haciendo de canal entre éstas y el pueblo reginense.

Asimismo, fue particularmente relevante desde el punto de vista político debido a que en el año '78 se había producido el auge de la llamada “campana antiargentina”. Como señala Marina Franco,

“ya desde 1976 y tan pronto como comienzan a surgir las primeras denuncias en el exterior por parte de los primeros exiliados, el gobierno militar había empezado a sostener la existencia de una campana contra el país montada desde el exterior”⁴¹.

El discurso militar buscó justificar el terrorismo de Estado mediante la amenaza “subversiva” frente a las denuncias constantes de asesinatos que a su vez los medios comunicaban como producto de enfrentamientos con las fuerzas de seguridad (Verbitsky, 1985). La algidez en la presión desde el exterior con respecto a la violación de los DDHH nos lleva a observar el abordaje de esta temática por parte de *Informando...*

Es significativo que la revista haya citado extractos de la Declaración de los Derechos del Niño referenciándose en la ONU como autoridad internacional cuando en la Argentina se estaba difundiendo la consigna “los argentinos somos Derechos y somos Humanos” encuadrada en la “campana antiargentina”. Seguramente, el Mundial de Fútbol del '78 y el Congreso Mundial del Cáncer venían influyendo en la agenda mediática al buscar ofrecer una imagen positiva de nuestro país. En la prensa salesiana, la niñez y la adolescencia fueron los tópicos de interés.

⁴¹ Op. Cit., Franco, p. 202

Sobre todo, teniendo en cuenta que la presión de los organismos internacionales devino en el arribo de la Comisión Interamericana de los DDHH de la Organización de Estados Americanos (OEA) en 1979. La defensa de estos derechos comenzaba en la portada del número XI de la siguiente manera:

El niño debe ser protegido contra toda forma de ABANDONO, CRUELDAD Y EXPLOTACIÓN.... No deberá permitirse al niño trabajar antes de una edad mínima adecuada: en ningún caso se le dedicará ni se le permitirá que se dedique a ocupación o empleo alguno que pueda perjudicar su salud o educación, o impedir su desarrollo físico, mental o moral.⁴²

A continuación, señalaba que el “interés superior” del infante debía ser “el principio rector de quienes tienen la responsabilidad de su educación y orientación”, es decir, “LOS PADRES”. Del otro lado de la página, el título “Portada” acompañado de un dibujo de dos niñas de espaldas sentadas en un banco explicaba la iniciativa de celebrar el XX Aniversario de la Declaración de los Derechos del Niño. Se mencionaba que la misma había sido

“aprobada unánimemente en el año 1959 por los gobiernos de los países integrantes de las Naciones Unidas (...) adhiriéndonos a tan magnífica proclama, ocuparán nuestras portadas en los sucesivos números de este año los distintos puntos que componen esta declaración”. (Ídem)

Y así fue. A lo largo de cinco ediciones la revista se ocupó de informar a la población local, en especial a madres y padres, de los derechos de sus hijos e hijas en relación a su identidad, desarrollo integral, la salud que incluía la “atención prenatal y posnatal” (Inf. N° 13, 1-4-79), libertad y dignidad, alimentación, vivienda, educación, recreo, entre otros de los aspectos que aparecen en la declaración. De este modo, la campaña se levantó sobre un andamiaje rico en referentes, desde el papado romano hasta la ONU, buscando dar a conocer su alineamiento a favor de los DDHH no sólo de cara al mundo sino también frente a la sociedad civil reginense y aledaña.

A poco más de un año de su salida, *Informando...* revisaba sus objetivos advirtiendo que su zona de influencia había crecido:

⁴² Op. Cit., Inf. N° 11. Las mayúsculas corresponden a la publicación.

“cuando comenzamos con esta pretensión de revista, lo hicimos con el fin de llegar a todo el ámbito de nuestra parroquia, “Informando” acerca del quehacer de la misma, de las Escuelas Parroquiales, profundizar en la doctrina cristiana y reivindicar aquellos valores educativos emergentes de la realidad. Realidad que nos fue guiando. Y así fue que este periódico se convirtió en portavoz de la zona. Conscientes de ello, sentimos nuestra responsabilidad cada vez mayor; pero nuestro compromiso es también compromiso de todos. Si es patrimonio común, todos debemos participar en él”. (Inf. N° 32, 30-12-1979).

Estas líneas instalaban contenido acerca de sus alcances, y asimismo la necesidad de participar en lo conseguido, pues este “portavoz de la zona” debería ser entendido como “patrimonio común” y “compromiso de todos”. Su principal estrategia fue asociar a “todos” con “la zona”, proyectándose en el territorio de pertenencia. Se observa una continua referencia a la idea de participación y compromiso por parte de la gente, capaz de introducir sus objetivos en el entramado de intereses de la organización. La cualidad de “emergencia” desde los “valores educativos” sugiere una relación con un contexto posibilitador de las síntesis particulares del SP bosconiano, de fuerte contenido reflexivo y pragmático. La realidad era productora de nuevos significados, compromisos y responsabilidades. Sin lugar a dudas, esto requería de un fuerte voluntarismo. El comentario editorial continuaba de la siguiente forma:

“1980, hito del final y comienzo de una nueva década nos exigen un replanteo total. Nuestra zona, incipiente, joven, vital, será en los próximos diez años quizás, el vergel del desarrollo, de la paz y del progreso, siempre que enfrentemos la realidad con la visión de hacer una *comunidad nueva*. Siendo responsable de ello “Informando” quiere integrarse a la comunidad haciendo una apertura a todos los sectores, para que juntos construyamos las estructuras, los valores y las costumbres que definan nuestra personalidad. A costa de muchos sacrificios y problemas económicos, “Informando” ha continuado su labor; nuestra inquietud es crecer para plasmar en él las aspiraciones de la zona y poder llegar a todos con una tirada mayor, con una diagramación más dinámica, con un contenido más amplio. Por supuesto, los destinatarios son ustedes; y ustedes serán, más que jueces, los verdaderos artífices de este periódico”. (Ídem. Las cursivas son nuestras.)

La “zona” se dejaba perfilar adquiriendo determinadas cualidades: ser “incipiente”, “joven” y “vital”. La idea de enfrentar la realidad como si se tratase de una *comunidad nueva* permitiría canalizar la frescura y juventud propia de una región. Lo nuevo, implicaba una transformación con respecto a lo anterior, lo viejo y lo caduco, un vistazo de lo que se viene

construyendo y una proyección de lo que vendrá. Observando su trama extradiscursiva, podríamos decir que instalaba el carácter de regeneración social, y lo asociaba con los valores de “el desarrollo”, “la paz” y “el progreso” que parecían señalar el final de una etapa y el comienzo de otra en el año ‘80. Esto podría estar en consonancia con el hecho de que desde 1978, “los mismos militares comenzaban a señalar que la “subversión se estaba replegando” o que “la lucha armada había terminado”⁴³, aunque carecemos de marcas discursivas fuertes que nos permita aseverar con firmeza que la revista pudiera estar interpretando una nueva etapa en la vida nacional y no sólo un cambio de década.

Aun así, se cargaba de materia significativa el concepto de la publicación, autopercebida como actor “responsable” en búsqueda de una mayor “apertura” a “todos los sectores”. La construcción de una “personalidad” se planteaba como una necesidad, asumiendo una tarea que se daría en adelante. También se activó la representación del “sacrificio” realizado en un contexto de “problemas económicos” que la conectaba con sus condicionantes. De este modo, *Informando...* buscaba esbozar una potencial fuerza de significados capaces de canalizar y catapultar voluntades para la construcción de las estructuras de la comunidad, que quizás compartiesen los valores definidos desde el año pasado, y al mismo tiempo permitieran construir otros nuevos.

Desde el número XXXII, los “Comentarios Editoriales” se ocuparon de delinear enunciados, algunos cuyos núcleos ideológicos hemos mencionado y otros que nacían de estas nuevas relaciones establecidas con el Estado al momento de comunicar sus obras en la sección “Municipales”. En este sentido, la preocupación por definir una “Identidad propia” se basaba en “no ser esclavos de las circunstancias, o de intereses ajenos”. Y si “todo hombre necesita ser feliz” debería tener en cuenta que “no podría lograrlo si no vive en una comunidad que le es propia; si no vive en una sociedad que lo dignifica, que es justa” (Inf. N° 33, 13-1-80). Estos valores de justicia, dignidad y felicidad promovían una idea de ciudadanía que estuviese en consonancia con la comunidad propia y reveló cierta dosis de dinamismo de su discurso, aunque la idea del “compromiso” tuviera tintes corporativos y morales enunciadores de cómo se debía vivir en sociedad. Se hacía presente la idea de un cuerpo social en donde las partes se interrelacionaban e influían entre sí. De este modo, se ponía en marcha la configuración de una

⁴³ Op. Cit. Franco, p. 200.

“nueva comunidad” en donde cada uno asumiera “el rol que tiene asignado plenamente y que participe con los demás desinteresadamente”⁴⁴.

La definición de los roles corrían por parte de la publicación para la cual las desigualdades sociales eran producidas por los “desequilibrios de evolución en los distintos grupos”. Estos podían ser roles “individuales” y “grupales”. Por ello “el ser humano debe superarse, perfeccionarse cada vez más y preocuparse por lograr un desarrollo armónico” (Idem). La receta pasaba por lograr mediante las “aspiraciones” y “limitaciones” de “lo individual”, los logros colectivos. Tres eran las pautas que se exponían en este número para la cuestión social y que fueron tratadas de manera sucesiva en los siguientes editoriales: 1) “producir más y consumir menos”; 2) “eliminar el “no te metas” y 3) “capacitarse cada vez más” (Informando N° 35, 10-2-80). Estos lineamientos fueron expuestos y problematizados a la luz del SPDB, dirigiéndose principalmente a la familia y la juventud como nichos sociales determinantes de roles particulares.

Los objetivos del gobierno militar y de la revista *Informando...* tenían puntos en común y otros en los cuales podían divergir. El imperativo de “reorganización social” podría relacionarse con el proyecto de comunidad esbozado por la publicación. Sin embargo, tenemos algunas razones para afirmar que el segundo iba más allá que el primero. Por un lado, más que apoyarse en el diagnóstico de los militares, el discurso de *Informando...* se centró en el de la Iglesia Católica. Juan Pablo II, en su visita a Brasil en 1980, hacía referencia a aquellos jóvenes que “muchas veces dejan de ser cristianos al ser seducidos por doctrinas que predicán la violencia”. Esta expresión de autoridad es clara. De forma eufemística pero categórica, se estaba refiriendo a las propuestas revolucionarias, atribuibles al campo de las izquierdas. El sujeto privilegiado era el joven, también entronizado por las ideologías más transgresoras. Por otro lado, la revista reflexionaba que “no se puede construir una sociedad justa sobre la base de la injusticia con sistemas que no respetan y más aún destruyen la libertad humana” (Inf. N° 45, 9-7-1980). Tomando la función operativa del periódico⁴⁵, aquí se estaría *jerarquizando* el valor de la libertad, otorgando un espacio a lo no dicho en el contexto de la censura y la represión dictatorial. Si prestamos atención, la alusión a los “sistemas” provenía de la DSI, en referencia a

⁴⁴ Op. Cit. Inf. N° 34.

⁴⁵ Op. Cit. Borrat, 1989.

su larga lucha contra el capitalismo y el comunismo. Situado en esta tensión, el sentido de la “libertad humana” para *Informando...* se vería limitado por los “roles sociales” que debidamente asumidos conducirían al bienestar común. De este modo, el hincapié en “lo humano” podría considerarse un fenómeno global del que la revista supo apropiarse y resignificar, nutriéndose de las citas papales y las declaraciones pro derechos de la ONU.

Aun así, el contexto de producción nacional podría emerger mediante los conceptos del “orden”, “rol”, “sacrificio” y “compromiso” plasmados en la construcción de la “comunidad nueva”. Más allá de que la visión mesiánica del “hombre nuevo” pueda ser funcional a cualquier otro proyecto político, hallamos relación con las propuestas del PRN. En primer lugar, nos referimos a la “nueva República” que Ansaldi op.Cit. señala haciendo hincapié en la idea de ser una “propuesta fundacional” (p. 104) profundamente conservadora, reivindicativa del proyecto político de la Generación del 1837 y que pusiera fin y olvido a una etapa histórica. En este sentido, la revista mostró cierta permeabilidad con el llamado a construir una “comunidad nueva” reforzando el discurso castrense con la fuerza legitimadora de la DSI, palpable en la publicación. En segundo lugar, el objetivo de la “relación armónica entre el Estado, el capital y el trabajo” del proceso pudo verse fortalecido con la visión corporativa del proyecto comunal, en donde cada persona tenía un rol establecido lo cual impediría el afloramiento de “desequilibrios sociales” despolitizando a la sociedad y cancelando el conflicto. En tercer lugar, aquellos principios absolutos de la dictadura que se dirigieron a combatir el marxismo coincidieron con el contenido moral de los significantes católicos que *Informando...* reproducía tomando como referente anticomunista a una figura como Juan Pablo II (Mallimacci, 2008)⁴⁶. En cuarto lugar, cabe mencionar una característica relevante del régimen militar, su austeridad, la cual se acentuaba a partir de las consignas de “sacrificio”, “eficiencia”, “sudor” y “trabajo incansable”. Por último, el objetivo castrense de establecer el orden nacional encontraba su equivalencia en el

⁴⁶El autor identifica para su presencia política en la vida internacional dos etapas. La primera se extiende desde su nombramiento en 1978 hasta 1989, es decir, hasta el derrumbe de la Unión Soviética. Y la segunda desde 1989 hasta su muerte en 2005. Nos interesa señalar, en sus primeros años de papado, “la denuncia y la deslegitimación de todo aquello que tanto externa como internamente pudiera ser asociado a cualquier tipo de marxismo o socialismo real. Juan Pablo II no escatimó esfuerzos en sumarse a movimientos sociales antisoviéticos, independientemente de su procedencia, en cada uno de los países del Bloque del Este” (2008, p. 116).

plano discursivo de *Informando...* con la lucha contra el fenómeno de la “violencia” que tanto esgrimía la publicación desde sus diferentes secciones.

También señalamos puntos en divergencia con el régimen que analizaremos en profundidad en el siguiente subtítulo. Adelantamos que uno de ellos se relaciona con la lucha contra el “no te metas”, la cual hallamos en tensión con “la vana ilusión de los dictadores y sus secuaces de considerar saludable el silencio”⁴⁷. Por ahora, podemos asumir que *Informando...* fue respetuosa del orden imperante, aunque veremos que en su anhelo por la “comunidad nueva” y por constituirse en una prensa “seria” no se eximió de realizar determinadas críticas y cuestionamientos.

d) El proyecto socio-económico

Como veníamos diciendo, desde su proyecto educativo pasando por el religioso hasta el político, el boletín plasmó objetivos particulares y en sus estrategias proyectó algunas marcas discursivas relacionadas con el discurso procesista. A partir de esbozar sus lineamientos sociales y económicos, daremos cuenta de un mayor direccionamiento hacia la observación de las políticas de Estado.

En el número XXXII, la revista estableció sus intenciones sintetizadas en “llegar a todos con una tirada mayor, con una diagramación más dinámica, con un contenido más amplio”. Este ímpetu la llevó a diseñar un posicionamiento social, que analizaremos en un primer momento, y uno económico, en una segunda etapa, intentando complementarlos en una visión que ilustre, a partir del juego entre las diferentes dimensiones, la relación construida entre el Estado y la sociedad.

En lo social, definía el rol de la juventud y la familia en el marco del integracionismo con una perspectiva de observación más sociológica que educativa. Cuando hablamos de la mirada integralista hacemos referencia a la “concepción superadora del capitalismo salvaje y del colectivismo marxista” que según Fortunato Mallimaci (2008) se esbozó durante el pontificado de Juan Pablo II enmarcándose en la DSI siendo su “continuidad y renovación” (p. 118). *Informando...* animaba a los jóvenes a participar de la vida social asumiendo “responsabilidades” para “canalizar sus energías”. Asimismo, agregaba tintes biologicistas y conductistas, es decir,

⁴⁷ Op. Cit., Ansaldi, p. 118.

comprendía los fenómenos sociales como respuestas a las condiciones orgánicas. Como muestran las citas a continuación, señalaba que las relaciones entre los individuos con su medio como de fundamental importancia para la transformación de sus conductas:

“Naturalmente el hombre viene dotado genéticamente con capacidades que desarrollará más o menos según el medio en que actúe. Lógicamente surge de inmediato la pregunta ¿A quién debemos transformar? ¿Al individuo o al medio? Algunos se preocupan por el medio; otros parten del individuo. Nosotros creemos que hay una relación directa entre ambos. (Inf. N° 36, 24-2-80)

“El ser humano nace y realiza su desarrollo más importante en la familia. Es ella quien da las primeras pautas de conducta, quien determina los valores fundamentales, forma los hábitos y costumbres, es la que integra al individuo al medio social (...) Es así que el individuo logra su “independencia”, término que significa: UN YO INTEGRADO”.⁴⁸

En estas citas observamos marcas discursivas propias de un clima de época, como “el hombre”, que refieren a la preeminencia del género masculino propia del sistema patriarcal⁴⁹. Se insistía asimismo en el acompañamiento de la familia en la integración del “individuo” en la sociedad. Lo *natural* sustentaba una visión biologicista en donde la persona nacería con determinadas capacidades que desarrollaría con el tiempo. Así, en la naturaleza también descansaba la ética y la moral y en este sentido era *lógico* preguntarse por la adecuación de “hábitos y costumbres” de tal manera que se lograra interiorizar e integrar la personalidad en el “medio social”, cuya transformación también sería necesaria. Se muestran así unas relaciones flexibles en donde el cambio era normal y el medio influía sobre el sujeto y a la inversa. La visión biologicista señalada en un comienzo se atenuaba con la aparición de la familia como institución transformadora de la realidad social. Probablemente, la intención de legitimarla hiciera que por el momento dejara de lado una perspectiva más pedagógica que visibilice la misión de la escuela.

⁴⁸ Op. Cit. Inf. N° 37. Las mayúsculas corresponden a la publicación.

⁴⁹ Esta observación merece un análisis más profundo y por cuestiones de espacio y tiempo no realizaremos en este trabajo.

Siguiendo el orden de tópicos propuesto en la edición N° 35, el boletín transmitía que “el no te metas culposo” es lo que nos preocupa”⁵⁰. Este modo condenaba un imperativo de evitar opinión o participación. Era tácito, pues no se señalaba de dónde provenía. La pauta era una condena al individualismo entendido como “un escudo para ocultar el egoísmo y por ende la falta de compromiso con la comunidad, con la realidad imperante. Esta conducta va acompañada generalmente por una crítica destructiva, que no aporta nada positivo” (Inf. N° 40, 20 -4-80). El concepto de “compromiso social” era profundizado con la propuesta de un tipo de acción más optimista y constructiva. Esta visión buscaba *encausar* las pulsiones de la juventud hacia la construcción de la sociedad, dotándola de potencial transformador.

Por otra parte, la cuestión económica abordaba determinados tópicos como continuidad de la definición de los roles sociales. Como señala la cita:

“En una edición anterior habíamos tratado el tema del “rol”. Dijimos que en lo individual cada uno debía cumplirlo en base a sus intereses sin descuidar los del grupo, atendiendo a sus propias limitaciones; y en lo grupal, indicamos algunas pautas, una de las cuales es nuestro tema de hoy. Es necesario empezar a definir qué es consumo”. (Inf. N° 38, 23-3-80)

La interpretación de esta problemática se realizaba en función de la base productiva de la región: “Muchas veces distintos sectores productivos publican estadísticas que dicen: “un paquete de cigarrillos equivale a 10 kgs. de manzanas”, y “un par de zapatos equivale a ½ vaca”. Su preocupación se basaba en la “diferencia entre el costo inicial y el precio final” y en la “relación entre el valor del producto de consumo de primera necesidad y uno superfluo”. Los bienes elegidos para la comparación no eran azarosos. Los cigarrillos, debían ser considerados productos “superfluos” frente a las manzanas, de prioritaria importancia en una economía frutícola.

La definición de lo que era deseable y lo que no se realizó mediante un posicionamiento pedagógico-paternalista: “El consumo debe estar orientado a cubrir necesidades reales, sin permitir precios no razonables, cambiando los productos que ofrecen los mismos elementos. No dejarse influenciar por pautas de consumo impuestas por la publicidad, la moda o las costumbres”. Como autoridad protectora, la publicación parecía alzarse en contra de estas

⁵⁰ Op. Cit. Inf. N° 35.

prácticas modernas del mercado, al mismo tiempo que adhería a postulado de “producir lo máximo al menor costo, y en un tiempo razonable”. Otra vez aparecía el concepto de la eficiencia aplicado, esta vez, a la actividad productiva.

Lo moral, comprendido como las relaciones entre sujetos capaces de acción antes que a bienes y valores, y asimismo a las interacciones reguladas por normas, ayudó a darle un cauce a las conductas grupales que se buscaban transformar en el medio. Así, establecía una observación sobre lo que identificaba como los principales problemas de la economía nacional:

- 1) “no hay una adecuada categorización en la escala tributaria”
- 2) “hay un gran desequilibrio en el precios de los mismos y también una competencia desleal en el mercado por parte de los productos importados”
- 3) “Otro problema es la diferencia de ingresos que existe entre una clase social y otra, y no de la falta de poder adquisitivo del salario de un determinado sector”.
- 4) “También es importante destacar que se trasladan a los costos elementos ajenos a una adecuada productividad como son: alto costo financiero, exagerado margen de utilidad, horas hombre improductivas”.⁵¹

Esta crítica tan minuciosa a la situación económica identificaba las razones estructurales, propias del sistema neoliberal que se estaba perfilando a nivel nacional. Las circunstancias podemos observarlas como un síntoma de la violencia trasladado a los mecanismos del mercado y sus propias contradicciones visibilizadas con el vuelco recesivo de la actividad económica en 1979. A la reducción de los salarios reales entre 1976 y 1977, la disminución de la circulación monetaria entre 1977 y 1978 y un tipo cambiario que produjo una devaluación de la moneda entre 1978 y 1981 se sumó el grandioso crecimiento de la deuda externa (Corradi, 1996). De este modo, a los descontentos del sector trabajador se sumaba el disgusto de la clase empresarial nacional por la presión del mercado mundial y del sector exportador del campo y la chacra cuya actividad empezaba a tambalear y pronto canalizaría hacia la economía especulativa.

El posicionamiento de la revista asumió una distancia prudente del problema dotándose de un carácter imparcial que buscó ser objetivo estableciendo sus verdades con carácter de ley. Sus observaciones buscaban despertar en el público un amplio abanico de demandas. Esta preocupación pasaba por brindar argumentos lo suficientemente sólidos para abordarlas,

⁵¹ Op. Cit., Inf. N° 38.

poniendo en relación diversas variables de análisis propiamente económicas: “escala tributaria”, “desequilibrio”, “valor adquisitivo”, horas “improductivas” y “margen de utilidad”. Todas estas quejas parecían dirigirse al mercado y también al Estado. Aunque en éste último no se explicitaba su papel, se aludió a sus funciones en cada ítem: impuestos, precios y salarios, especulación financiera. En el número uno, aparece el problema de los impuestos aunque no dejaba revelar su postura con respecto a su valor ni a quiénes deberían pagarlos; en la segunda, la crítica era hacia el mercado y la competencia de los productos importados que hacían peligrar la producción nacional; el tercer punto apuntaba contra la polarización social aunque pareciera dejar ver que no habrían salarios que aumentar; y en el último punto disparaba contra la actividad productiva y sus inadecuadas prácticas de funcionamiento. Aquí también aparecía el mercado financiero y su rol visto de manera negativa, aumentando los costos de producción locales.

Otra preocupación moral se trasladaba al mundo del trabajo: “la falta de amor en lo que se hace”. En esta reflexión destinada para el día del trabajador, señalaba que “el Estado, los educadores y los padres deben instrumentar los medios para que los jóvenes de hoy tengan una adecuada orientación vocacional que les permita ser útiles a la sociedad y a sí mismos para poder realizarse como hombres, conscientes de su destino trascendente”. (Inf. N° 41, 4-5-80). Aquí observamos el valor de la “utilidad” con una exigencia clara destinada al Estado, la escuela y los padres. Aunque la división de responsabilidades sea de difícil delimitación es establecida desde un discurso claramente paternalista y pedagógico.

En una edición posterior, el rol estatal reaparecía junto con el problema del desfase de precios, esta vez entre el valor de las manzanas para la producción y el consumo, siendo éste último mayor y haciendo del hecho un perjuicio para los chacareros y consumidores finales. “¿Es el estado el que debería intervenir?, ¿o tendrían que decir “basta”, tanto productor como consumidor?” (Inf. N° 60, 15-2-81). La interpelación a los actores económicos descansó en un llamado a la acción dando cuenta de que las recetas estatales no convencían a *Informando...*: “De nada sirven los créditos al productor y los aumentos de salarios sino se actúa allí, donde está el mal”. Se explicitaba la crítica al gobierno. Por otro lado, realizaba una descripción de las labores intermediarias del “Empacador, Frigorífico, Transportista, Comerciante Mayorista, Comerciante Minorista”, y resolvía que éste último era el responsable al realizar una “inversión mínima” y establecer “precios arbitrarios”. Asimismo, entendía que era “el estado el que debería intervenir

sin producir un estatismo, pero sí haciendo un contralor”. El rol estatal se definía al mismo tiempo que la posición de la revista se intensificaba y se hace más explícita con el correr de las ediciones, pasando de un tono más moderado a otro más categórico y admonitorio.

Al comentario editorial le interesaba problematizar lo que entendía que era la pugna entre productores y consumidores, cerrando el comentario con una reflexión interesante: “Las dos puntas fueron siempre las más castigadas y a su vez el motivo de la existencia del circuito económico. ¿No deberían ser los más beneficiados?”. De este modo, la publicación se erigía en portavoz de los problemas de ambos sectores. Quizás, definiendo un público lector específico ligado a las actividades frutícolas, por un lado, y consumidor de productos nacionales e importados, por el otro.

Adoptando un lugar de observador no participante, la revista no actuó como un agente del Estado, sino de la Iglesia. La mirada moral señala que su misión era influir en todas las ramas posibles de la vida cotidiana. De manera sintética, podemos decir que al formar parte de una entidad de bien público como ORESPA este medio gráfico fue capaz de apuntalar la actividad económica en un sentido espiritual, moral y político. Cabe aclarar que la crítica a la política económica de la dictadura era una actitud bastante generalizada en la prensa. En nuestro caso de interés, el diagnóstico de los problemas económicos se complementaba con la activa participación de la sociedad en la resolución de sus problemas, haciendo que la función del Estado se vea limitada a acompañar el desarrollo de las responsabilidades sociales.

e) El panteón de la revista

Como parte de la cultura y la tradición, los panteones representan a sus muertos mediante símbolos que resultan interesantes de analizar para completar el perfil editorial de nuestra revista. En este sentido, como espacio simbólico contiene figuras reivindicadas por su origen, su trayectoria y sus valores por parte de un colectivo social significativo.

La orientación del panteón de *Informando...* fue diversa respondiendo a distintas finalidades. Hallamos en primer lugar, las representaciones del panteón patriótico liberal que se adecuaron al calendario escolar nacional. Aparecían así la figura del “libertario”, José de San Martín, el “educador” Domingo Faustino Sarmiento y el “periodista” Mariano Moreno, representadas con imágenes y poemas. Las efemérides que con más frecuencia figuraron fueron

las del 25 de mayo por la Revolución de Mayo, el 20 de junio por el Día de la Bandera y el 17 de agosto en homenaje del General San Martín.

Es llamativa la presencia de *Informando...* en la entrega a la radio *Río Negro* de un portasellos y sellos acompañados de una viñeta que ilustraba la *Gaceta de Buenos Aires* -que para el 7 de julio de 1980, declarado Día del Periodista, cumplía 170 años. La entidad Encotel (Empresa Nacional de Correos y Telégrafos) del correo argentino, “por mandato de su administrador general, Coronel Silvio E. Yorio”, procedía a otorgar el obsequio recordando: “En la Patagonia fueron los Salesianos los que, desde 1879, instalaron las primeras imprentas, fundaron los primeros boletines informativos y formaron a hombres de prensa y periodismo” (Inf. N° 44, 20-6-80). Con dichas palabras el administrador militar también estaría reconociendo al boletín reginense que realizaba la cobertura y lo insertaba en el marco de una tradición de la congregación salesiana. La publicidad del evento además de vincular la figura del periodismo con la del prócer Moreno, establecía la continuidad de dicho rubro con Encotel pero sobre todo con la presencia salesiana y su interés por los medios de comunicación. De este modo, *Informando...* hacía gala de su prestigio frente al poder político.

Oscar Terán señala que la virtud republicana es retomada por el razonamiento sarmientino y entendida como “entrega que cada ciudadano hace de un bien privado (...) en aras del bien público” (2010: 72). Esto nos ayuda a comprender las cualidades de la cultura política que explotaba la publicación. La “Campaña del Desierto” mereció un número especial al aniversario de su centenario el día 27 de mayo de 1979. Dirigida por Julio Roca con la finalidad de incorporar los territorios patagónicos al proyecto de Estado- nación que se autodenominó “Paz y Administración”, este proceso era entendido por el comentario editorial como “hazaña de aquellos que enfrentaron peligros y privaciones para llevar las almas de cristianos y de infieles las verdades de la fe” (Inf. N° 17, 27-5-1979). El origen de la histórica alianza entre la Iglesia y el ejército argentino se hacía palpable desde un proyecto concebido como “hazaña” y acto de “fe”.

En ese sentido, hallamos en segundo lugar el panteón salesiano en estrecha vinculación con la conquista de la Patagonia. En la conmemoración de esta efeméride emerge el mito de origen. Éste fue legitimador del avance católico en las tierras australes y se trató de las visiones que el creador de la congregación, Don Bosco, habría tenido. Hallado “al borde de una llanura

inmensa, inculta y perfilada de abruptas montañas”, el salesiano se encontraba ante un sueño espectacular que jamás olvidó, más aún, se repetía en su memoria una y otra vez (Ídem). Se trataba de “hombres desnudos, de extraordinaria contextura, aspectos feroz, cabellos largos e hirsutos, cutis bronceado y oscuro, con mantos de pieles y lazos”. Estos feroces hombres “combatían entre sí, ensartaban con sus lanzas pedazos de carne humana sanguinolenta, cazaban fieras, y luchaban con soldados vestidos a la europea, mientras quedaban los campos sembrados de cadáveres”. Hasta que en un momento, “vio avanzar por el campo misioneros de diversas órdenes religiosas, que los salvajes despedazaron”. Tiempo después, advirtió que “un grupo de salesianos se adelantaban cantando... Quiso detenerlos, pero antes de que se moviera, los salvajes bajaron las armas y los acogieron cortésmente”. Juntos “rezaron el rosario y cantaron una alabanza a la Virgen María”. Algo increíble habría ocurrido. La fiereza de esa gente parecía esfumarse en medio de los cantos y los rezos. La misión evangelizadora de los salesianos era exhibida a partir de la reconstrucción de los sueños bosconianos, que poéticamente la publicación reproducía como parte de su cultura. El alma máter de la comunidad salesiana mereció una sección periódica especial llamada "San Juan Bosco: una vida dedicada a los niños pobres y desamparados" en donde se contaban sus experiencias y pensamientos.

Ceferino Namucurá era representado como la encarnación de la posibilidad de reconversión del “indio infiel”, un significante de la evangelización llevada a cabo por los salesianos de Don Bosco, y que exaltaba su condición de niño/joven. Es por ello que la revista utilizó su figura para consagrar la conquista que, desde un punto de vista geográfico, hallaba su continuidad en la nacionalización de aquellos pobladores que emigraban de Chile por motivos de diversa índole –los cuales no analizaremos en este trabajo- llegando muchos de ellos a Villa Regina.

Se muestran también figuras internacionales, como la de Indira Gandhi, de quien se destaca su espíritu solidario y desinteresado. Asimismo, están presentes las conmemoraciones a figuras femeninas del panteón católico-salesiano, como la Virgen María o Laura Vicuña evocando cualidades de abnegación, pulcritud, entrega y vigilia. Patrona de la ciudad, la virgen María aparece en el comentario editorial del segundo número, al señalar que:

“María guardaba todo esto en su corazón...” humildad, comprensión, humanidad, compañerismo, espíritu de sacrificio.- Estas y otras virtudes forman la esencia que define a la

Madre de Jesús.- Es qué podemos dejar de relacionar, muy íntimamente a nuestra Madre del Cielo, con nuestra querida madre terrenal?... Ella cumple fielmente con esa importantísima labor que es sobrellevar el timón de tan difícil nave: la F A M I L I A”.⁵²

Los valores que encarnó la virgen se hallaban en estrecha relación con el órgano social más importante para la publicación que era el núcleo familiar. Como hemos mencionado, la estabilidad de la familia era una preocupación constante. De este modo, la revista activaba el rol de madre en la Virgen María, como ejemplo a seguir. Sus cualidades femeninas permitirían el mantenimiento de la unidad. Esta visión se enmarcaba en la tradición patriarcal y católica, y al mismo tiempo se comprendía en el contexto institucional de la revista y el trabajo de ORESPA en los hogares. La activación de la imagen de la Virgen María podía realizarse en función a la problemática de los/as niños/as allí alojados.

Las representaciones del imaginario nacional y católico que *Informando...* construía y transmitía en la ciudad se solapaban con los objetivos de homogeneizar a la población bajo determinados valores, socialmente aceptados, que eran legitimados y exaltados por las consignas nacionalistas que el gobierno militar hizo durante el centenario de la Campaña del Desierto, una gran celebración. En este sentido, se activaba la estrategia niveladora del discurso mediático retroalimentada por los elementos culturales propios de los salesianos. La educación fue parte de las preocupaciones de la revista, y su vocación fue bien marcada y reconocida. De este modo, la institución que la respaldaba tenía un nivel de organización que se hallaba en constante crecimiento y se reflejaba en la construcción de un panteón plagado de conceptos, valores y proyecciones hacia la comunidad que la nutría comprendiendo sus desigualdades y pretendiendo borrar las diferencias.

IV. INFORMANDO... Y EL “PRN”

Como actor político, *Informando...* fue parte de un entramado de poder en donde participaron militares y civiles. En este sentido, los vínculos entablados por la publicación con los funcionarios de la dictadura guardaron cohesión y coherencia con el lugar protagónico que tomaron los actores católicos en la época. La articulación de los ministerios y secretarías

⁵² Op. Cit. Inf. N° 2.

nacionales con los provinciales de Río Negro fue significativa en tanto construyó una red de socialización y puesta en marcha de políticas sociales preocupadas por el “restablecimiento de la familia nuclear”, afectada por el accionar del “enemigo subversivo” (Osuna, 2019, p. 1). A continuación, realizaremos una descripción de los momentos y lugares en que se reunieron estos funcionarios estatales- en su mayoría de origen militar y católico- con ORESPA a los fines de vislumbrar concretamente las estrategias de la publicación en su vinculación con el PRN.

El 27 de octubre de 1978, Villa Regina recibió al Secretario de Estado de Minoridad y Familia de la Nación, Florencio Varela, al escribano Renato Berlotto, Ministro de Bienestar de provincia y a Víctor Hernández, interventor del Consejo Provincial de Educación y Director de Minoridad y Familia. Visitaron escuelas primarias, la escuela Técnica Industrial, el Bachillerato con Orientación Docente, la Escuela de Capacitación Docente y la de Capacitación Obrera, el Club Deportivo “Pago Chico”, el Salón Orespa, y “sobre todo y en forma especial”, los Hogares San José y Niño Jesús (Inf. N° 3, 4-11-78).

La noticia situaba a Varela en el lugar protagónico, retirándose “muy satisfecho de lo visto” y además con expresiones que manifestaban “las buenas impresiones recibidas”. Este abogado de origen social acomodado proveniente de una familia católica, había sido juez durante el “Onganiato”. Asimismo, era asesor del Ministerio de Bienestar Social (en adelante MBS) a cargo Jorge Fraga (1978-1981), hombre cercano del almirante Emilio E. Massera, durante su rol en la Secretaría de Minoridad y Familia (en adelante SMYF). Los cuadros católicos formaron parte de algunos ministerios estratégicos para el poder militar. A cargo de la Armada en el esquema de poder tripartito que dividía las carteras ministeriales con el Ejército y la Aérea, el MBS fue una de las áreas más militarizadas mientras que la del SMYF fue uno de los ministerios civiles⁵³. De este modo, si bien el espacio entre sociedad y estado tienden a confundirse, durante el proceso las divisiones se definieron con la configuración de “elites estatales” en vinculación estrecha con las “elites sociales”.

En el editorial del número siguiente, *Informando...* expresaba el objetivo de la Escuela de Capacitación Obrera: “intentar la formación técnica especializada y satisfacer así la demanda de mano de obra, de los jóvenes que por múltiples razones se vieron impedidos de finalizar los

⁵³ Op. Cit. Canelo, 2015.

diversos ciclos de enseñanza” (Inf. N° 4, 18-11-78). Este proyecto “se encuentra subvencionado en un porcentaje mínimo por el Gobierno Provincial y Comuna local”, haciendo que lo demás corra “por cuenta de la Organización de Escuelas Parroquiales”. De este modo, informaba que esta escuela “muy probablemente, no abrirá sus puertas en el próximo año” debido a “dos poderosas razones”: en primer lugar, “la gran deserción del alumnado”. En este sentido, “en seis años, ningún alumno finalizó el curso, en su totalidad” debido a que “al adquirir algunos conocimientos” encontraban trabajo “en los distintos talleres de la ciudad” lo que les impedía asistir a las clases. Y en segundo lugar, “eran muchas las obras” que debía atender ORESPA, y el “elevado costo monetario” que requería su mantenimiento ya no se podía seguir afrontando. Las relaciones con el PEP se establecieron de inmediato. En abril, se recibía en “una breve visita a nuestra ciudad” al Ministerio de Asuntos Sociales de Río Negro, Capitán de Navío, Sergio Trenchi, encontrándose con el secretario de Obras y Servicios Públicos local, el arquitecto Julio Daniel Carnevale. El objetivo era “interiorizarse sobre el funcionamiento del ciclo escolar correspondiente al año en curso” (Inf. N° 13, 1-4-1979). ”. A los pocos meses, ORESPA recibía del Ministerio de Asuntos Sociales de la provincia un subsidio de tres millones de pesos, “entregado al Padre César Rondini, en la Municipalidad Local” (Inf. N° 20, 9-7-79). Pero el problema de la escuela obrera seguía latente.

En enero del año siguiente, Rondini viajaba a Viedma en donde se encontró con el gobernador, Julio Acuña. En esta reunión, “le hizo presente las inquietudes, planes y proyectos para el próximo año lectivo”⁵⁴. El cura, además, “conversó en forma individual” con el ministro de Asuntos Sociales, “insistiendo siempre sobre el mismo tema” el cual era “LA EDUCACIÓN Y LOS NIÑOS DESAMPARADOS” (la mayúscula pertenece a la publicación, sección “Noticias”) y también “se habló de la puesta en marcha de la Escuela de Capacitación Obrera”. Pese a esto, Rondini afirmaba en las crónicas parroquiales respecto a la escuelita de formación que “el gobierno del proceso no aportó los sueldos y hubo que suspender”⁵⁵. Esta crítica se realizó como una denuncia al régimen militar. Si éste no sostenía el curso escolar, la institución tampoco.

⁵⁴ Op. Cit. Inf. N° 33, 13-1-80.

⁵⁵ Testimonio extraído de Zanini, op. Cit. 1996, p. 115.

Lo educativo se mostró en estrecho vínculo con la religión. Habíamos anticipado que los militares fueron frecuentemente consultados y presionados por ciertos sectores católicos para la salida de una ley que privilegie la enseñanza religiosa en los colegios. *Informando...* tomó partido de la cuestión en un par de notas editoriales. En primer lugar, consideraba que “el maestro debe estar identificado con el apostolado de la Iglesia ya que Jesús le ha conferido solemnemente la autoridad suprema del Magisterio, es decir, del Maestro por excelencia, del maestro de los maestros humano” (Inf. N° 61, 15-3-81). En segundo lugar, la ligazón entre lo sacro y lo terrenal del cristianismo se canalizaba mediante la escuela, entendida como “un canal de transmisión de esa cultura”, y ésta era “algo propio de cada nación” (Inf. N° 62, 15-3-81). De este modo, afirmaba que “la Argentina sin la cultura cristiana, será otra Argentina, no la que ha sido forjada por quienes la hicieron, o de la gran mayoría que vive desde Jujuy hasta Tierra del Fuego”. Esto frente a que “en los diarios, con motivo de la iniciación de las clases han aparecido crónicas, comentarios varios, comunicados” que planteaban la “necesidad de que toda la escuela argentina” debiera ser laica, “es decir, sin lugar en ella para Dios” (Ídem). La identificación entre cultura, nación y cristianismo se hacía presente desde un sentido defensivo. La revista mostraba indignación porque “no se ve cómo en un país democrático no pueden los padres elegir escuelas en las cuales se pongan oportunidades que ayuden a los niños a madurar según las convicciones de los padres”. La defensa de la enseñanza catequista se realizaba desde la concepción integral de la educación: “la escuela está al servicio de los alumnos en su totalidad. Por eso se trata de desarrollar la inteligencia, el gusto estético, la parte física, etc. y un componente de la persona es el factor religioso”. De este modo, “evidentemente, propiciar una determinada forma de enseñanza con exclusión de otras es un criterio totalitario”. Se alzaba la dicotomía entre la democracia y el totalitarismo en nombre del “bien común”, y es llamativa la percepción de que se vivía en un contexto democrático, aunque quizás provenga del lugar común que instaló la Guerra Fría en donde afloraban, se instalaban y legitimaban antagonismos ideológicos y políticos. Al final, la publicación rogaba que se superen “anticlericalismos trasnochados” por el respeto “al niño y a los padres en el derecho que tienen a elegir una educación conforme a sus convicciones, cuando éstas no son contrarias al bien común”. Este derecho a elegir se hacía presente reforzando la legitimidad de los valores cristianos que marcaba los límites de lo considerado el “bien” de todos los argentinos.

Así, vemos que el perfil educativo de ORESPA la llevó a establecer vínculos con los poderes de turno entretejiendo la trama de una red de intereses. *Informando...*, como su medio de propaganda, también hizo lo suyo en relación al gobierno militar. En parte, planteando las necesidades de la obra en tanto institución educativa y cristiana, primando más las críticas que los elogios al PRN. La cuestión de la enseñanza laica frente a la religiosa es un tema que merecería mayor análisis y por cuestiones de espacio no profundizaremos. El establecimiento de la temática en la primera página del editorial le otorgaba jerarquía estando destinada a la comunidad, sobre todo a los padres, madres y gobernantes. En este sentido, sería atinado pensar que los poderes militares de la provincia podrían leer el boletín, dado que constituyó el medio de informar acerca de sus funciones, y por lo tanto podrían haber sido receptores de la defensa por la enseñanza religiosa en las escuelas.

Representaciones en relación al consenso procesista y sus funcionarios

Hasta ahora, hemos señalado algunas marcas discursivas que podrían referenciar el contexto de producción dictatorial tales como enunciados tácitos, silencios, proyecciones de determinados valores cristianos, celebraciones particulares, figuras representativas del “orden” que protagonizaron determinados procesos históricos, alusiones al pasado y al futuro, y otras huellas que sugerían ideas más o menos explícitas acerca de las políticas sociales y económicas del momento.

Otra forma de acercarnos al consenso promovido por publicación es partiendo de la opinión que procuró crearse sobre los actores políticos del momento. De este modo, coincidimos en analizar a tres figuras que podrían haber representado tres ideas de lo político de ese entonces, entendiendo que la última dictadura no fue un fenómeno aislado ni disruptivo como a veces tiende a considerársela, sino más bien una continuidad de ciertos procesos que a escala local también tuvieron lugar y que por ende, merecen estudiarse de manera relacional.

Cuando hablamos del consenso nos referimos a una *concordancia entre voluntades* que permiten alcanzar *un acuerdo de opiniones*. Según Norberto Bobbio, en un contexto de autoritarismo, “cualquier forma de disenso está prohibida excepto aquellas que son expresamente admitidas” (Bobbio, 1981: 39). De este modo, ¿cuáles fueron los disensos admitidos por el régimen? ¿Y por la prensa en general? Observamos que en su gran mayoría fueron discusiones

que giraron en torno a lo económico y guardaron cierta relación con las disputas entre los sectores liberales y los más nacionalistas del régimen. Asistimos también al problema histórico que señala Marina Franco op. Cit. en relación “no sólo al bloque militar en el poder, sino a la sociedad civil en su conjunto, y en particular, (...) el problema de los consensos que desde los sectores de poder pudo haber recibido o no el proyecto militar (p. 1). El caso de la revista *Comunidad* es un referente especial en tanto fue opositor al régimen dirigiendo sus páginas no sólo al cuestionamiento de lo expresamente permitido, sino también de lo que no se decía, la violación de los DDHH impuesta por las prácticas de desaparición forzada de personas. Situado su ámbito de circulación a pocos kilómetros de la ciudad reginense, y dirigida también por un eclesiástico, esta publicación contó con una vocación comunitaria que también podía tener nuestro objeto de análisis y sin embargo, construyeron perfiles editoriales distintos. Esto nos permite vislumbrar determinada diversidad de actores provenientes de la Iglesia católica y plasmados en la escena política del momento. Para comprender más profundamente este suceso, pretendemos analizar las representaciones construidas en torno al clérigo, director del boletín *Informando...* Luego realizaremos una revisión del “señor intendente” y, por último, procuraremos perfilar al “señor gobernador”.

a) César Rondini: Un cura “pragmático”

Hemos señalado brevemente los orígenes de C. Rondini en relación al fenómeno migratorio de la primera mitad del siglo XX. En su infancia en la ciudad de Médanos, en el partido de Villarino, al norte de la ciudad de Bahía Blanca, se habría despertado su vocación. La formación religiosa y la trayectoria en esta ciudad previa a su asentamiento en Villa Regina nos permiten reconocer que contaba con ciertas experiencias de servicio muy ligadas a la labor pastoral, que en términos católicos es la entrega a la comunidad. Los testimonios recogidos por esta investigación coinciden en señalar el carácter práctico y activo de su personalidad: “Era una persona muy influyente pero era fundamentalmente un gran emprendedor (...) Tenía un carácter muy fuerte. Era muy dinámico (J. E. Rayó...cit.)”; “El cura muy ligero, muy ligero. Pero todos nos reímos porque era muy ligero pero veíamos donde ponía la plata así que nadie le decía nada. Todo el mundo conforme con el padre” (A. del Río...cit.). “Más allá de ser un cura, era un hombre pragmático, que además dio soluciones fundamentalmente a mucha gente que (...) era pobre. (J.E. Rayó...cit.); “El padre andaba por todo el pueblo, por toda la ciudad. (N. Quintans, 2015) “Una persona muy activa, preocupada por la vida de la gente y (...) la formación de los

niños para que pudieran tener otras oportunidades, con una definida orientación cristiana y salesiana (H. Zubeldía...cit.)”.

La revista, por su parte, no se guardó palabras para caracterizarlo. Fueron frecuentes los agasajos por su cumpleaños e incluso, los aniversarios de su ordenación como sacerdote. Este hecho era expresado en una de las primeras ediciones “con la emoción de la proximidad del sacerdocio” encarnada en la persona del “diácono César Rondini” cuando “las manos episcopales” se imponían sobre su cabeza “como puente místico del Espíritu Santo”,

para que no se cansen de repartir pan a los menesterosos; para que estén dispuestos a empuñar la pala y colocar ladrillos, para que tengan maestría en remendar ropitas para el harapiento, para que sean las manos de los demás (...) aquel curita “colorado” como trigo candeal, empuñando las armas de la fe y del amor, emprende el duro trabajo que ha transformado en plata su cabello. Ahora es el curita “gaucho” que peina nieve y nácar. El padre Rondini es viento que corre y ola inquieta sin playas ni acantilados que la detengan. Hacer el bien a todos, en especial al pobre... No hay fronteras a su celo, ni horario al quehacer diario (...) antología de dinamismo, entrega diaria que no mira al tiempo ni el espacio. Gracias, Padre, que hiciste todo para nosotros!”. (Inf. N° 5, 25 -11-78. Las comillas pertenecen a la publicación.)

Considerado de extraordinaria relevancia, el hecho se relataba poéticamente como algo fuera de lo ordinario. Se señalaba su espíritu bondadoso y preocupado por los pobres, como un hecho divino y extra-cotidiano. Aparecía la labor de la construcción que rozaba el carácter de hazaña y a la vez, de una connotación humilde proveniente de su vínculo con la comunidad. El saludo de agradecimiento revistió el recuerdo de su ordenación con un fuerte carácter emotivo. Se expresaría así el reconocimiento de los creyentes de la obra caritativa del cura. En los testimonios orales se señalaba que “tenía colaboradores muy importantes... Es decir, que tenía un grupo de unos ocho o diez colaboradores que lo ayudaban muchísimo”. Entre ellos, se hallaba la señora Norma Quintans, encargada de la dirección de las escuelas desde sus comienzos. Asimismo, ella estuvo “muy cerca y ayudaba y colaboraba mucho con el hogar (...) de las llamadas “franciscanas” porque ya en el año 1970 trae a las hermanas para el hogar”. Educada en el colegio *La Inmaculada*, en la ciudad de Azul, provincia de Buenos Aires, Quintans señalaba que a su arribo a la ciudad como partera del hospital, fue como conoció al padre: “Realmente, yo me quedé admirada y yo digo, en cierta forma, enamorada de su espíritu de trabajo, de esfuerzo, de dedicación, de perseverancia y ese carisma que tenía para que la gente de iniciativa, se

esforzara en colaborar con él” (N. Quintans... cit.). Esta admiración descansó en la coincidencia de valores, ideas y sentimientos.

Los testimonios nos cuentan cómo la revista fue funcional al crecimiento de las escuelas y los hogares. Aparecieron carteles como el siguiente: “Para DONACIONES Y COLABORACIONES con la Obra dirigirse a Escuelas Parroquiales, Moreno 132 Villa Regina” (Inf. N° 15, 29-4-79)⁵⁶. En este sentido, el medio gráfico no sólo funcionó como herramienta de propaganda sino también de agradecimiento y reconocimiento de la sociedad bajo el título “Aportes de la semana”. Esto se pudo descubrir en muchas páginas de las revistas, cuando se agradecía, por ejemplo, el dinero donado por el frigorífico “Don Aurelio”⁵⁷. De este modo, Rondini pudo haber establecido determinada forma de vincularse con la ciudad que le permitió ejercer una gran influencia. Por un lado, su carisma le permitió construir en torno a sí una comunidad de seguidores que prestaban su ayuda sin esperar nada a cambio. Por otro lado, consideramos en caracterizar su forma de ejercer poder como pragmático. Su carisma se pudo haber basado en el pragmatismo y cierto autoritarismo en sus expresiones que le permitía, como recoge un testimonio oral, la “costumbre que tenía (...) de pechar⁵⁸ las cosas para la iglesia”.

Su agenda solía cubrirse desde la sección “Noticias”. En “Charlando con el Padre Rondini”, la autoridad de su voz era marcada al ser su opinión de interés comunal. En este sentido, la identificación del padre con la obra y con Regina se realizó constantemente. Por ejemplo, la ampliación del Hogar Niño Jesús fue una noticia que apareció en *LNP* y en el *RN* y que valió la replicación en el *Informando...* N° 48 del 17 de Agosto de 1980. De esta manera, el sacerdote constituyó la representación salesiana y educativa de la ciudad y de la región.

⁵⁶ Op. Cit., Inf. N° 11. En este número, se agradecía la entrega de un lechón para el hogar Niño Jesús, urnas para biblioteca del Editorial Mundi; dinero de un NN; y materiales didácticos de la Ford Motor Argentina S.A.

⁵⁷ En este número se puede leer también que: “M. Fernández y Cía. Donó a la Escuela Técnica Industrial una motobicicleta marca Peugeot Lyonet 102-0 km. Con el fin de recaudar fondos mediante un bono contribución pro-construcción edificio”. Contribuyó con 150 sábanas y fundas para los Hogares “San José” y “Niño Jesús”. Y 90 kg. De leche para las Escuelas Parroquiales. Material didáctico de láminas y mapas. Una cocina a gas natural marca Escorial de Luxe.

⁵⁸ Del registro informal, esta palabra significa conseguir, obtener, pedir. (Entr. A. del Río, 2021)

b) El ingeniero, Héctor Zubeldía

La trama procesista impuso un régimen autoritario que permitió a los militares asumir el mando en diferentes niveles de gobierno. Con la prohibición de las actividades partidarias, la persecución y secuestro clandestino de miles de personas y la intervención de los partidos políticos, la redefinición de lo político fue contundente y forzada. De qué forma se hizo política a nivel gobierno en nuestro país, durante estos años, es una pregunta que nos sirve de horizonte para el abordaje de esta figura. H. Zubeldía venía de la ciudad bahiense a los fines de perfeccionar sus estudios de ingeniería industrial en una ciudad de rico potencial. Su familia tenía participación comunitaria y política. Su padre había militado en la Unión Cívica Radical de La Pampa. Por su parte, había realizado sus estudios secundarios en el colegio salesiano “La Inmaculada”. Luego, “en la Universidad, junto a otros creamos el CEPUS (Centro de Estudiantes Pampeanos Universidad del Sur, primer centro en esa Universidad con Personería Jurídica, del que fui el primer Presidente” (Entr. Zubeldía, 2020).

De modo que al llegar a la ciudad norpatagónica, pudo ser testigo de la fundación del Parque Industrial realizada entre 1973/74, y dirigida por la Cámara de Comercio, de Industria y Producción, y la Municipalidad de Villa Regina. Como él mismo mencionaba, participó “activamente en instituciones intermedias orientadas al desarrollo socio económico de Regina (...) Por diversas circunstancias se propuso a las entidades intermedias que presentaran una terna para reemplazar al Intendente de ese momento, y de ahí surge mi nombramiento”⁵⁹ (Ídem). En este sentido, cabe señalar que se habían conocido con Rondini en una misa, en la cual éste le sugirió dar unas clases en el INSR, de orientación industrial.

En enero del '80, *Informando...* inauguraba la sección “La nota y el reportaje” con una entrevista realizada al intendente. La idea era “establecer un vínculo con personas que, ya por la responsabilidad que ejercen o por sus cualidades”⁶⁰ podrían ser de interés para el público lector. La pregunta realizada por la publicación fue la política durante el año entrante. Zubeldía establecía el “logro de tres puntos”, los cuales eran: 1) La acción social; 2) La búsqueda de la identidad reginense; y 3) La infraestructura básica de la ciudad.

⁵⁹ Recordemos que hubo dos intendentes militares previos durante el proceso, los cuales tuvieron escasa vinculación con la gente del lugar.

⁶⁰ Op. Cit. Inf. N° 33

Todos estaban en estrecha relación. El primero iba a consistir “en la reubicación de los barrios más humildes. Esto significa que no sólo se los va a cambiar de lugar sino que cambiarán las condiciones”, sugiriendo la aceptación de que muchas veces, el lugar de asentamiento de los hogares proyecta la desigual distribución de infraestructura básica necesaria para la vida digna (con escuelas, centros de atención básicos, hospitales). En primer lugar, señalaba Zubeldía, “no se les va a regalar nada; el terreno y la vivienda que se le va a entregar a cada familia será a través de un “Crédito Laboral”, o sea pagarán al municipio su vivienda con horas de trabajo”. En segundo lugar, continuaba, “no se trata de que tenga una vivienda digna solamente sino que se integre a la comunidad”. Esto se organizaría con la planificación de grupos de diez familias, que contemplasen el principio de la “ayuda mutua”. Así, “cada uno construirá su casa, pero tendrá la cooperación de los demás”. Por otra parte, se formarían “comisiones de apoyo” que iban a representar el aporte de la comunidad a este proyecto y habría “coordinadores” que desde el municipio controlasen las tareas “con el total apoyo de Asistentes Sociales”. El proyecto reginense seguía un patrón propio de la dictadura, erradicar las villas miseria y promover un estilo de barrios modernos, con una perspectiva privada y modernizante (Ozslak, 1983). El elemento aglutinante de esta transformación lo constituía, según el intendente, “la ayuda mutua”.

En el segundo punto, se expresaba buscar la “participación” de todos los sectores” realizando reuniones de consulta, y la formación de “nuevos líderes”. Es interesante el perfilamiento realizado por el intendente para Villa Regina en la conformación de una identidad local propia. Como señalaba a continuación:

Si el Alto Valle está definido con respecto a la provincia, también lo están sus distintas localidades; así como General Roca se ha constituido en el centro Administrativo del Valle, Villa Regina constituye el potencial económico y empresario. No se trata de competir con otras localidades en la hegemonía de tal o cual cosa, sino consolidar lo que ya nos “es propio”.⁶¹

En lo que respecta a los jóvenes se buscaba, en primer lugar, darles participación en el área social y cultural y en segundo término, brindar charlas “en todos los colegios secundarios en los cuartos y quintos años, informándoles sobre el Municipio, no para promocionar tal o cual

⁶¹ Op. Cit. Inf. N° 33

persona, sino para hacerles conocer sus funciones”. Estos proyectos de inserción juvenil en la actividad comunal mostraban cierta visión orgánica de la política, entendida en clave educativa.

El último punto buscaba completar la infraestructura básica de Regina, esto era redes de agua y gas en todos los barrios y en algunos otros, el asfalto y los servicios cloacales. Se calculaba un monto aproximado de tres millones para el cual se necesitaba conseguir un plan financiero y de obra. Y “también en este punto es necesaria la participación de todos”. La nota contenía un fuerte contenido político en su discurso. No sólo porque informaba las políticas generales para el año 1980, sino que también hacía una convocatoria al trabajo colectivo.

La publicación cubría todas las reuniones y eventos a los que asistía “el ingeniero”⁶². Incluso, la única mención que pudimos observar sobre el presidente de la Junta por ese entonces, J.R. Videla se realiza en relación al encuentro que tuvieron junto a otros dirigentes en la ciudad de Viedma, por el bicentenario de esta ciudad. Sólo se cuenta que “en la eventualidad el jefe comunal presentó –al igual que los restantes intendentes rionegrinos- los saludos protocolares al primer mandatario argentino (Inf. N° 16, 13-5-79). Su rol en el desempeño de la administración de la ciudad fue intenso. La mayor parte de su agenda aparecía en la sección “Municipales” de Villa Regina presentándose frente a diversos organismos de la ciudad: la Biblioteca Popular, Bromatología, la Cámara de Comercio, Industria y Producción, el Consejo Provincial de Educación, ORESPA, y escuelas públicas como la N° 70. Así también era convocado a las reuniones de intendentes realizadas por el gobierno provincial, en donde se trataban temas como los planes de viviendas del I.P.P.V, sin olvidar su presencia en las fiestas y celebraciones locales y nacionales.

Su lugar de procedencia, su experiencia en el ámbito de la dirigencia estudiantil y el lazo establecido con ORESPA y la comunidad reginense nos lleva a identificar al intendente con la visión política de la pedagogía salesiana: “honrado ciudadano y buen cristiano”. Así también, a vincularlo con la figura del tecnócrata, es decir, del gobernante relacionado con la técnica y las actividades productivas. Sin pretender establecer los alcances o límites en términos democráticos de este tipo de gobierno, emparentado con el que Max Weber califica “de los expertos”,

⁶² En todas las notas en las que aparecía, era nombrado con su profesión. Informando N° 7 (24-12-1978), N° 12 (18-3-79), N° 13 (1-4-1979), N° 16, 13-5-79, entre muchas otras.

visibilizamos el carácter participativo de las propuestas del intendente y a partir de allí, conjeturamos el valor que tuvo para él la educación como método de aproximación a la política y la creación de los “líderes” del mañana. Asimismo, el alcance de su figura implicó la redefinición de un espacio específico para la comuna reginense en el marco regional estrechamente emparentado con el rol industrial y empresarial.

c) Acuña, un gobernador “presente”

Como mencionábamos, el descubrimiento de archivos del proceso en la provincia de Río Negro llevó a la realización de nuevas investigaciones académicas en torno a la problemática histórica de la dictadura en la región. J.A. Acuña aparece como uno de los organizadores del plan de persecución a la subversión con la Directiva 1/80, con un fuerte vuelco a las actividades culturales⁶³.

En enero del '80, junto a la entrevista de Zubeldía y bajo el título “MENSAJE DE FIN DE AÑO”, *Informando...* transcribía lo que, con motivo de las fiestas, pronuncio el gobernador. Dirigiéndose a los “Rionegrinos” buscaba “reafirmar el amor y renovar la esperanza. Amor, en el sentido de ofrenda para con el prójimo. Esperanza como exteriorización de fe”. El discurso cristiano de Acuña lo ayudaba a definir el valor de la “paz” como algo “que hay que ganar en nuestros espíritus expurgando experiencias. Recordando para la constricción o para el perdón. Sin olvidar. Reconociendo con humildad que somos imperfectos, pero perfectibles”⁶⁴. La navidad, como ritual católico, puede ser comprendida como un hecho de sacralización y de integración (Gómez García, 2002). Este año que se cerraba, conllevaría integrar una serie de sucesos conocidos y no conocidos por la publicación y por el público lector. Lo conocido fue todo lo analizado a lo largo de la tesina, es decir, lo noticiado en las secciones redaccionales de la revista, como “Municipales” o “Quehacer provincial”, la cara visible del régimen. Pero había algo que “expurgar”⁶⁵, y algo que “perdonar”. Seguramente que lo “expurgado” era lo no admitido, lo reducido, lo recordado para la “constricción”. Mientras que lo “perdonado” debiera

⁶³ Op. Cit., Suárez, 2013.

⁶⁴ Op. Cit. Inf. N° 33.

⁶⁵ La RAE brinda dos definiciones de la palabra. 1) Limpiar o purificar algo, entresacando lo inútil, sobrante o inconveniente. 2) Dicho de la autoridad competente: Mandar tachar algunas palabras, cláusulas o pasajes de determinados libros o impresos, sin prohibir la lectura de estos. Creemos que la primera opción es la más adecuada para esta lectura.

identificarse *humildemente* con el hecho humano de no ser “perfectos”. Este juego de palabras se cerraba coherentemente con la afirmación del carácter “perfectible” del ser humano, en el cual se basó el PRN. Algunas experiencias testimoniadas⁶⁶ permiten deducir que los crímenes de lesa humanidad habrían tenido vigencia también durante el año 1979, dando cuenta de que la mayor parte de las víctimas de la represión en la Norpatagonia habían sido militantes políticos/as y que la directiva de 1980 firmada por Acuña vendría a normalizarla en Río Negro.

El gobernador continuaba definiendo el sentido de su mensaje de esperanza, ya que éste podía alentar “ilusiones de un inmediato futuro mejor” y entonces deseaba “advertir que toda expectativa que sobrepase exageradamente a las posibilidades, es una utopía y como tal perniciosa”⁶⁷. Se activaba así, mediante este discurso admonitorio, la idea disciplinadora de que en la política no habría lugar para sueños que por ser no ser posibles, eran peligrosos.

En el devenir de 1980, “como Gobernador de Río Negro” se proponía:

“Insistir para que los argentinos acepten como objetivo nacional el desarrollo patagónico y que todos y cada uno de ellos se sientan protagonistas solidarios en la continuación de la gesta iniciada por el General Roca, compartiendo el costo del desafío.

Agudizar la imaginación y el ingenio para que el traspaso a la jurisdicción provincial de los bienes y servicios hasta hoy atendidos por la Nación, signifique, en los hechos, una verdadera inyección de federalismo.

Asignar el máximo de los recursos disponibles para la atención de los requerimientos de educación, salud y vivienda.

Volcar el resto de las disponibilidades en la ejecución de acciones y obra que redunden en beneficio de la comunidad al acelerar el desarrollo e integración provincial.

Continuar brindándoles con verdadera vocación de servicio, todas mis capacidades, enriquecido por un más profundo conocimiento de la realidad rionegrina, lo que me facilitará superar mis humanas limitaciones”. (Ídem)

⁶⁶ Nos referimos particularmente a un libro de memorias editado por el Observatorio de Derechos Humanos de la provincia de Neuquén en el 2019 cuya periodización empieza en 1974 y termina en 1983.

⁶⁷ Op. Cit. Inf. N° 33.

Vemos que el programa tenía ciertas similitudes con las propuestas del intendente Zubeldía: desarrollo regional, bienes y servicios, rol protagónico de los civiles. Acuña introducía la cuestión del federalismo a su discurso. Y cerraba rindiendo “homenaje a esa mayoría silenciosa que, a través de los tiempos, con su trabajo fecundo está sumando esfuerzos para modelar un país que facilite la superación espiritual del hombre”. La fuerza legitimadora del cristianismo era evidente. En este sentido, “expurgar”, “perfeccionar”, “modelar”, eran operaciones proyectadas hacia un bien mayor, una “superación” no política, ni ideológica, como había sido realmente la persecución, sino “espiritual”. La intencionalidad de *silenciar* lo que sucedía en los establecimientos militares, en las calles y en las chacras de la zona era realizada valiéndose de las figuras simbólicas de la religión. La expurgación de los pecados y el perfeccionamiento del ser humano tomaban como modelo, desde este punto de vista, a dios mismo. Si bien la figura divina no se explicita, ésta aparece solapada en los objetivos espirituales del régimen y referenciada en palabras típicas del glosario católico. La idea de una “mayoría silenciosa” (o cabe preguntarnos ¿silenciada?), podría indirectamente dar cuenta del objetivo disciplinante del plan represivo.

En abril, Acuña “se hacía presente” en el colegio Niño Jesús junto a su esposa: “En esta oportunidad el Sr. Gobernador dialogó con los alumnos manifestando que no sólo se sentía gran amigo del Padre Rondini, sino que además (...) apoyó y apoya la importante Obra Parroquial fruto de un esfuerzo extraordinario (...) que beneficia enormemente a nuestra Provincia” (Inf. N°40, 20-4-80). Nuevamente se activaba este rol subsidiario de la obra. Por último, “Se despidió de los alumnos luego de agregar que como únicos beneficiarios de esta gran Obra, son ellos (...) los que deben aprovechar todas las enseñanzas”. En este sentido, el “diálogo” con Acuña era cerrado ya que era él dirigiéndose a la comunidad educativa aprovechando la ocasión para socializar su accionar como sugiere la siguiente cita: “De esta manera la estructura edilicia tendrá verdadero sentido y solamente así llegarán a ser los hombres y mujeres cultos que la Provincia y el país necesitan”. En la sección “Noticias”, se noticiaba el viaje de Rondini a Buenos Aires “para tratar asuntos relacionados con las Escuelas Parroquiales y adquirir todo lo necesario para el nuevo Pabellón del Hogar Niño Jesús a inaugurarse en breve” (Ídem). El gobierno ponía el dinero y ORESPA, la cultura.

Los tres actores se relacionaron entre sí a partir de la publicación y la revista proyectó entre sí imágenes que analizaremos en una nota realizada por *Informando...* al gobernador Acuña.

Informando... se presentaba como vocera de ORESPA mencionando el festejo de sus 20 años e insistiendo en “la importancia que tiene para la Provincia una institución como ésta que se ha dedicado a los niños desprotegidos, pobres y abandonados y fundamentalmente a la educación”. El Gobernador expresaba “un tremendo respeto por la obra del Padre Rondini y por él personalmente”, reconociendo su función aglutinante de voluntades. Asimismo, manifestaba que la educación era una prioridad para la provincia, y en ese sentido consideraba al padre como uno de sus más “eficientes colaboradores” (Inf. N° 42, 25-5-10). Por su parte, *Informando...* le comentaba sobre una estadística de analfabetismo realizada por la OEA, que colocaba a la provincia en el porcentaje más elevado. El gobernador desconocía este dato pero insistía en su preocupación por la problemática educativa. En respuesta a la pregunta sobre el motivo de su visita, afirmaba que quería “tomar contacto con la comunidad”, así como enterarse “de las inquietudes que tienen diferentes sectores y tratar de darles respuestas apropiadas, ya sea, si es factible para el gobierno, satisfaciendo los pedidos de todo orden o dándoles la información correspondiente”. A la revista también le interesaba la “cabida” de los jóvenes en la política mencionando como ejemplo el caso de Zubeldía, “cuyo accionar es típico de un hombre joven”. Para Acuña, los mismos tenían “una gran responsabilidad” aunque “en términos generales”. Zubeldía era una figura interesante para él por su “eficiencia” y no por su condición de joven, al contrario de lo que proponía *Informando*. La publicación insistía: “Ciertos sectores juveniles ¿están llamados al diálogo de alguna manera?”, a lo cual se respondía que sí pero sólo por el hecho de “ser representativos de un sector que haya demostrado maduración en sus ideas. Siendo así nos interesará mantener un diálogo con ellos”. La nota concluía agradeciendo “la amabilidad que ha tenido al recibirnos en forma personal. Los elogios por él vertidos a nuestra labor, nos instan a seguir trabajando con ahínco”.

Para la publicación, el gobernador era una persona de referencia como autoridad política. Principalmente, por la ayuda económica que pudiera prestarle. En este sentido, actuó apuntalando al gobernante en materia de educación, exigiéndole un mayor compromiso con la causa, la cual indirectamente abarcaba al intendente ya que era representado como el ideal de

joven eficiente y comprometido con la realidad. La presencia de ambos dirigentes tenía un carácter doblemente funcional: le mostraba a la comunidad que como medio de prensa ejercía su rol de ser canal de demandas, por un lado, y le reconocía a Zubeldía y Acuña los aportes que hayan sabido proporcionarle desde sus funciones en el estado. La “amistad” que mencionaba éste último le permitía posicionarse como un sujeto empático, preocupado por la ciudad. Y todo, en suma, permitía al gobernador legitimarse frente a la sociedad y a la revista jugar su rol en la búsqueda de sus objetivos institucionales.

V. PREOCUPACIONES DE LA REVISTA Y EXPECTATIVAS HACIA 1982

Charlando con el Padre Rondini:

- *“Rvdo, he leído en la edición de hoy del Diario Río Negro, la información, confirmada oficialmente, del subsidio otorgado a una entidad privada de nuestra ciudad, en este caso, Organización de Escuelas Parroquiales, para la construcción de la nueva Escuela Don Bosco. ¿Ya se ha concretado ese aporte?”*
- *“Sí, es un hecho.”* (Informando N° 59 , 1-2-81)

El año 1981 fue un año importante para ORESPA. Por decreto del PEP, se otorgó un subsidio para la construcción de la Escuela “Don Bosco” en el barrio del mismo nombre. Esta edificación se haría sobre las bases de la escolita del barrio fundada hacía veinte años gracias a la donación de un vecino. Como señalaba Rondini, “por lo general en los barrios hay escuelas chatas que no convidan a nada. Siempre digo que la escuela debe ser el mejor lugar” (Diario Neuquén, 7-11-86). En este sentido, se buscó la modernización de sus estructuras. El padre reconocía que lo habían criticado por hacer esa obra, considerada de una envergadura demasiado grande.

“Fue la primer obra que hicimos de un “saque”, en dieciséis meses, esta moderna y nueva escuela se hizo gracias al buen criterio del Contralmirante Julio Acuña, Gobernador de la Provincia, nos dio un subsidio que cubrió el 80 % del costo del edificio y el total de los muebles (...) él me decía: -Usted hace 10 veces más de lo que hacemos nosotros, imagínese ¡Cuánto hubiera costado a la Provincia hacer una escuela como ésta!”⁶⁸

⁶⁸ Extraído de Zanini, Op. Cit., 1996, p.103.

Mientras tanto, el accionar municipal en Villa Regina también era intenso. Se destacó el desarrollo de obras como la provisión de gas y agua a barrios que carecían de estos servicios, planes de viviendas, y se proyectaba para 1982 un edificio para el funcionamiento del CIATI.

Hacia finales del año, la visión era optimista aunque se reconocía que había sido un año difícil por la cantidad de trabajo. Una de las preocupaciones manifestadas en “Charlando...” era que si bien “la obra social va siempre en aumento (...) muchos chicos, y en un gran porcentaje, no terminan la escuela primaria, quedan librados a su propia suerte. Con el secundario se repite el panorama...si nadie se ocupa de ellos”. El mensaje era para el Estado que tenía “la obligación de buscar los medios para que esta mayoría también se prepare en algo y poder así ser útiles el día de mañana”. La intranquilidad del sacerdote era por el alcance de la educación y el trabajo. “Fíjese que hoy no basta tener deseos de trabajar, hay que saber trabajar, hay que estar capacitado” (Inf. N° 81, 20/12/81).

Los números de enero, febrero y marzo presentan el accionar conjunto del gobierno local y provincial en lo referente al cierre de caja del año 1981 y la elaboración del presupuesto 1982. Por su parte, las glorietas de Mario Tondato ilustraban la preocupación por los sueldos y la falta de liquidez. En abril estallaba la guerra de Malvinas de 1982.

El conflicto del Atlántico sur inauguró en los medios un “metafórico hito final de un proceso de transformación en las identidades culturales” pues se trató de un hecho que tomó “por asalto las portadas y las páginas interiores de los diarios y revistas”⁶⁹. La agenda periodística de *Informando...* se fue modificando en relación al ritmo del conflicto y de sus repercusiones en nuestro país a tal grado que ameritarían una investigación específica.

CONCLUSIONES

Nuestro interés por el tema abordado surgió en torno al interrogante sobre el grado de complacencia que tuvo el golpe de estado del 24 de marzo de 1976 en la sociedad argentina. De allí, esta inquietud devino en un interés por indagar sobre los espacios de participación de la sociedad civil en la etapa histórica que se abría, entre los cuales se destaca el campo de la prensa. Dentro de ese marco, a lo largo de esta investigación nos abocamos al análisis de la revista

⁶⁹ Op. Cit. Blaustein y Zubieta, p. 15.

salesiana *Informando...* a la luz del consenso procesista desplegado desde mediados de los años '70, en la búsqueda de los rasgos que distinguieron su discurso público y su proyecto político-religioso.

El perfil de la publicación estuvo caracterizado por la política institucional de ORESPA y, en este sentido, constituyó su órgano de propaganda. Es por ello que el objetivo de la revista se vio en estrecha vinculación con el rol de los salesianos en el Alto Valle. El análisis de su cultura política contempló sus fundamentos ideológicos, abarcando el diagnóstico de la realidad, el rol salesiano, los valores (religiosos y laicos) y su programa o líneas de acción. El impacto social que proyectó en la comunidad reginense y valletana nos llevó a analizar la relevancia de la obra difundida, atendiendo en especial a la trayectoria del padre César Rondini y sus proyectos pedagógicos en el período de estudio.

En un contexto en donde la prensa gráfica esgrimía la consigna de “ganar la paz” en el marco de declinación de la presión represiva, el periódico construyó una agenda con énfasis en el acontecer institucional y local.

En el recorrido de su trayectoria observamos un desarrollo de su contenido, marcado por el aumento del número de páginas en función de la necesidad de poner el acento de informar a la población local. Este imperativo se pone en evidencia a través de la proliferación de secciones nuevas, la difusión de propagandas y el pedido de donaciones que realizaron a los sectores de la sociedad reginense ligados a la producción de frutas y a la oferta de bienes y servicios propios de la cotidianeidad urbana. En sus páginas también hallamos la presencia de personalidades que le otorgaron a *Informando...* un *plus* instalando su voz en la discusión pública como un actor político más. Su posicionamiento se plasmó principalmente desde el “Comentario editorial”, desde el cual problematizó las limitaciones del sistema escolar en lo atinente a la enseñanza religiosa y la capacidad regenerativa de la sociedad, y desplegó críticas a la política económica dictatorial. Por su parte, el “Comentario del Evangelio” permitió la socialización de los postulados del Nuevo Testamento, dejando ver los puntos de vista e interpretaciones del boletín. A la luz de su panteón, hemos podido identificar signos y rituales propios de una comunidad religiosa y nacional autopercibida como católica y argentina. Desde este andamiaje de significados, en donde estuvo presente la visión jerárquica de la Iglesia y la sociedad con sus

“faltas” y “pecados”, se construyeron una serie de reflexiones coincidentes con los discursos de los funcionarios militares del momento.

De este modo, la publicación erigió sus propios referentes políticos y religiosos, centrados en las figuras del padre César Rondini –conductor de ORESPA y director del boletín-, el contraalmirante Julio Alberto Acuña –gobernador provincial de facto- y el ingeniero Héctor Zubeldía –intendente local-, en una suerte de convergencia clerical-militar-civil. La recuperación de las imágenes que sobre ellos proyectaba la revista nos permite reconocer el perfilamiento de un proyecto de modernización social fundante de un nuevo orden a futuro. Esta visión descansaba en cuatro aspectos: 1) el orden de la sociedad basado en el respeto a las diferencias en clave cristiana; 2) la base doctrinaria de Juan Pablo II proponiendo la lucha pacífica contra el comunismo; 3) los valores católicos procesistas de la época como el trabajo sacrificado, la fe en Dios, el amor al prójimo y la fortaleza de la familia; y 4) la función de las FFAA más ligada a las tareas de gobierno que al combate y la defensa nacional.

Por otro lado, cabe destacar que desde *Informando...* se alentó la legitimidad del régimen a través de la invisibilización de la trama represiva y los crímenes de lesa humanidad. Al contrario, la cobertura de la agenda pública de los militares a nivel provincial los acercó más a todo lo que tenía que ver con el mundo del orden, la ley, el progreso y la institucionalidad hasta el punto de omitir distinciones entre el Estado de facto y uno de derecho o de carácter democrático.

Asimismo, cierto disenso respecto a la “cuestión de la juventud” en relación a la posición expresada por los personeros del régimen fue expresado por la línea editorial del boletín en reiteradas oportunidades. Desde sus columnas, se socializó un ideal de joven –encarnado en la figura del “intendente ingeniero”, por ejemplo- con la esperanza de que sea sujeto de transformación. A diferencia de lo que opinaba el gobernador militar Acuña, para el periódico los jóvenes tenían una responsabilidad en el engrandecimiento de la Nación. El cuidado de este sector social se realizó a partir de la campaña de los Derechos del Niño, mientras el refuerzo de los valores salesianos se llevaba a cabo guardando estrecha fidelidad con los principios de amor y prevención de Don Bosco, y con la idea de “equilibrio” propia del discurso católico al que adscribía la revista.

La defensa de los derechos de los infantes se dirigió, antes que nada, a madres y padres, aunque es sugerente que el problema del analfabetismo haya sido proyectado como una responsabilidad del gobierno.

De esta manera, la cercanía en las relaciones que construyó la revista con el sector castrense y civil se estableció por su vocación de injerencia en los asuntos sociales y no tanto por la empatía con un proyecto político determinado. Esto fue resaltado en las entrevistas en las cuales se insistía en el carácter pragmático de la personalidad de su director, haciendo ver que eran las autoridades militares y sus delegados civiles quienes recurrían a su figura como un referente de prestigio y gran inserción en la comunidad. Y en este sentido, todos los testimonios coinciden en destacar que el padre Rondini accedía a su encuentro con el propósito de despertar la vocación por la educación en sus interlocutores⁷⁰.

Esta distancia nos lleva a matizar/tensar/problematizar el rol legitimador de la dictadura que tuvo la revista. Sin dudas, el gobierno de facto, tanto a nivel nacional como provincial, se podría haber beneficiado dando a conocer su obra y proyecto político a nivel local, pero al mismo tiempo el medio se erigió en portavoz de demandas particulares que no silenció. Valores estigmatizados desde el poder represor, como la libertad y la participación de los jóvenes, fueron reivindicados por *Informando...* como pilares del proyecto de ORESPA en relación a la educación, la evangelización y la socialización de las nuevas generaciones en clave salesiana y redundaron indirectamente en un posicionamiento que distinguió a la propuesta de Rondini en la materia frente a las políticas oficiales hacia la juventud.

Cabe preguntarse sobre la pervivencia de estos valores en la etapa posterior a la atendida en esta investigación, ¿se habrán mantenido fieles al proyecto pretendidamente modernizador del PRN? ¿O se habrán transformado al calor de las movilizaciones en las calles y la visibilización creciente del denominado “show del horror”? En este sentido, el abordaje de la línea editorial de *Informando...* al calor del estallido de la Guerra de Malvinas y durante el derrumbe dictatorial que la sucedió resulta un eje de análisis que merece ser atendido en futuras indagaciones. De igual modo, un enfoque comparativo que ponga en diálogo a esta publicación con otros medios gráficos contemporáneos de la región o bien, de la propia comunidad salesiana, podrán echar luz

⁷⁰ Ver la Entrevista a J. E. Rayó...cit.

sobre el devenir y la penetración de estas representaciones en las culturas políticas de la época a escala reducida e iluminar aspectos aún inexplorados sobre la imbricación entre dictadura y consenso social de nuestro pasado reciente.

Referencias

- Álamo, M. Y Junquera, M. (2019). Cambios territoriales en el norte de la Patagonia argentina a partir del desarrollo de escuelas agrotécnicas salesianas (1890-1960). En C.T. Carvallo y F.C. Flores (Eds.), *Geografías de lo sagrado en la Contemporaneidad* (pp. 625-642). Universidad Nacional de Quilmes.
- Alarcón, P. y Ferraggine, J. (2015). Contenido y organización del Archivo Salesiano Patagónico de Bahía Blanca, Argentina. *Revista TEFROS, Vol. 13*, 182-193.
- Ansaldi, W. (2006). El silencio es salud. La dictadura contra la política. En H. Quiroga y C. Tacht (Eds.), *Argentina 1976-2006. Entre la sobra de la dictadura y el futuro de la democracia*. (pp. 97-121). Homo Sapiens.
- Azcoitía, A. (2013). El diario Río Negro (General Roca) y las representaciones sobre Chile durante los primeros años de la provincia: una trama multiescalar. *Revista Pilquen N° 16*, Vol. 1, 1-11.
- (2015), *Las representaciones sobre las relaciones argentino- chilenas en la prensa norpatagónica. Un análisis del diario Rio Negro (1960-1984)*, [Tesis de Doctorado]. <https://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/4864>
- Basualdo, E. (2013) *El legado dictatorial: el nuevo patrón de acumulación de capital, la desindustrialización y el ocaso de los trabajadores*. Siglo XXI.
- Berstein, S. (1999). La cultura política. En J.P. Rioux y J. F. Sirinelli (Eds.), *Para una historia cultural* (pp. 389-405). Taurus.
- Blaustein, E. Y Zubieta, M., (1998/2006). *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Colihue.

- Bobbio, N. (1981). *Le ideologie e il petere in crisi: pluralismo, democrazia, socialismo, comunismo terza via e terza forza*. Le Monnier.
- Bohoslavsky, E. (2003). El nacionalismo norpatagónico en los orígenes del peronismo (1930-1943). En E. Masés Y G.L Rafart (Eds.), *El peronismo, desde los territorios a la nación: Su historia en Río Negro y Neuquén, 1943-1958*. (pp. 45-76). Universidad Nacional del Comahue.
- Borrot, H. (1989). El periódico, actor del sistema político. *Análisi 12*, 67-80.
- Borrelli, M. (2014). *La prensa periódica provincial durante la última dictadura militar argentina (1976-1983)*. Red de Historia de los Medios.
- Borrelli, M. y Saborido, J. (2009) *Voces y silencios. La prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983)*. Eudeba.
- (2012). Por una dictadura desarrollista: el periódico Clarín frente a la política económica del último gobierno de facto en Argentina (1976-1981). *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 195-218.
- Borrelli, M. Y Porta, M.S. (2019). De liberales y desarrollistas: el *Herald* y *Clarín* frente a la política económica de Martínez de Hoz (1976-1981). *Temas y debates*, Año 23, 41-64.
- Boucheron, P. (2016). Lo que puede la historia. *Revista de historia intelectual Prismas* N° 20, 109-128.
- Braido, P. (1999). Prevenire, non reprimere. *II Sistema Educativo Di Don Bosco*, 23-45.
- Calveiro, P. (2008). La experiencia concentracionaria. En C. Lida, H. Crespo, Y P. Yankelevich (Eds.), *Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de Estado*. Fondo de Cultura Económica.
- Canelo P. (2008). *El proceso en su laberinto: la interna militar de Videla a Bignone*. Prometeo.
- (2015). La militarización del Estado durante la última dictadura militar argentina. Un estudio de los gabinetes del Poder Ejecutivo Nacional entre 1976 y 1983. *Historia Escrita* N° 62, 57-75.

- Cernadas De Bulnes, M. (2004). Cultura política: una herramienta compleja y sugerente de análisis de la realidad. En M. Cernadas de Bulnes y R. Bustos Cara (Eds.), *La cultura en cuestión. Estudios interdisciplinarios del Sudoeste Bonaerense* (pp.13-21). EdiUNS.
- Cernadas De Bulnes, M. y Orbe, P. (2013). *Itinerarios de la prensa. Cultura política y representaciones en Bahía Blanca durante el Siglo XX*. EdiUNS.
- Chartier, R. (1997). Las representaciones de lo escrito. *Revista Universitaria Semestral Estudios Sociales* N° 13, 119-138.
- Corradi, J.E. (1996). El método de destrucción. El terror en la Argentina. En H. Quieroga y C. Tacht (Eds.), *A veinte años del golpe. Con memoria democrática*. (pp. 87-106). Homo Sapiens.
- Croveto, M. y Aguilera, M.E. (2015). Movimientos migratorios y configuraciones productivas en los valles irrigados patagónicos. Aportes desde una perspectiva sociológica de la conformación de los mercados de trabajo. En P. Dreidemie y A.I. Barelli (Eds.), *Migraciones en Patagonia* (pp. 53-70). Editorial UNRN.
- Cruz Soto, R. (2000). El periódico, un documento historiográfico. En C. Del Palacio Montiel (Ed.), *Historia de la prensa en Iberoamérica* (pp. 421-440). Altexto.
- Díaz C. L., Giménez M.J. y Passaro M. (2015). La libertad de expresión y el reposicionamiento editorial de *La Nación* en 1982. *Anuario de investigaciones N° 1*, Vol. 11, pp. 6-30.
- Dutto Cirer, Y. (2013). Nación y Guerra de Malvinas. Las representaciones del *Diario Río Negro*. *XIV Jornadas Interescuelas*. Universidad Nacional de Cuyo.
- Favaro, O. (2020). El sistema político neuquino. Movimiento Popular Neuquino, Justicialismo y Radicalismo (1958-1989). *(En) clave Comahue. Revista Patagónica de Estudios Sociales*, 150-181.
- Filc, J. (1997). *Entre el parentesco y la política. Familia y dictadura, 1976-1983*. Editorial Biblos.

- Franco, M. (2002). La campaña antiargentina: la prensa, el discurso militar y la construcción del consenso. En J. C. de Babot y M. V. Grillo (Eds), *Derecha, fascismo y antifascismo en Europa y Argentina* (pp.195-225). Universidad de Tucumán.
- Gago, M. P. y Saborido, J. (2011). Somos y Gente frente a la guerra de Malvinas: dos miradas en una misma editorial. En J. Saborido y M. Borrelli (Eds.) *Voces y silencios. La prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983)* (135-139). Eudeba.
- García, N. B. (2019). *Sur Argentino. El diario de los Sapag (1970-1978)*. Ediciones con doble zeta.
- Gómez García, P. (2002). El ritual como forma de adoctrinamiento. *Gazeta de Antropología N° 18*, Artículo 1.
- Gómez Mompert, J. L. (2000). Planteamientos sociocomunicativos para historiar el periodismo contemporáneo. En M. C. Del Palacio (Eds.), *Historia de la prensa en Iberoamérica, Guadalajara* (pp. 407-420). Alttexto.
- González, F. (2004). *Historias del Comahue*. Ed. Las Grutas.
- Guerra, F.X. (1989). Hacia una nueva historia política. Actores sociales y actores políticos. *Anuario del IEHS*, vol. 4, 243-264.
- (1993). El renacer de la historia política: razones y propuestas. En J. A. Gallego (Ed.) *Hacia una nueva historia* (pp. 221-245). New History, Nouvelle Histoire.
- Hernández, L. (2012). La nueva historia política entre los estudios subalternos y la nueva historia social de las prácticas culturales. *Revista on-line de la Maestría en Estudios Latinoamericanos n° 1*, vol. 1, 1-12.
- Iturralde, M. (2017). El terrorismo de Estado en noticias. Las operaciones de “acción psicológica” en *Clarín* durante los primeros años de la dictadura. *Pasado Abierto. Revista del CEHis N°5*, 139-153 .
- Joutard, P. (1999). Nuevas polémicas sobre la historia oral. Algunos retos que se plantean a la historia oral del siglo XXI. *Historia, Antropología y Fuentes Orales N° 21*, 149-162.

- Junquera, M. J. (2019). La organización territorial en la Patagonia: proyectos, conflictos y negociaciones. El Estado argentino y los salesianos (1880-1910). En C.T. Carvalho y F.C. Flores (Eds.), *Geografías de lo sagrado en la Contemporaneidad* (pp. 625-642). Universidad Nacional de Quilmes.
- Lull, L. (2000). El periódico como vector de internalización de una cultura política: La Nueva Provincia (1916-1922), en M. Cernadas De Bulnes y R. Bustos Cara (Eds.) *Estudios Regionales Interdisciplinarios II* (pp. 245-259). EdiUNS.
- (2001). Bahía Blanca, prensa y política en la Liverpool del Sur (1900-1936). En L. Prislei. *Pasiones sureñas. Prensa, cultura y política en la frontera norpatagónica* (pp. 261-296). Prometeo.
- (2003). La prensa escrita como agente socializador de culturas políticas. Estudio de caso: el diario La Nueva Provincia de Bahía Blanca (1916-1930) *Revista electrónica de Estudios Latinoamericanos n° 5*, Vol. 2, 51-58
- (2005). *Prensa y política en Bahía Blanca. La Nueva Provincia en las presidencias radicales, 1916-1930*. EdiUNS.
- Luna, S. (2020). *Municipalización de la dictadura en Río Negro : una perspectiva a través de las resoluciones del Ministerio de Gobierno*. [Tesis de Grado]. Universidad Nacional de Río Negro. <http://rid.unrn.edu.ar/handle/20.500.12049/5387>
- Malharro, M. Y López Gijberts, D. (2003). *La tipografía de plomo. Los grandes medios gráficos en la Argentina y su política editorial durante 1976-1983*. Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- Mallimaci, F. (1993). Religión, modernidad y catolicismo integral en Argentina. *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 105-133.
- (2000). Catolicismo y Liberalismo: Las etapas del enfrentamiento por la definición de la Modernidad Religiosa en América Latina. *Revista Sociedad y Religión* N° 20/21, 22-56.

- (2008). Globalización y modernidad católica: papado, nación católica y sectores populares. En A. Alonso (Ed.). *América Latina y el Caribe. Territorios religiosos y desafíos para el diálogo* (pp. 109-139). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Nicoletti, M.A. (2007). Los salesianos y la conquista de la Patagonia: desde don Bosco hasta sus primeros textos escolares e historias oficiales. *Revista TEFROS N° 2*. Vol. 5, 1-24.
- (2008). *Indígenas y misioneros en la Patagonia*. Continente.
- Nicoletti, M. A. y F. Navarro Nicoletti (2019). La revista Comunidad del obispado de Neuquén Experiencia de denuncia y de comunicación popular. *La revista Comunidad del obispado de Neuquén Experiencia de denuncia y de comunicación popular*. <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/185/1851568002/index.html>
- Novaro, M. y Palermo, V. (2003). *La dictadura militar (1976/1983) Del golpe de Estado a la restauración democrática*. Paidós.
- Obregón, M. (2005). *Entre la cruz y la espada: la Iglesia católica durante los primeros años del Proceso*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Osuna, M.F. (2019). ¿Sabe Usted qué está haciendo su hijo en este momento? Políticas de la última dictadura argentina hacia la Infancia y la juventud. En *DESIDADES-Revista Científica da Infância, Adolescência e Juventude* (online) N° 24, 10-17.
- Ozslak, O. (1983). Los sectores populares y el derecho al espacio urbano. En *Punto de Vista*, Texto 8.
- Rodríguez, L. G. (2010). Iglesia y educación durante la última dictadura en Argentina. *Revista Cultura y Religión N° 2*, Vol. IV, 4 -19.
- (2011). *Católicos, nacionalistas y políticas educativas en la última dictadura (1976-1983)*. Prohistoria Ediciones.
- Revista Del Museo Comunitario De Villa Regina* (1995), Talleres Gráficos del Boletín Oficial de la Provincia de Río Negro.

- Rosanvallon, P. (2002). Para una historia conceptual de lo político (nota de trabajo). *Revista de historia intelectual Prismas* N° 5, 123-133.
- Ruffini, M. (2017). El regreso del peronismo al poder. Memoria y Política en el norte de la Patagonia (1973-1976). *Revista Pilquen* N° 4, vol. 20, 96-109.
- Ruiz, F. J. (2001). *Las palabras son acciones. Historia política y profesional de La Opinión de Jacobo Timerman (1971-1977)*. Perfil Libros.
- Saborido, J. (2011). “Por la nación contra el Caos”. La revista *Cabildo* y el “Proceso de Reorganización Nacional. En J. Saborido y M. Borrelli (Eds.) *Voces y silencios. La prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983)*, (pp. 185-224). Eudeba.
- Sánchez, C. (24 de enero de 2020). Citas APA. Normas APA (7ma edición). <https://normas-apa.org/citas/>
- Referencias APA. Normas APA (7ma edición). <https://normas-apa.org/referencias/>
- Schindel, E. (2003). *Desaparición y sociedad. Una lectura de la prensa gráfica argentina (1975-1978)*. [Tesis de Doctorado]. Universidad de Berlín.
- Scatizza, P. (2005). El diario Río Negro durante el Onganiato. Un vocero liberal y moralista. *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*.
- (2017). *Un Comahue violento*. Dictadura, represión y juicios en la Norpatagonia argentina. Prometeo.
- Sidicaro, R. (1993). *La política mirada desde arriba*. Las ideas del diario *La Nación* 1909-1989. Sudamericana.
- (1996). El régimen autoritario de 1976: refundación frustrada y contrarrevolución exitosa. En H. Quiroga y C. Tcach, *A veinte años del Golpe con memoria democrática*. (pp. 9-27). Homo Sapiens.
- Suárez, G. (2020). Nacionalistas y aliadófilos en clave local: Villa Regina, Río Negro durante la década de 1940. *Revista de Historia Local y Regional Coordinadas*, N°7, Vol. 1, 1-17.

Suárez, R. A. (2013). Secreto. El Silencio de los Intendentes. Una aproximación al estudio de las formas represivas y de control social en el ámbito municipal durante la dictadura. El plan “Martillo” y sus antecedentes en la provincia de Río Negro (1977-1983). *IX Seminario Internacional Políticas de la Memoria*.

Taufic, C. (1974). *Periodismo y lucha de clases*. Ediciones de la Flor.

Terán, O. (2010). *Historia de las ideas en la Argentina*. Siglo XXI.

Terrorismo de Estado: memorias de la Norpatagonia Registro y trayectorias de quienes estuvieron detenidos desaparecidos durante 1974-1983. (2019). Subsecretaría de Derechos Humanos de la Provincia del Neuquén Observatorio de Derechos Humanos Colección Observatorio DDHH Neuquén Provincia del Neuquén.

Ulanovsky, C. (2005). *Parén las rotativas*. Diarios, revistas y periodistas. Emecé.

Urtsam, M. (2008). Revista Somos, política y representación. *Hologramática N° 8*, vol. 4, 65-93.

Varela, M. (2001). Los medios de comunicación durante la dictadura: entre la banalidad y la censura. *Camuflajes y Comics*, 1-9.

Weber, M. (1994). *Economía y sociedad*. Tomo I. Fondo de Cultura Económica.

Vasilachis De Gialdino, I. (2006). La investigación cualitativa. En I. Vasilachis de Gialdino (Ed.). *Estrategias de la investigación cualitativa*, 1° ed., cap. 1 (pp. 23-64). Editorial Gedisa.

Zanini, S. (1996). *Mirando al futuro*. Instituto Salesiano de Artes Gráficas.

----- (2000). En el Valle no había Fascistas. *Revista de Historia Oral N° 8*, 6-20.

----- (2006). *Historias que nos unen*. Editorial Arcoiris.

Referencias de prensa⁷¹

Villa Regina

⁷¹ Cabe aclarar que algunos artículos no poseen número de página o lugar de proveniencia al encontrarse sus recortes por fuera del diario y pegados sobre láminas de papel.

La Visita Ufficiale alla “Colonia Regina” (27 de marzo de 1925), Buenos Aires: *Giornale d'Italia*, p. 4.

Dopo la visita alla Colonia Regina della C.I.A.C. – II parere del tecnici e degli intenditori. (29 de marzo de 1925). *La patria degli italiani*, p. 8.

De colonia Regina, (14 de marzo de 1928), *Flores del campo*.

Fue colocada la Piedra Fundamental de la Sala de Primeros Auxilios de Villa Regina (11 de setiembre de 1935), Bahía Blanca: *El Atlántico*, p. 12.

Número extraordinario dedicado al aniversario XX de Villa Regina, (abril de 1945) *Patagonia, Semanario defensor de los intereses de la zona* N° 138, Año III.

Pobladores y colonos de Villa Regina (11 de septiembre de 1950), *Casa Parroquial: Villa Regina*.

El dragado del Salado: Informe del doctor Butiérres- preparativos para la recepción del Obispo de la Patagonia, Monseñor Esandi (24 de octubre de 1935) General Roca: *Río Negro*.

Agasajos que Fueron Tributados a Mons. Esandi en Villa Regina (11 de noviembre de 1935) Bahía Blanca: *La Nueva Provincia*.

Villa Regina Celebra Mañana el 45 Aniversario de su Fundación (6 de Noviembre de 1969), Bahía Blanca: *La Nueva Provincia*, p. 11.

Villa Regina se opuso al relevo de González Jezzi (26 de noviembre de 1971), Río Negro: *Río Negro*, p.17.

Reginazo. El ministro de gobierno Acuña Anzorena y el comisario De la Fuente atropellaron con su auto al público para poder huir (26 de noviembre de 1971), Neuquén: *Sur Argentino*, p.9.

ORESPA

Positiva Acción de Beneficio Desarrolla la Congregación Salesiana en V. Regina (6 de Noviembre de 1963) Bahía Blanca: *La Nueva Provincia*, p. 13.

Acción de las Escuelas Parroquiales en Regina (13 de Abril de 1965), Bahía Blanca: *La Nueva Provincia*.

Intensa Acción del Presbítero Rondini (13 de Marzo de 1968), Bahía Blanca: *La Nueva Provincia*.

Importante misión de la obra de Don Bosco (9 de noviembre de 1969), Bahía Blanca: *La Nueva Provincia*, p. 15.

Villa Regina le dice gracias (enero 1976), Viedma: *Aquí Nosotros*, p. 8.

Refundación del Colegio Don Bosco, Diario *Neuquén*, 7 de noviembre de 1986.

Un sueño realizado que dará lugar a los niños (2 de enero de 1994) *Vida Cotidiana* (supl *Río Negro*), General Roca, p. 4.

Homenaje al Padre César Rondini (25 de agosto de 2002), General Roca: *Río Negro*.

El tesoro de Villa Regina (Febrero de 2007), *Familia Cooperativa*.

Fuentes primarias: columnas de *Informando...*

- ✓ Editorial y Comentarios del Evangelio del 6 de Octubre de 1978, N° 1, Año 1.
- ✓ Editorial y Comentarios del Evangelio del 21 de Octubre de 1978, N° 2, Año 1.
- ✓ Editorial, Comentarios del Evangelio y Noticias del 4 de Noviembre de 1978, N° 3, Año 1.
- ✓ Comentario del Evangelio del 18 de Noviembre de 1978, N° 4, Año I.
- ✓ Editorial del 25 de Noviembre de 1978, N° 5, Año I.
- ✓ Municipales del 24 de diciembre de 1978, N° 7, Año 1.
- ✓ Documento de las autoridades eclesíásticas del 20 de enero de 1979, N°9, Año 1.
- ✓ Editorial del 15 de Febrero de 1979, N° 10, Año 1.
- ✓ Editorial y Municipales del 4 de marzo de 1979, N° 11, Año 1.
- ✓ “Municipales” del 18 de marzo de 1979, N° 12, Año 1.
- ✓ Editorial y Municipales del 1 de abril de 1979, N° 13 Año 1.
- ✓ Editorial y Municipales del 29 de abril de 1979, N° 15, Año 1.
- ✓ Editorial y Municipales del 13 de mayo de 1979, N° 16, Año 1.
- ✓ Municipales y Cartas del 27 de mayo de 1979, N° 17, Año 1.
- ✓ Municipales del 9 de julio de 1979, N° 20, Año 1.
- ✓ Editorial, Noticias y Municipales del 30 de Diciembre de 1979, N° 32, Año 1.
- ✓ Editorial, Noticias, Mensaje de fin de año del Gobernador Acuña, y “La Nota y el Reportaje” al Sr. Intendente del 13 de Enero de 1980, N° 33, Año 2.
- ✓ Editorial, Noticias y Municipales del 27 de Enero de 1980, N° 34, Año 2.
- ✓ Editorial del 10 de Febrero de 1980, N° 35, Año 2.
- ✓ Editorial del 24 de Febrero de 1980, N° 36, Año 2.

- ✓ Editorial del 9 de Marzo de 1980 N° 37, Año 2.
- ✓ Editorial del 23 de Marzo de 1980, N° 38, Año 2.
- ✓ Editorial y Noticias del 20 de Abril de 1980, N° 40, Año 2.
- ✓ Editorial del 4 de Mayo de 1980, N° 41, Año 2.
- ✓ Entrevista al Gobernador del 25 de mayo de 1980, N° 42, Año 2.
- ✓ Editorial del 20 de Junio de 1980, N° 44, Año 2.
- ✓ Editorial del 6 de Junio de 1980, N° 45, Año 2.
- ✓ Leyendo del 17 de Octubre de 1980, N° 48, Año 2.
- ✓ Editorial, Quehacer provincial y Charlando con el Padre Rondini del 1 de Febrero de 1981, N° 59, Año 3.
- ✓ Editorial y Quehacer Provincial del 15 de Febrero de 1981, N° 60, Año 3.
- ✓ Editorial y Quehacer provincial del 1 de Marzo de 1981, N° 61, Año 3.
- ✓ Editorial y Quehacer provincial del 15 de Marzo de 1981, N° 62, Año 3.
- ✓ Charlando con el Padre Rondini del 20 de diciembre de 1981, N° 81, Año 4.
- ✓ Editorial, Quehacer provincial y Glorieta del 10 de Enero de 1982, N° 82, Año 4.
- ✓ Municipales del 24 de Enero de 1982, N° 83, Año 4.
- ✓ Municipales del 7 de Febrero de 1982, N° 84, Año 4.
- ✓ Municipales del 21 de Marzo de 1982, N° 87, Año 4.

Fuentes secundarias

Crónicas “Casa Villa Regina”

Crónica 1928, Archivo Histórico Salesiano, Bahía Blanca, Argentina Sur

Crónica 1929, AHS, Bahía Blanca, AS.

Crónica 1930, AHS, Bahía Blanca, AS.

Crónica 1931, AHS, Bahía Blanca, AS.

Crónica 1932, AHS, Bahía Blanca, AS.

Crónica 1933, AHS, Bahía Blanca, AS.

Crónica 1934, AHS, Bahía Blanca, AS.

Crónica 1935, AHS, Bahía Blanca, AS.

Crónica 1936, AHS, Bahía Blanca, AS.

Crónica 1937, AHS, Bahía Blanca, AS.

Crónica 1938, AHS, Bahía Blanca, AS.

Crónica 1939, AHS, Bahía Blanca, AS.

Entrevistas

Quintans, Norma (2015)

Rayó, José Enrique (2019)

Zubeldía, Héctor (2020)

Del Río, Aurelio (2021)